

**PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LOS PROCESOS DE INTERVENCIÓN
AGENCIADOS DESDE TRABAJO SOCIAL EN EL ÁMBITO EDUCATIVO EN LA
SUB-REGIÓN DEL NORTE-VALLE DEL CAUCA**

MARIA CAMILA GORDILLO FLOREZ

TATIANA GONZÁLEZ ACOSTA

**UNIVERSIDAD DEL VALLE – SEDE ZARZAL
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO
FACULTAD DE HUMANIDADES**

2022

Tabla de contenido

Introducción	5
Capítulo I. Principales características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo	9
1.1 Antecedentes	9
1.2 Planteamiento del problema	24
1.3 Pertinencia y relevancia del tema para Trabajo Social	32
1.4 Objetivos	35
1.4.1 Objetivo general	35
1.4.2 Objetivos específicos	35
1.5 Estrategia metodológica	36
1.5.1 Operacionalización	38
1.5.2 Identificación de las entrevistadas	39
1.5.3 Limitantes y reflexiones sobre el proceso investigativo	42
Capítulo II. Un acercamiento al contexto	45
2.1 Acercamiento a la Subregión del Norte-Valle del Cauca	45
2.2 Municipio de Zarzal Valle del Cauca	51
2.2.1 Institución Educativa agropecuaria Gabriel Umaña	52
2.3 Municipio de La Unión Valle del Cauca	53
2.3.1 Instituto Técnico Diversificado Grajales	54
2.4 Municipio Toro Valle del Cauca	55
2.4.1 Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación	56
2.5 De lo urbano y rural al sector público y privado	56
Capítulo III. Bases teórico-conceptuales	64

	3
3.1 Comprensión de la realidad desde el paradigma Interpretativo-Hermenéutico	64
3.2 Aproximaciones al concepto de intervención social	65
3.3 Sobre el concepto de acciones profesionales en el marco de Trabajo Social	67
3.4 Acercamiento sobre la categoría teórico-metodológica en Trabajo Social.....	72
3.5 Apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social.....	75
Capítulo IV. Hallazgos y análisis de resultados.....	83
4.1 Acciones profesionales de Trabajo Social en tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca	83
4.2 Lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional de Trabajo Social en tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca.....	94
4.3 Apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social en tres Instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca	107
Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones.....	114
Referencias bibliográficas.....	125
Anexos	142
Anexo A: Instrumento para la realización de la primera sección de entrevista semi-estructurada	142
Anexo B: Instrumento para la realización de la segunda sección de entrevista semi-estructurada	144

Índice de tablas

Tabla 1: Acercamiento a la historia de la educación en Colombia.....	28
Tabla 2: Categorías y subcategorías de análisis	38
Tabla 3: Caracterización de las profesionales entrevistadas.....	41
Tabla 4: Matriz sobre la realización de los instrumentos técnicos de recolección de información	42
Tabla 5: Taxonomía de problemas y estrategias.....	123

Índice de figuras

Figura 1: Representación gráfica de la Subregión del Norte-Valle del Cauca	45
Figura 2: Establecimientos educativos oficiales	49
Figura 3: Establecimientos educativos no oficiales	50
Figura 4: Tasa de permanencia por grado y zona en el sistema educativo colombiano	59
Figura 5: Deserción escolar en la zona urbana y rural nucleada de los municipios de la Subregión del Norte- Valle del Cauca.....	60
Figura 6: Promedio pruebas Saber 11 en instituciones educativas públicas y privadas del departamento del Valle del Cauca	62

Introducción

La intervención profesional de Trabajo Social en el ámbito educativo ha ido tomando gran relevancia desde la década de los 90', puesto que al ser una disciplina que se inserta a trabajar en las contradicciones sociales que trae consigo la cuestión social, se fue convirtiendo en una profesión idónea para enfrentar los diferentes problemas que emergen en los contextos educativos; ya que la interdisciplinariedad que caracteriza los conocimientos de Trabajo Social permiten tener una visión multidimensional sobre la realidad de los niños, niñas y adolescentes en el contexto educativo.

Por lo tanto, debido a que cada día la actuación de Trabajo Social es más notoria en estos escenarios de educación, resulta importante que los nuevos y nuevas profesionales que se desempeñen en este espacio tengan herramientas teóricas y metodológicas que permitan comprender los problemas que afectan a la comunidad educativa, así como, generar acciones profesionales propositivas desde Trabajo Social hacia el cambio de dichas realidades.

Lo anterior ha hecho que el quehacer de las y los trabajadores sociales en el ámbito de educación básica y media, tanto en el contexto público, como privado, se convierta en objeto de la presente investigación, donde se busca conocer las principales características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en este espacio, particularmente en la Subregión del Norte - Valle del Cauca; lo cual ha permitido identificar que las acciones profesionales por parte del Trabajo Social se fundamentan a partir de los conocimientos teórico-prácticos que permiten afrontar de manera acertada las demandas educativas, así como generar espacios dialógicos que permitan que los sujetos de intervención desarrollen una conciencia crítica y propositiva sobre la realidad en la que se encuentran inmersos.

Así pues, el presente informe de investigación está compuesto de cinco capítulos: en primer lugar, en el capítulo I se presentan los antecedentes más importantes que fueron producto de una minuciosa exploración sobre investigaciones, artículos de revista, ensayos y libros que estuvieron orientados hacía el tema que se pretendía abordar, cuya búsqueda giro en torno a cuatro categorías fundamentales, las cuales fueron; problemas susceptibles de intervención desde Trabajo Social en las instituciones educativas; trayectoria del Trabajo Social en el ámbito educativo; funciones de Trabajo Social en el ámbito educativo y aportes desde Trabajo Social en el contexto educativo, las cuales permitieron fortalecer el conocimiento sobre conceptualizaciones que despertaron el interés de las investigadoras por profundizar en el objeto de investigación.

Luego de ello, se presenta el problema u objeto de investigación y la pertinencia de la construcción de este documento, con la finalidad de que el lector comprenda la importancia de este trabajo y cómo este aporta a la intervención de Trabajo Social en el espacio educativo. Consecutivamente, se presenta el objetivo general y los objetivos específicos que conllevaran al cumplimiento de este objetivo principal.

Finalmente, se ubica la estrategia metodológica, con la cual se le dio direccionalidad a esta investigación, por lo tanto, en un primer momento se presentó las técnicas de recolección de información, el tipo de investigación, tipo de conocimiento, tipo de muestreo y el universo empírico. En un segundo momento, en un cuadro se muestra como fue la operacionalización y para concluir, se brinda información clave sobre las profesionales entrevistadas.

En el segundo capítulo, se encuentra ubicado el marco contextual en el cual se brinda una descripción de la subregión del Norte del Valle del Cauca, cuyo espacio involucra los municipios de La Unión Valle del Cauca, Zarzal Valle del Cauca y Toro Valle del Cauca, donde se realizó la investigación, por ello, también se profundiza sobre los aspectos económicos, educativos y

culturales que caracterizan dichos municipios. En la misma dirección, se ubica las instituciones educativas que fueron abordadas en este documento, con sus principales características educativas e históricas, dado que el acercamiento al contexto conlleva a la comprensión adecuada de las relaciones e interacciones que se presentan en el aquí y ahora, siendo éstas fruto de las dinámicas sociales, las cuales afectan directa o indirectamente a los sujetos, en este caso los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a las instituciones educativas.

En el tercer capítulo, se ubicó el marco conceptual en el cual fue importante clarificar el paradigma hermenéutico como base en la construcción y comprensión del trabajo investigativo, al igual que esclarecer términos como intervención social, acciones profesionales, referentes teórico-metodológicos y apuestas ético- políticas, con el fin de comprender tanto la intencionalidad, como los hallazgos de la investigación, a partir de las diferentes definiciones teóricas y conceptuales brindadas por diversos autores.

Finalmente, en el capítulo IV y V se presentan los hallazgos y análisis de resultados de la investigación, así como las conclusiones y recomendaciones sobre las mismas, reflejándose las acciones que las profesionales realizan en este ámbito, el cual se encuentra permeado por las dinámicas sociales que ameritan urgentemente la intervención de la profesión de Trabajo social. Igualmente, se presentan los aspectos teórico-metodológicos, como las apuestas ético-políticas que guían el accionar de las trabajadoras sociales entrevistadas en el espacio educativo.

De este modo, se espera que este trabajo de grado permita que las y los nuevos profesionales de Trabajo Social que se ubiquen en el ámbito de la educación básica y media puedan tener una herramienta que les permita conocer las acciones y competencias desarrolladas desde Trabajo Social en el campo educativo, las cuales no se presentan como un paso a paso que debe seguirse rigurosamente a la hora de la intervención profesional en este campo, por el contrario, se

busca visibilizar como estas acciones profesionales deben dar respuesta a las situaciones que afectan directamente a los niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas, las cuales están permeadas por dinámicas económicas, sociales, históricas, religiosas, contextuales, ideológicas, culturales y políticas, que implican tener una mirada amplia del escenario de intervención, para generar estrategias que impacten positivamente a la población estudiantil.

Capítulo I. Principales características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo

1.1 Antecedentes

Con la finalidad de develar los principales elementos que constituyen los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo, se realizó un rastreo bibliográfico que incluyó trabajos de grado, artículos de revistas, ensayos, investigaciones y libros, publicados desde el año 2004 y 2019, elaborados por maestros y estudiantes de diferentes países, como Colombia, Argentina, España, Ecuador y Perú. Los hallazgos de esta pesquisa fueron organizados a través de cuatro categorías, las cuales permiten comprender con mayor amplitud el abordaje que se ha realizado en relación al tema central de este estudio:

Problemas susceptibles de intervención desde Trabajo Social en Instituciones Educativas

El Trabajo Social posee un amplio campo de intervención, el cual comprende diversas realidades sociales, entre ellas está el área educativa, la cual se encuentra atravesada por diferentes problemas susceptibles de ser abordadas por la profesión.

Por lo tanto, Murcia, Martínez y Ortiz plantean que:

Las instituciones educativas forman parte de un sector social en el que sin duda alguna aparecen manifestaciones sociales que demandan prontamente actividades que comprendan y salvaguarden sus necesidades particulares, teniendo en cuenta los recursos con los que cuenta y por supuesto la realidad social de los individuos inmersos allí (2007, p. 11).

Además, los autores mencionan que el sistema educativo es un espacio donde surgen diferentes conflictos sociales en torno a carencias y problemas que involucran a los niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas, así como a los administrativos, docentes y padres de

familia. Dado que, según Castro y Pérez (2017) en las últimas décadas, la sociedad ha experimentado una variedad de transformaciones sociales, familiares y tecnológicas, las cuales implican la formación de nuevos entornos y modelos de convivencia familiares, más libres y plurales, junto con diversas crisis económicas, que terminan representando un desafío de intervención profesional y participación del Trabajo Social en el contexto educacional.

De ahí que, se configura un espacio para la intervención de los y las profesionales de Trabajo Social, identificando las necesidades sociales y previniendo la aparición de problemas mayormente complejos. Así pues, “queda totalmente argumentada la necesidad de identificar los componentes de intervención desde el Trabajo Social en el campo educativo para sustentar sus fundamentos a fin de retroalimentar y mejorar las respuestas dadas hasta hoy frente a los conflictos sociales” (2007, p. 11).

Así mismo, Girón (2015) plantea que en la actualidad los problemas que se presentan con frecuencia dentro del ámbito educativo se relacionan con problemas conductuales, emocionales, ausentismo, deserción y baja autoestima, cuyos factores repercuten directamente sobre proceso de aprendizaje, siendo causas principales del ambiente familiar, social y educativo en el que se desenvuelven los estudiantes; como la falta de comunicación, conflictos familiares y falta de metodologías adecuadas utilizadas por el docente en el proceso enseñanza- aprendizaje. De modo que, el Trabajo Social tiene una ardua labor para fomentar el cambio social, empoderamiento de los sujetos y principalmente el bienestar social dentro de las instituciones educativas o las escuelas, dado que es una tarea preponderante fortalecer el apoyo familiar y la red social, como aspecto fundamental en la vida de los estudiantes, para contrarrestar los diferentes dilemas que enfrentan en esta etapa de su vida.

En ese mismo sentido, Castro y Pérez (2017) mencionan que en el entorno educativo, se vive una multiplicidad de situaciones conflictivas en las que el alumnado está involucrado directa o indirectamente, como son la violencia, absentismo, delincuencia juvenil, embarazo adolescente, consumo de sustancias adictivas y trastornos de alimentación, entre otras. Por ende, “la escuela representa un importante recurso para influir en los comportamientos disruptivos de los adolescentes y en ser generadores de pautas de buena convivencia” (Castro y Pérez, 2017, p.9).

Por otro lado, Kruse (como se citó en Amilibia, 2017) señala problemas educativos como la repetición de grados, la sobre edad, el ausentismo escolar y el abandono precoz de la educación escolar. Respecto a ello, identifica tres dimensiones del desempeño del servicio social escolar: hacia el alumno, la comunidad y la propia escuela. Expresando que el educando le corresponde la generación de acciones orientadas a eliminar las dificultades que interfieren en los aprendizajes, como prácticas de promoción social del niño(a) y la familia. Finalmente, en relación al medio social, menciona que el servicio social es el eje central del diálogo entre la escuela y la comunidad.

En este sentido, Castillo (2015) y Pérez (2017) postulan que es en el ámbito educativo donde se manifiestan los principales problemas, los cuales deben ser intervenidos desde el Trabajo Social, siendo este el lugar primordial para atacar de raíz aquellos conflictos que aquejan tanto al individuo como a la comunidad. Por lo tanto, ambos autores tienen la idea de que existe una articulación profunda entre la educación y la sociedad, pues Castillo (2015) expresa la importancia de herramientas que permitan pensar estrategias integradoras facilitando interrelacionar la escuela con la sociedad, con el fin de lograr una mejor formación en aspectos sociales, ambientales y éticos. Así mismo, Pérez (2017) manifiesta que los centros educativos deben dar respuesta a las necesidades tanto educativas como sociales del alumnado, ya que ambas están estrechamente unidas; se necesitaría del Trabajo Social para satisfacer las segundas e intrínsecamente también las

primeras, pues “para el Sistema Educativo las necesidades sociales producen/ generan necesidades educativas” (Fernández, 2007, citado en Pérez, 2017, p. 13).

Igualmente, para las autoras Puyol y Hernández

Los trabajadores sociales forman parte ya del sistema educativo formal. Aunque se necesitarían muchos más profesionales de esta disciplina en los colegios e institutos y también en las universidades porque los problemas de absentismo, fracaso escolar, integración de inmigrantes, violencia escolar, machismo, obesidad, anorexia, embarazos no deseados, drogodependencias, etc., tienen causas y consecuencias sociales y la escuela no es un actor neutro, es alentador que la presencia de esta profesión se acepte y demande cada vez más. (2009, p.108)

Lo anterior, da cuenta del amplio campo de intervención que tiene el Trabajo Social dentro de las instituciones educativas, pues además de los problemas que mencionan los diferentes autores, también se presentan problemas como el suicido, cutting (conductas autolesivas y autoagresivas), estudiantes con diagnósticos de psiquiatría (salud mental), hipersexualización, familias con situaciones especiales, problemas relacionados con diversidad e identidades y problemas propios de la adolescencia, que afectan el desarrollo pleno de las potencialidades y capacidades de los niños, niñas y adolescentes dentro del espacio educativo, siendo importante el papel mediador del profesional de Trabajo Social a través de acciones orientadas, estrategias de intervención y dispositivos de ayuda para contrarrestarlos.

Es importante resaltar, que otra de las acciones agenciadas desde Trabajo Social en las instituciones educativas se orienta a la resignificación de la cultura escolar, caracterizada históricamente por ser autoritaria, perjudicando directamente la convivencia escolar, por ello, es necesario trabajar temas en torno al clima escolar, resolución de conflictos, fortalecimiento de una

cultura de paz, salud mental, integración de los agentes escolares, pues como lo menciona Levinger (1994), la escuela brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a contrarrestar los efectos perjudiciales de un ambiente familiar y social desfavorables.

Trayectoria del Trabajo Social en el ámbito educativo

Por otra parte, Barros (2009) afirma que históricamente el vínculo establecido entre el Trabajo Social y la educación, remonta la década de 1930, siendo incentivado en los años de 1990, ya que se fue constituyendo como área de conocimiento orientada para la emancipación política, social y emocional de los individuos, una vez que posibilita la construcción y la socialización de conocimientos que, ciertamente contribuirán para transformarlos en ciudadanos conscientes de sus derechos. Además, el autor afirma que la actuación profesional de Trabajo Social en conjunto con la familia, profesores, alumnos (as) se convierte en un factor urgente para garantizar el acceso a la educación y la enseñanza de calidad para los niños, niñas y adolescentes, así como desarrollar un trabajo que pueda comprender y compartir junto al colectivo escolar formas de lidiar con los diferentes problemas.

De igual manera, Ponce de León y Castro (2014) expresan como en el contexto español “la participación del trabajador social en la educación ha ido adquiriendo cada vez una mayor dimensión, no sólo a través de las legislaciones sino también con las numerosas y diferentes metodologías desarrolladas para lograr esa participación en la institución escolar” (citado en Castro y Pérez, 2017, p.203). Sin embargo, en muchas ocasiones el rol del trabajador social se ha visto tergiversado por una serie de situaciones que impiden su labor real dentro de los espacios educativos, pues en concordancia con Puyol y Hernández (2009):

Durante mucho tiempo, sus capacidades y potencialidades en su función educativa se han visto constreñidas e infravaloradas a riesgo de perder su identidad profesional imponiendo en que consiste su trabajo. En otras ocasiones, su cometido educacional se ha encontrado con ciertas resistencias sociales minusvalorando su capacidad de intervención. (Citado en Castro y Pérez, 2017, p.203)

En este sentido, Fernández (2017) afirma que existen unas prácticas incorporadas y rutinizadas que no sólo anticipan “lo que el trabajo social debe hacer en la escuela” sino que, además, instituyen y organizan “el lugar que la profesión debe ocupar” en la institución. Estas prácticas incorporadas y rutinizadas obedecen no sólo al tipo de demanda que se les presenta a las profesionales del Trabajo Social, sino a los modos de tratamiento teórico-metodológico de esas solicitudes de intervención, así como los desafíos/dificultades para consolidar con sus compañeros de equipo una modalidad de trabajo interdisciplinaria.

Por otro lado, Hernández et al. (2006) en su artículo manifiestan que el profesional de Trabajo Social desempeña su papel, tanto en el ámbito de la educación formal, como en la educación no formal; en el primero es un adulto de referencia, que transmite determinados conocimientos, habilidades y actitudes prosociales dentro de la oferta formativa complementaria (operando sobre contenidos transversales como la salud, la igualdad de género, la tolerancia, la no violencia...) o utilizando procedimientos conversacionales informales, en el contacto diario con los escolares y otros miembros de la comunidad educativa. En la educación no formal, la y el trabajador social promueve y organiza actividades formativas para desempleados, personas con discapacidad, drogodependencia, mujeres víctimas de violencia doméstica, inmigrantes, desarrollo organizacional, desarrollo social comunitario, procesos de responsabilidad social, gerencia de talentos humanos, emprendimiento e innovación social, desarrollo rural, derechos humanos,

justicia restaurativa, salud mental, salud física, niñez, adolescencia y juventud. Por lo tanto, en el ámbito de la educación no formal se ha presentado mayor intervención del Trabajo Social en los últimos años.

Por consiguiente, Albornoz (2016) menciona que en el ámbito educativo los profesionales en Trabajo Social se han transformado en algo más que apoyo y acompañamiento a la labor de los docentes o profesores, a causa de los múltiples problemas que se presentan dentro de estos contextos ha suscitado la necesidad de incorporar estos nuevos actores en el escenario escolar. Esta realidad contextual se visualiza tanto al interior del aula como de la escuela en sí, reflejando la influencia del entorno social en los estudiantes, marcada por una realidad –en la mayoría de los casos- de pobreza, marginación y vulnerabilidad de su comunidad, y que como parte de las políticas de masificación de la cobertura educativa, tuvieron la oportunidad de insertarse al sistema educativo.

Teniendo en cuenta el contexto argentino, Calvo intenta “analizar las condiciones que hacen a la intervención profesional en el marco del enfoque de derechos que constituye a la política pública educativa, en la actualidad” (2014, p.4). Mostrando como poco a poco se ha transformado el quehacer del profesional en estos ámbitos educativos, a causa de dictaduras y reformas políticas que se han ido modificando a través de la historia, pues el autor expresa que:

Los aportes que inicialmente se pensaron desde el Trabajo Social en el ámbito educativo se basaban en el abordaje individual sobre el alumno y su familia, mediante el uso de técnicas como la encuesta social y las visitas domiciliarias. Posteriormente, la dictadura militar marcó el nacimiento del proyecto neoliberal en el país, y la educación reforzó prácticas de corte autoritario y de mayor disciplinamiento, dirigidas a lograr la adaptación y aceptación del orden establecido. La vuelta a la democracia y la revalorización de los

derechos humanos y de la educación como derecho, generó condiciones para reconfigurar las intervenciones en el marco de la función social de la escuela, y del vínculo entre la escuela y la familia. La década siguiente conformada por los años 90', introdujo profundos cambios en la educación argentina, producto de la intensificación del modelo neoliberal, que provocó una creciente desigualdad, aumento de la pobreza y exclusión social. (Calvo, 2014, p. 101)

Seguidamente, Cajamarca (2016), Jausoro y Aranguaren (2019) coinciden en sus artículos que el Trabajo Social se ha convertido en una de las profesiones más importantes en el contexto educativo (escuelas, colegios y/o unidades educativas), desempeñando una cantidad de labores que la acoplan definitivamente a la realidad social compleja, influyendo en el desarrollo de valores y comportamientos, representando de este modo una de las mejores disciplinas para mediar y resolver conductas problemáticas.

De esta manera, se da la oportunidad para la incorporación del profesional en trabajo social, quien puede integrar programas que beneficien a la población estudiantil en general y principalmente aquellos que presenten conductas y problemáticas que afectan su formación, donde serían orientados por medio de un plan que integre entrevistas individuales, y atención grupal determinando temas que lleven un enfoque de formación en valores; de igual manera trabajar con los padres de familia por medio de escuelas de padres el cual permitirá involucrarlos y ser parte del mejoramiento de los problemas que presenten los estudiantes. (Amaya y Mejía, 2011, p.30)

Funciones de Trabajo Social en el ámbito educativo

Teniendo en cuenta los aportes de Castro y Pérez (2017), quienes afirman que la contribución y eficacia que el Trabajo Social ofrece al sistema educativo, se basa en la importante

labor de intervención frente al reto de detectar las necesidades de cada época, además de la capacidad que poseen para adaptar su intervención a los problemas coyunturales, al igual que su habilidad en conocer la situación familiar y de las personas en situaciones de conflicto, representando una combinación fundamental de cualidades que acentúan una eficaz intervención y refuerzo en la mediación y resolución de múltiples situaciones problemas que se identifican dentro del ámbito educativo.

De este modo, Gómez (2001) busca analizar las funciones y el quehacer del trabajador social en el ámbito educativo con los ejes transversales en educación que permiten a partir de la exploración del contexto, identificar los problemas que afectan a los jóvenes, las cuales se evidencian en los espacios escolares y que están influenciadas por el contexto social y familiar en el que se encuentran inmersos los estudiantes. Por lo tanto, el autor expresa que:

En esta realidad es necesario realizar un trabajo de campo responsable por parte del trabajador social, para que vuelva al patio de recreo y a los diferentes espacios en los que interactúan los estudiantes y pueda observar el comportamiento de los jóvenes fuera del aula, espacio en el cual se revierten los aprendizajes brindados en casa, con amigos y pares, para visualizar los comportamientos presentados y que permiten identificar una serie de problemáticas sociales que deben ser investigadas por los departamentos de orientación escolar. (Gómez, 2001, p. 57)

Dicho lo anterior, el autor Rosselló define que al Trabajo Social escolar como:

La ayuda técnica que favorece el establecimiento y fortalecimiento de las relaciones entre el medio escolar, el familiar y el comunitario, la integración escolar y social de los niños que tienen dificultades de adaptación al contexto educativo por sus circunstancias personales, familiares o sociales y la intervención sobre todos aquellos obstáculos que

impiden el desarrollo integral del menor. En la adaptación al medio escolar del alumno influyen enormemente factores vinculados a la familia, como el clima cultural, las motivaciones hacia el estudio, la valoración del trabajo escolar, el clima afectivo y el apoyo y seguimiento de los progresos y esfuerzos del niño. (1998, p. 236)

En este sentido, Teneva afirma que las principales funciones del Trabajo Social “son detectar e intervenir en las necesidades del menor, informar y derivar a recursos, participar en determinadas comisiones (como es la de absentismo), coordinarnos con otros organismos, realizar informes y seguimientos, y colaborar con el equipo docente, entre otras” (2018, p.48). Así mismo, Fernández (2016) plasma en su libro los principales ejes y temáticas de intervención en el sistema educativo que pueden ser abordados desde Trabajo Social, los cuales son: la inclusividad, la relación familia – escuela, la convivencia y clima social en los centros educativos, el riesgo en la infancia: la detección de situaciones de riesgo en el centro educativo, el absentismo escolar, la formación a padres y los recursos: conocimiento, información y uso.

De manera que, en este espacio alumno-familia-centro educativo, el profesional de Trabajo Social desempeña multiplicidad de roles al igual que desarrolla un amplio y diverso manejo de metodologías de intervención a nivel individual, familiar, grupal y comunitario para enfrentar episodios de desavenencias en el centro escolar (Castro y Pérez, 2017).

En consecuencia, Iglesias y Muñoz manifiestan que:

En el ámbito educativo el/la trabajador/a social desempeña diversidad de roles y funciones, siendo una de ellas la de gestor de situaciones de conflicto. La conflictividad en la escuela es un fenómeno que suscita gran cantidad de investigaciones y estrategias de intervención, entre las que destacamos la resolución pacífica de conflictos a través de la mediación. El/la trabajador/a social educativo puede favorecer la inclusión de la mediación en el centro

educativo, con el objeto de incorporar al mismo este sistema participativo, pacífico, eficaz y novedoso de gestión y resolución de conflictos con el objeto final de facilitar la convivencia escolar, empoderar a la comunidad educativa y promover la cultura de paz y el bienestar social. (2018, p.382)

Por lo tanto, desde el Trabajo Social se trabaja con las fuerzas del alumnado y de la familia, así como en red dentro del Equipo de Orientación Educativa y Psicopedagógico, con el profesorado y las redes comunitarias. Pues como lo afirman Barranco y López la disciplina debe abordar:

Las situaciones con una concepción dinámica e interdependiente entre las personas y el medio social. Se tiene una visión proactiva de las capacidades de las personas para afrontar las dificultades y establecer vínculos con las redes sociales. Se trabaja con la familia y el alumnado para generar espacios de comunicación y convivencia, ampliar sus redes de apoyo social, significativas y positivas. La finalidad es prevenir, educar y acompañar a las personas para que salgan fortalecidas de sus situaciones problemas, avancen en una mayor calidad de vida, sintiéndose seguras al contar con los apoyos de las redes personales e institucionales que precisen para superar las dificultades sociales que se generan. Con tales fines se potencian los procesos de comunicación dialógica entre las personas y las redes sociales para contribuir a generar procesos de fortalecimiento y empoderamiento de las personas y de las organizaciones de educación. (2009, p.4)

Por otro lado, Román et al. (2019) plantean que existe un sistema de competencias, que debe estar presente en todo profesional de Trabajo Social capaz de ejercer con calidad y de manera óptima y eficiente la ocupación que desempeña.

Por tanto, mencionan que cada esfera de intervención desde trabajo social tiene sus propias características y competencias; en el ámbito educativo se enfoca en la intervención familiar,

grupales, comunitaria a diferencia de los otros profesionales quienes intervienen de manera individual enfocándose en gran medida en las dificultades propias de cada individuo y no en los malestares que le provocan el contexto social donde se desenvuelven. Es por ello, que la o el trabajador social tiene como ejes de acción; la detección, intervención, derivación, seguimiento, promoción y prevención.

En ese orden de ideas, el autor Gómez (2001) afirma que se requiere del trabajador social o trabajadora social, una actitud crítica y participativa, para que asuma con liderazgo el manejo de las situaciones problemas y el aporte que los docentes le dan a las mismas, dado que, en ellos prima el academicismo y le restan importancia a las dificultades que tienen los sujetos que interactúan con ellos en el aula, en consecuencia “la transversalidad significa un cambio de orientación, de mirada, de presupuestos metodológicos y de finalidades educativas” Villodres (como se citó en Gómez, 2001), que a futuro se reviertan en procesos de calidad en pro de las nuevas generaciones.

De igual forma, la autora Jiménez (2013) plantea que las funciones y tareas concretas que las y los trabajadores sociales realizan en el ámbito educativo se podrían dividir en tres grandes apartados: a) Actuaciones en el área o nivel familiar; b) Actuaciones en el área o nivel socio-comunitario; c) Actuaciones en el área o nivel institucional o en la institución escolar. Por ello, el autor Gómez (2001), explica que articular los problemas de los jóvenes y la intervención por parte de las y los trabajadores sociales se convierten en un reto profesional para asumir nuevos escenarios que se presentan en el campo de la educación, por tanto se debe trascender el quehacer asistencialista del trabajo de escritorio, para recobrar el trabajo de campo que le permita a los profesionales de Trabajo Social acercarse al estudiante y explorar con él, el contexto en el que se

desenvuelve a fin de identificar los problemas sociales que les afectan y la posibilidad de restituirle un papel protagónico para enfrentar tales situaciones.

Desde otra mirada, Labazuy (2017) entiende al Trabajo Social escolar como el apoyo técnico que favorece el establecimiento y fortalecimiento de las relaciones entre el medio escolar, familiar, comunidad, integración escolar y la intervención sobre todos aquellos obstáculos que impiden el desarrollo integral del estudiante. El modelo de intervención en un centro debe tener en cuenta el carácter sistemático del contexto en el que se desarrolla el acto educativo. Estos profesionales tienen su razón de ser porque vienen a cubrir lagunas existentes en el propio sistema educativo, tanto en el desarrollo en sí, mediante la superación de las dificultades individuales y colectivas, como en su acción preventiva.

Aportes desde Trabajo Social en el contexto educativo

Navarrete (2016) expresa en su texto que el sistema educativo está estrechamente relacionado con el bienestar social del ser humano, por lo tanto, se definen políticas sociales direccionadas a la inclusión de los individuos en la sociedad desde este lugar. De este modo, se vuelve la mirada hacia el fortalecimiento y construcción de las relaciones humanas, erradicando el pensamiento de moldear al otro como ser idéntico a otros; pues se empieza a tener una perspectiva dialógica, en la cual se estudia a profundidad las diversas situaciones que se presentan en la escuela.

En esta dirección, Acosta, Buongiorno y Fernández (2008), Méndez (2003) y Bedoya (2006) en sus textos coinciden en su interés por postular los principales aportes que se realizan desde Trabajo Social en los contextos de educación básica, principalmente aquellos que se articulan con la potencialización de prácticas que se orientan hacia el bienestar del alumnado. Así pues, la intencionalidad de los autores es describir como a partir del Trabajo Social se puede

contribuir a construir una cultura de paz, así como encontrar nuevas posibilidades para convertir las debilidades en fortalezas, pues el objetivo que tienen en común estos escritores es mostrar que la “escuela debe construirse como un taller de conocimiento en el que se transforme el trabajo pedagógico, es decir, no pensando solo en lo intelectual, sino también en la parte humana, contribuyendo así al desarrollo integral del individuo” (Bedoya, 2006, p.12). Por ello, para estos autores es fundamental desenmarañar aquellas funciones que cumple el profesional de Trabajo Social en estos espacios de educación.

También, autoras como Amaya y Mejía, en su tesis afirman que:

El objeto de la intervención de los/as Trabajadoras/es Sociales en los Centros Escolares, es para fortalecer los procesos de enseñanza aprendizaje, valores morales, familiares y cívicos, así como la sensibilidad moral de los estudiantes, e intervenir en la solución de las problemáticas familiares que le limita al estudiante el aprendizaje, propiciando al máximo el desarrollo del autoestima, por medio de programas que ayuden a mejorar el autocontrol y la capacidad para solucionar problemas de índole personal, familiar, escolar y comunitario, ellos mismos pueden ser capaces de alcanzar los objetivos que se propongan, mediante la cooperación y trabajo en equipo. (2011, p.7)

De la misma manera, Tobón et al. (2017) menciona como la profesión de trabajo social en el ámbito educativo, y particularmente como orientación vocacional puede contribuir a la comprensión de nuevas realidades políticas de participación juvenil, generando de este modo propuestas de participación por parte de esta población. Igualmente, el trabajo social desde esta perspectiva busca el bienestar de los adolescentes y jóvenes mediante una intervención individual, grupal y comunitaria, en la que estos puedan desarrollar al máximo sus capacidades y habilidades, orientándose de la mejor manera hacia las metas y expectativas que desean lograr.

Por otra parte, Díaz (2003) manifiesta en su texto “Los ámbitos profesionales del trabajo social” que el Trabajo Social se articula a un sistema educativo complejo que persigue la garantía del derecho que tienen todos los alumnos a recibir una educación que asegure el pleno desarrollo de su personalidad, para lo que se considera necesario la promoción de la igualdad de oportunidades sin discriminación y el establecimiento de medidas compensatorias, así como, la realización de políticas educativas de integración y educación especial.

De este modo, la atención a la diversidad que compone el sistema educativo aglutina intervenciones específicas con alumnos que presentan problemas físicos, sensoriales o mentales, pero también, otros problemas de carácter social como el bajo rendimiento, el absentismo, los malos tratos, los niños en situación de riesgo, las minorías étnicas o los niños hospitalizados. Situaciones conflictivas que son reflejo de las circunstancias, familiares, permanentes o temporales, que subyacen a las que es necesario dar respuesta para resolver el problema educativo de los niños, niñas y adolescentes. Esta atención requiere de una intervención integral desde una perspectiva de globalidad que apoye y facilite la labor del profesorado, para lo que se requiere la aportación y la intervención interdisciplinar de numerosas disciplinas como la del Trabajo Social.

De otro lado, a partir de la búsqueda realizada se puede decir que, a nivel metodológico, las investigaciones encontradas son principalmente de carácter cualitativo y descriptivo, en las cuales se han utilizado técnicas de recolección de información como entrevistas semiestructuradas, observación, revisión y análisis documental. De igual forma, se puede decir que tanto a nivel internacional como nacional se ha trabajado el tema del Trabajo Social en el ámbito educativo desde miradas funcionalistas, endogenistas y críticas que permiten ubicar la labor de la profesión a nivel individual y grupal.

Sin embargo, aunque las investigaciones que giran alrededor de este tema son enriquecedoras en cuanto al desarrollo histórico del Trabajo Social en estos espacios, dando indicios hacia el quehacer del Trabajo Social en diferentes contextos a nivel internacional y nacional, se encuentra un vacío bibliográfico a nivel local, puesto que no se han desarrollado investigaciones direccionadas a este tema en la subregión del Norte-Valle del Cauca.

Por lo tanto, se ha pretendido con esta investigación ahondar sobre las características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo, debido al escaso abordaje de estos estudios en cuanto a las dimensiones ético-políticas y teórico-metodológicas que guían el accionar del profesional en este espacio, específicamente en la subregión del Norte- Valle del Cauca.

1.2 Planteamiento del problema

Los procesos de intervención de Trabajo Social en el ámbito educativo no pueden estar por fuera de la realidad del país y especialmente de cómo funciona la educación en Colombia, dado que los problemas que se presentan en la etapa de la niñez y adolescencia escolarizada, especialmente en las escuelas públicas en Colombia están estrechamente ligados a la situación social que caracteriza el país.

Pues volviendo la mirada sobre la historia de la educación en Colombia, desde los años 50' se aprecia que a pesar de que se han definido una serie de políticas y se han llevado a cabo diferentes programas para lograr mejorar la calidad del sistema educativo, no se han obtenido resultados significativos, principalmente en la educación pública. Pues de acuerdo a Iregui, Melo y Ramos (2006) esto se debe a:

La escasez de recursos públicos, los mecanismos de selección y remuneración de docentes, los factores socioeconómicos asociados al alumno y el carácter provisional de los

programas ejecutados, cuya vigencia, en la mayoría de los casos, no supera el periodo de cada uno de los gobiernos. (2006, p. 178)

Por lo tanto, debido a los altos índices de analfabetismo en la población mayor a siete años y la poca cobertura de educación primaria en el periodo de los 60' y 70' despertó en los agentes internacionales su interés por generar recomendaciones direccionadas a la garantía de la educación colombiana, por lo cual, como lo plantean Iregui, Melo y Ramos (2006) en el gobierno de Rojas Pinilla, se optaron por políticas educativas que estuvieron dirigidas a la ampliación de la cobertura en educación primaria y al fortalecimiento de la formación técnica. Así pues, En los años 60' se observa un aumento importante del gasto del Estado en educación, y un especial interés por la formación secundaria.

No obstante, las estrategias mencionadas para contrarrestar los problemas y debilidades en la educación en Colombia no fueron lo suficientemente satisfactorias, dado que seguían latentes problemas relacionados con la calidad de la educación, infraestructura y deserción escolar. Por lo que en los años 80' en el la administración de Betancourt (1982-1986) se pretendió seguir desarrollando políticas direccionadas a aumentar las coberturas en todos los niveles educativos, tales como las que menciona Rincón (1997):

- Modernización, descentralización y planificación participante, que supone la adopción de nuevos métodos e instrumentos educativos, la adopción de innovaciones y adecuación de la estructura administrativa.
- Mejoramiento cualitativo, que busca la puesta al día del currículo y organización, según las peculiaridades regionales y la adopción de los supuestos y la metodología de la llamada escuela activa.

- Se propone una campaña masiva de alfabetización denominada “Camina”, en la educación superior, la estrategia de impulso se focaliza en el programa de universidad abierta y a distancia que llevó a mirarla como una solución para los problemas que afectan a las universidades estatales.
- Se impulsó el programa Escuela Nueva para las zonas rurales y se continuó con la nuclearización educativa.

Igualmente, Barco (1986-1990) continúa desarrollando políticas que contribuyeran a adecuar y mejorar la educación, por lo que se enfatizó en el mejoramiento de la calidad y la implementación masiva de la tecnología educativa. Allí se enfocaron en los recursos educativos, dándole prioridad a la educación básica en todas las edades; niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos. Centrando su atención en los programas de descentralización educativa, lo cual produjo conflictos con el magisterio y otros sectores populares. Los avances en la reorganización escolar del país que fue el objetivo eje del plan, fueron muy limitados en sus alcances en la cobertura, dinamización y separación de las barreras económicas y sociales. Por lo tanto, a pesar de los esfuerzos por mejorar la calidad de la educación, esto no reflejó avances en la educación colombiana en cuanto a la calidad, financiación, organización y cobertura.

Finalmente, las constituciones de 1886 y 1991, fueron determinantes en la historia de la educación en Colombia, dado que en la primera fecha, el país se declara Republica unitaria, caracterizada por profesar la religión católica, relacionando estrechamente la educación pública con los dictámenes ejercidos desde las lógicas eclesiásticas, quitando la condición de obligatoriedad de las escuelas, provocando que el sector privado monopolizara el sistema educativo, debido a la hegemonía conservadora que primaba en la época, trayendo consigo un retroceso en los logros obtenidos en años ulteriores. Por ende, en este periodo histórico el Estado

asume la responsabilidad de la educación, únicamente para asuntos de control estatal, puesto que la formación y los procesos de enseñanzas son dirigidos y asumidos por el sistema eclesial.

Sin embargo, con la constitución de 1991 Colombia se define como un Estado Social de Derecho, donde se establece la libertad de culto, y la educación se convierte en un derecho y un servicio público con funciones sociales, generándose un distanciamiento entre el Estado y la iglesia, ratificando la obligatoriedad y gratitud de los niveles básicos y medio del sector formal. Lo anterior, fueron disposiciones aceptadas y plasmadas de manera legal en la Ley General de Educación, la cual define la educación como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (Ley 115 de 1994, Art. 1), reafirmando el sistema educativo como un conjunto de normas jurídicas, programas y líneas que rige el ámbito educativo en sus diferentes niveles y grados.

En conclusión, es de vital importancia realizar un rastreo histórico de los acontecimientos ocurridos, dado que los fenómenos sociales, la ausencia del Estado en el ámbito educativo y sus decisiones estatales frente al mismo, afectaron evidentemente tanto la realidad social de las instituciones educativas, como la narrativa de los docentes y el estudiantado, impactando en su percepción frente a su trasegar educativo y sobre sus decisiones frente a la permanencia o deserción escolar.

Lo anterior, es sustentado a partir de la premisa que afirma que la escuela es un sistema abierto, permeado de las dinámicas sociales, económicas y políticas del país, por ello, para mejorar las trayectorias escolares y cotidianas dentro de las instituciones educativas, es necesario que el Estado promulgue políticas públicas en beneficio de la educación, enfocándose en la reducción del analfabetismo, obtener una mayor cobertura escolar y mejores condiciones para el acceso y

permanencia de la población en edad escolar en el sistema educativo, por lo tanto, de acuerdo a Gallego (2018) en esta lógica asegurar el acceso, permanencia y culminación exitosa de la experiencia escolar, con todo lo que ello implica, conlleva menguar las desigualdades sociales, situación que muchos de los sectores poblacionales de Colombia –indígenas, desplazados, negros, mujeres- han padecido durante mucho tiempo.

Tabla 1

Acercamiento a la historia de la educación en Colombia.

Fechas	Hechos
Educación en Colombia 1946-1957	<ul style="list-style-type: none"> • Políticamente esta época se caracteriza por el llamado periodo de Violencia. • La iglesia, aunque quiso volver a dominar el sistema educativo, ya no contaba con los recursos financieros ni humanos para asumir de cierto modo las deficiencias que presentaba el Estado para asumir la educación del país. • Se ratificó la enseñanza de la religión católica en las escuelas • Se unificó en los centros educativos urbanos como rurales la escolaridad de carácter obligatorio de la educación primaria (5 años) y secundaria (4 años). Además, se propuso los dos años opcionales (Décimo y Undécimo). En el último año (11) se presenta el examen de Estado para el ingreso a la universidad. • Creación del Instituto Colombiano de Especialización Técnica en el Exterior (ICETEX) • Creación del Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA)

<p>Educación en Colombia</p> <p>1960-1980</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Se extendió la educación media como medio para acceder a la universidad y mejorar las condiciones de vida de la comunidad. Los dos últimos grados aun no son obligatorios. • En 1967 se suspende la gratuidad de la enseñanza secundaria por los altos costos que generaba, ante la crisis económica de estos años. En 1971, se intenta reducir las brechas entre el sector privado y el público, sin embargo, en el congreso se hundió la propuesta, por lo tanto se hunde el ideal de un sistema educativo para todos • El Ministerio de Educación Nacional logra fijar los planes de estudio, los programas y el calendario escolar en todos los colegios de educación secundaria. • Elaboración del Primer Plan Quinquenal de Educación Integral
<p>Educación en Colombia</p> <p>1991-2015</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Nueva Constitución Política Colombiana en 1991 • Promulgación de la Ley del servicio público de la Educación Superior. Ley 30 de 1992 • Promulgación de la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, ratificando entre otros asuntos el carácter obligatorio y gratuito de la educación primaria y secundaria, la importancia de las Secretarías de Educación y rectores para mejorar los índices de cobertura y permanencia escolar, así como para disminuir los índices de deserción y abandono escolar • Política Pública para la Atención Integral para la Primera Infancia (2007)

Nota. De “Acercamiento a la historia de la educación en Colombia y el contexto social de Cartagena: Posibilidad para comprender las trayectorias escolares como resultado de las dinámicas políticas,” por, A. Gallego, 2018, Zona próxima, p. 65 (<http://www.scielo.org.co/pdf/zop/n28/2145-9444-zop-28-00057.pdf>).

Teniendo en cuenta, los esfuerzos políticos a través de diferentes leyes y reformas que se han venido promulgando para mejorar la calidad de la educación en el país, han sido en su mayoría ineficientes a la hora de ejecutarse en la realidad educativa, puesto que no han evidenciado los resultados esperados en dichos espacios, debido a las particularidades que caracterizan a la población colombiana, reflejándose la necesidad de una política de carácter inclusivo para generar un verdadero cambio en las diferentes formas de enseñanza y aprendizaje, en el que todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos puedan acceder a una educación de calidad, evitando así, la ejecución de políticas vanas debido a la segregación de la población, ya que al ser Colombia un país en el que confluyen tanto el sector privado y público, como las distintas clases sociales, el acceso a la educación se convierte en un campo restringido de acceso para la clase privilegiada.

De este modo, el espacio educativo en Colombia se convierte en un campo en el cual convergen intereses políticos que favorecen a la clase dominante, pues de acuerdo a Bourdieu “el campo es una red de relaciones objetivas (de dominación o subordinación, de complementariedad o antagonismo, etc.) entre posiciones...” (1995, p. 342). Es decir, que como lo menciona Bourdieu (como se citó en Rincón, 2010) dichas posiciones hacen referencia a la situación propia en términos de posesión de capital, en la que se ubica cada agente que participa dentro de un campo. Hay que mencionar, además que son esenciales las luchas de poder que se presentan entre los agentes dentro de un campo determinado, lo que involucra luchar también contra las fuerzas propias del campo, como su autonomía y sus normas específicas. Por ende, en el campo actúa un grupo de agentes

ubicados en posiciones jerárquicas diferentes, que se relacionan por su proximidad en términos de intereses, oficios, propósitos, etc., pero con la particularidad del interés de aquellos que lo dominan, por permanecer en el poder para continuar manteniendo sus normas y sus propuestas.

Es en este panorama, donde surge la importancia de incluir al Trabajo Social como una profesión fundamental en el ámbito educativo, como consecuencia de las contradicciones que emergen de la cuestión social, debido al régimen capitalista que predomina en el país, por ello, Trabajo Social con base a sus conocimientos teórico-prácticos debe generar estrategias que permitan afrontar los diferentes problemas que afectan la dinámica educativa.

Por otra parte, aunque el Trabajo Social ha adquirido mayor relevancia en el espacio educativo durante los últimos años, su presencia en términos de cobertura sigue siendo insuficiente, puesto que aún no se reconoce la importancia que tiene el rol del profesional, a causa del desconocimiento de los beneficios que acarrea la intervención desde esta profesión-disciplina, la cual facilita la intervención temprana y centrada en los recursos familiares y sociales de la comunidad educativa, sobre todo en quienes están expuestos a factores de riesgo que inciden determinantemente sobre las probabilidades de éxito académico, así como en el desarrollo de conductas prosociales.

Por ello, en esta etapa de cambios múltiples o crisis sucesivas de las sociedades complejas, el horizonte y desafío no sólo es para el sistema educativo, sino también para la profesión-disciplina del Trabajo Social, pues debe familiarizarse con los múltiples contextos emergentes y poner al servicio de esa realidad, las competencias, habilidades y destrezas relacionales que caracterizan al profesional.

Rodríguez y Castillo (2016), mencionan que en definitiva el costo social de la fragmentación estructural del sistema educativo y la inexistencia de políticas que fortalezcan a la

familia y al mismo estudiantado, obligan a que las mismas instituciones educativas de mayor vulnerabilidad asuman responsabilidades que se adicionan a las exigencias que plantea el modelo pedagógico tradicional, de modo que la inserción de Trabajo Social al interior del sistema educativo pasa a ser, más que un servicio auxiliar, una condición necesaria para el fortalecimiento de la educación.

En razón de lo expuesto, se hace visible la necesidad de fortalecer la presencia de Trabajo Social en las instituciones educativas, para ello es indispensable el desarrollo de más investigaciones teóricas y aplicadas que profundicen en el conocimiento del quehacer profesional y a su vez develen la importancia y necesidad de la intervención profesional a través de las prácticas socioeducativas en el contexto escolar, así como también del rediseño y flexibilización de los planes y programas curriculares en la formación de pregrado de Trabajo Social, para visibilizar sus funciones como profesión.

Teniendo en cuenta el panorama presentado, y la importancia de la participación de profesionales de Trabajo Social dentro de las instituciones educativas, quienes abordan diversos problemas que se presentan en este ámbito de intervención, resulta fundamental esclarecer **¿Cuáles son las principales características de la intervención profesional agenciada desde Trabajo Social en tres instituciones educativas ubicadas en la subregión del Norte-Valle del Cauca?**

1.3 Pertinencia y relevancia del tema para Trabajo Social

Con el presente trabajo se pretendió generar conocimiento en torno a las principales características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo, debido a que con el paso del tiempo y a la par de los cambios políticos, económicos y sociales manifiestos en el país, han surgido diversos e innumerables problemas sociales, que dejan

entrever la necesidad inminente de iniciativas profesionales que favorezcan el cambio social, específicamente dentro de los espacios educativos, siendo una de las instituciones más importantes para la socialización de los sujetos, puesto que este es un espacio donde los niños, niñas y adolescentes desarrollan sus habilidades y capacidades para desenvolverse en la realidad social como sujetos pensantes, convirtiéndose en un campo de intervención para el Trabajo Social, permitiendo la resolución de problemas en las relaciones humanas, la identificación y fortalecimiento de recursos y potencialidades presentes en los contextos sociales, mediante la utilización de métodos, principios y constructos teóricos rigurosos que soporten la intervención profesional del Trabajo Social como profesión al servicio de la sociedad.

Para poder entender el desarrollo de este trabajo, debemos partir de la idea expuesta por Abad y Camacho (2007), que defienden que la educación es un recurso fundamental en las sociedades modernas para el desarrollo de un país y de sus ciudadanos, pues la educación es concebida en este sentido como un proceso de aprendizaje y transmisión de valores y conocimientos imprescindibles para el bienestar individual y colectivo.

Es por ello, que Castro y Pérez (2017) destacan la labor investigativa que realizan las y los trabajadores sociales en el ámbito educativo, ya que estas investigaciones permiten mejorar la calidad de la intervención, los resultados y el funcionamiento de las instituciones educativas. De este modo, esta investigación buscó conocer la realidad socioeducativa por medio de las voces de las trabajadoras sociales entrevistadas, quienes promueven herramientas que permitan desarrollar una intervención acorde y adecuada a las necesidades que se presentan en las instituciones educativas. Por lo tanto, fue importante el desarrollo de este trabajo propuesto con la finalidad de esclarecer aquellas funciones que desempeña la o el trabajador social, así como las dimensiones

teórico-metodológicas y ético-políticas que son indispensables para enfrentar los diferentes problemas que se presentan en el contexto educativo.

Teniendo en cuenta que, el Trabajo Social como profesión se orienta a acciones dirigidas al mejoramiento de la calidad de vida del ser humano y tiene como responsabilidad hacer frente a las demandas de los problemas sociales que afectan el bienestar de las personas en diferentes áreas de intervención, donde las características de la intervención profesional varían dependiendo del objeto y sujeto de intervención y enfrenta una serie de problemas y desafíos en definir su proceso metodológico, considerando que es necesario identificar qué características se adoptan en el campo de la educación.

Es importante mencionar, que la labor del trabajador(a) social como se ha dicho es diversa dentro de los planteles educativos, dado que puede intervenir desde lo individual hasta lo colectivo, pues se exige unos procesos de análisis y de actuación colectiva que abarquen las demandas más complejas de la educación, orientación tutorial a través de los profesionales, convivencia, gestión participativa, atención a la diversidad, aprovechamiento educativo del ambiente, que solo se pueden atender debidamente si se plantean como una estrategia global de equipo, por medio de la participación de los alumnos, padres de familia, docentes y el resto de personal administrativo e incluso de los habitantes de la zona, mereciendo así obtener un mejor servicio, el cual se hace necesario por la realidad que vive el país.

Finalmente, desde este trabajo de investigación se pretendió contribuir al enriquecimiento del conocimiento producido a partir del análisis de la intervención profesional en el espacio educativo, específicamente en la región del Norte del Valle del Cauca, considerando que fue indispensable indagar sobre la intervención y el quehacer del Trabajador/a Social, a partir de lo teóricamente investigado junto con las experiencias analizadas, con la finalidad de obtener

aspectos teóricos, metodológicos y ético- políticos que se lograron plasmar en este documento, para reconocer la praxis profesional que se emplea en las instituciones educativas.

Debido a que en el área educativa se presentan una diversidad de problemas que involucra a los estudiantes, administrativos y familiares; los cuales pueden ser producto de los conflictos familiares, la violencia social, entre otros factores, que en algunas ocasiones el docente no alcanza a intervenir o a identificar, evidenciándose la necesidad de ampliar el campo de integración disciplinar al Trabajador/a Social en el ámbito educativo, para que pueda incursionar y generar proyectos que ayuden a atender y transformar los problemas sociales en el contexto de la enseñanza -aprendizaje de la población educativa-.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general

Interpretar las principales características de intervención profesional agenciada desde Trabajo Social en tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca.

1.4.2 Objetivos específicos

- Describir las acciones profesionales que cumple el profesional de Trabajo Social en las tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca.
- Definir los lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional de Trabajo Social en las tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca.
- Identificar las apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social en las tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca.

1.5 Estrategia metodológica

Para el abordaje, diseño y desarrollo de la presente investigación se hizo uso del método de investigación cualitativa, siendo el más apropiado para este tipo de estudio, dado que permitió la representación de cada uno de los escenarios de la realidad social estudiada y los sujetos que hacen parte de esta, así como de la continua construcción social que se deriva de la interacción en determinados espacios sociales; apuntando de este modo al objetivo general, el cual se orientó hacia “interpretar las principales características de los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social”, pues fue importante conocerlas e interpretarlas desde las opiniones de aquellos sujetos (profesionales en Trabajo Social) que hacen parte de los ámbitos educativos, participando día a día de las propias dinámicas que allí se desarrollan.

En este mismo orden de ideas, como se mencionó la investigación cualitativa es la construcción de conocimiento con base a las experiencias que han tenido los sujetos desde una realidad social, en este caso las experiencias de aquellos profesionales de Trabajo Social en el campo educativo, sus aportes teóricos y metodologías utilizadas, así como las acciones profesionales que desempeñan y las posturas ético-políticas. En este sentido, es importante retomar lo planteado por Bonilla y Rodríguez (2000), para quienes la investigación cualitativa:

Se orienta a profundizar casos específicos y no a generalizar. Su preocupación no es prioritariamente medir, sino cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes, según sean percibidos por los elementos mismos que están dentro de la situación estudiada. (Citado en Bernal, 2010, p.60)

Consecutivamente, el interés de conocimiento de esta investigación es práctico porque facilita identificar y comprender el contexto, las situaciones, vivencias, significados y experiencias de los sujetos dentro de su realidad social. En el caso específico del estudio que nos ocupa, favorece

la interpretación de las principales características de la intervención desde Trabajo Social en las instituciones educativas.

Por dichas razones, se pretendió recoger la información necesaria para esta indagación con base a dos secciones de entrevista, las cuales se aplicaron a tres profesionales de Trabajo Social en diferentes instituciones educativas, con la finalidad de obtener la información necesaria para dar cumplimiento a los objetivos planteados desde las voces de los actores implicados en los problemas mencionados anteriormente, pues resulta fundamental esclarecer aquellos elementos de intervención que son primordiales para afrontar las diversas situaciones educativas. De este modo, resulta preciso enunciar lo señalado por Buendía, Colás y Hernández (2001), para quienes la entrevista:

Es una técnica que consiste en recoger información mediante un proceso directo de comunicación entre entrevistador(es) y entrevistado(s), en el cual el entrevistado responde a cuestiones, previamente diseñadas en función de las dimensiones que se pretenden estudiar, planteadas por el entrevistador. (Citado en Bernal, 2010, p.256)

De la misma manera, las entrevistas realizadas fueron de carácter semi-estructuradas, puesto que permitieron direccionar las preguntas hacia la información que se requería conocer, al mismo tiempo que contempló aportes que las entrevistadoras no hubieran abordado y que fueron de gran importancia para nutrir la información requerida, pues según Bernal este tipo de entrevista posee cierto “grado de flexibilidad tanto en el formato como en el orden y los términos de realización de la misma para las diferentes personas a quienes está dirigida” (2010, p.257)

Finalmente, se propuso realizar esta investigación con base al muestreo por criterio, el cual en palabras de Pimienta (2000) con este método la selección de los elementos de la muestra se realiza de acuerdo con el juicio y criterio del investigador. Siendo de este modo, parte del muestreo

no probabilístico, al ser un estudio de carácter cualitativo que busca conocer desde actores claves las respuestas necesarias para clarificar cada uno de los objetivos propuestos.

En este sentido, se tuvo en cuenta las voces de tres profesionales de Trabajo Social que aceptaron ser parte de esta investigación, quienes cumplieron con los siguientes requerimientos: estar vinculados por más de un año a las instituciones educativas correspondientes y contar con la plena disposición de éstos, para llevar a cabo la recolección de información necesaria para el cumplimiento de objetivos del estudio propuesto.

1.5.1 Matriz de Operacionalización

Para la matriz operacionalización, se procedió a transcribir las entrevistas y organizar la información a través de una matriz de categorías, la cual permitió visualizar e identificar los principales elementos compartidos y diferenciales de cada uno de los testimonios aportados por las entrevistadas, la cual se presentará a continuación:

Tabla 2

Categorías y subcategorías de análisis.

Categorías de análisis	Subcategorías de análisis
Apuesta ético- políticas	Valores que guían la práctica profesional
	Tipo de sociedad a la que se quiere contribuir
	Tipo de sujeto que se contribuye a construir
	Retos
Lineamientos Teórico- Metodológicos de la acción profesional	Influencia de la investigación en la intervención profesional
	Marcos referenciales para el análisis de los problemas atendidos o intervenidos

	Demandas de intervención profesional
	Paradigma en los que descansa la intervención profesional
	Enfoques metodológicos
Acciones profesionales	Acción profesional
	Actividad laboral
	Herramientas
	Funciones desarrolladas
	Influencia de la institución sobre la intervención

Nota. En la siguiente tabla se observan las categorías y subcategorías de análisis que sirvieron como base para analizar la información empírica. Adaptado de *Matriz de operacionalización*. González, T., y Gordillo, J. (2021).

1.5.2 Identificación de las entrevistadas

En el desarrollo de este apartado, se describirán las principales características de las entrevistadas que lideran los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social en el ámbito educativo, desde la perspectiva de tres profesionales de Trabajo Social de las diferentes instituciones educativas ubicadas en el Norte del Valle del Cauca, como lo son el Instituto Técnico Diversificado Grajales, Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación e Institución Educativa Agropecuaria Gabriel Umaña.

Es importante aclarar, que para proteger las identidades de las profesionales entrevistadas se optó por designarles un pronombre que permitiera distinguirlas a lo largo de la investigación, evitando implicaciones que afecten su ejercicio profesional en su campo laboral.

La entrevistada N°1, es egresada en el año 2018 de la Universidad del Valle Sede-Zarzal, tiene 26 años de edad, actualmente se encuentra en décimo semestre de psicología, como complemento de su primera profesión. Inicio psicología en la corporación universitaria

UNIMINUTO a distancia, cuando estaba en sexto semestre de Trabajo Social, ya que los cursos relacionados con la psicología, como desarrollo de la personalidad y psicopatología despertaron el interés por esta profesión, además de que considera que esta disciplina complementa la intervención en Trabajo Social, específicamente en el ámbito educativo. Su práctica pre-profesional la realizó en Nestlé, ejerciendo allí aproximadamente por unos dos meses más, luego de ello, trabajo en el geriátrico “San Vicente de Paula” en el municipio de Roldanillo Valle.

Actualmente, se encuentra ubicada en el sector educativo en el Instituto Técnico Diversificado Grajales, donde inicialmente comenzó haciendo un reemplazo, el cual se extendió por más de dos meses, debido a su potencial como trabajadora social fue convocada por el rector del ITDG, en donde tuvo la oportunidad de quedarse con el cargo oficial de su profesión.

Por otra parte, la entrevistada N°2, a sus 28 años de edad tiene una especialización en Intervención Social, y lleva cuatro años de experiencia laboral; entre 2016- 2017 se desempeñó en la Universidad del Valle Sede-Zarzal en el área administrativa y durante el periodo 2018-2020 donde se encuentra ubicada actualmente en la Institución Educativa Agropecuaria Gabriel Umaña, desempeñándose como docente orientadora. De este modo, la profesional se ha ubicado principalmente en el ámbito educativo, en su primera experiencia en un espacio de educación superior y posteriormente en la educación básica.

Por último, la entrevistada N°3 tiene 35 años de edad, egresada de la Universidad del Valle Sede-Tuluá en el año 2010. Tiene una especialización en Gestión de Procesos Psicosociales en la Universidad Claretiana, actualmente se encuentra terminando una maestría en educación en la Universidad Corporación Iberoamericana. Su primer trabajo después de graduarse, fue con primera infancia durante el periodo 2010-2015, en el Centro de “Educación Especial” en la ciudad de Tuluá, al mismo tiempo trabajo con corteros de caña en el programa “Familias con Bienestar”,

también se desempeñó como enlace de víctimas en el municipio de Darién-Calima. Igualmente, trabajo con “Red Unidos” con población en extrema pobreza, en el municipio de Trujillo. Como docente orientadora ejerció en el colegio rural Antonio José de Sucre, en su municipio, y finalmente se encuentra ubicada en el mismo cargo, en el colegio Nuestra Señora de la Consolación en el municipio de Toro- Valle del Cauca.

Tabla 3

Caracterización de las profesionales entrevistadas.

Nombre de entrevistadas	Edad	Universidad en la que se Gradúo	Títulos académicos	Institución educativa donde labora
Entrevistada N° 1	26	Universidad del Valle Sede- Zarzal	Trabajadora Social	Instituto Técnico Diversificado Grajales (Privado)
			Candidata para Psicología	
Entrevistada N°2	28	Universidad del Valle Sede- Zarzal	Trabajadora Social	I.E Agropecuaria Gabriel Umaña
			Especialización en intervención Social	
Entrevistada N° 3	35	Universidad del Valle Sede- Tuluá	Trabajadora Social	Nuestra Señora de la Consolación
			Especialización en Procesos Psicosociales	
			Maestría en Educación	

Nota: En la presente tabla se exponen algunos datos personales de las profesionales de Trabajo Social que hicieron parte de esta investigación. Adaptado de *Caracterización de las profesionales entrevistadas*. González, T., y Gordillo, J. (2021).

Tabla 4

Matriz sobre la realización de los instrumentos técnicos de recolección de información.

Nombre de entrevistadas	Entrevista # 1			Entrevista # 2		
	Fecha	Hora	Duración	Fecha	Hora	Duración
Entrevistada N° 1	19 de Noviembre del 2020	08:56 A.M	1:13:28	9 de abril del 2021	05:00 P.M	0:45:10
Entrevistada N°2	19 de Agosto del 2020	10:18 A.M	0:58:22	8 de Abril del 2021	06:00 P.M	0:50:01
Entrevistada N° 3	17 de Noviembre del 2020	03: 00 P.M	1:09:52	9 de Abril del 2021	06:00 P.M	0:45:10

Nota. La presente tabla contiene la fecha, hora y duración de las dos entrevistas realizadas a cada una de las profesionales de Trabajo Social. Adaptado de *Información sobre la realización de los instrumentos técnicos de recolección de información*. González, T., y Gordillo, J. (2021).

1.5.3 Limitantes y reflexiones sobre el proceso investigativo

Para el desarrollo de este trabajo fue fundamental implementar la entrevista semi-estructurada como herramienta investigativa, sin embargo, el acceso a las fuentes de información se limitó a causa de la emergencia sanitaria por Covid -19, pues desde el gobierno nacional se estableció como medida de protección el confinamiento obligatorio por tiempo indefinido, el cual impidió la movilización libre en las localidades y municipios aledaños donde se había postulado realizar la investigación. Por ende, fue un reto la localización de las trabajadoras sociales

protagonistas en el desarrollo de esta investigación, en vista de que era difícil acceder a los contactos institucionales, para lograr un enlace de comunicación con las profesionales y conseguir al mismo tiempo que aceptaran ser parte de este proceso investigativo.

A pesar de ello, gracias a la búsqueda e insistencia por medio de las páginas virtuales de cada una de las instituciones educativas, correos electrónicos y mensajes por medio de la aplicación de Facebook se logró establecer comunicación con las secretarías de las respectivas instituciones, quienes proporcionaron información para lograr contactar a las trabajadoras sociales de cada una de los establecimientos educativos.

Por ello, fue indispensable el manejo de las TIC, tanto para establecer comunicación, como para lograr realizar las entrevistas propuestas, las cuales se realizaron por medio de plataformas virtuales como Meet y Zoom, siendo portales indispensables para este proceso como herramienta metodológica, porque permitieron establecer un encuentro ameno por parte de las investigadoras y las entrevistadas, sin embargo, las fallas de conexión se presentaron en algunos momentos, lo cual dificultaba la escucha durante el diálogo, prolongándose el tiempo disponible por parte de las profesionales.

Además de ello, esta modalidad utilizada fue complicada para una de las autoras de este trabajo investigativo, puesto que reside en una zona rural de difícil acceso a internet, por tanto, el uso indispensable de las TIC fue un obstáculo constante, que en ocasiones retrasaba el encuentro con las profesionales entrevistadas. Aun así, esta necesidad se superó por medio de llamadas telefónicas que permitieran participar de las entrevistas y también a través del uso de datos móviles que facilitaron la comunicación a través de la aplicación de WhatsApp.

Finalmente, se pudo construir de manera concienzuda este trabajo investigativo, teniendo en cuenta que hubo gran disposición por parte de las tres trabajadoras sociales en las dos secciones

de entrevistas, aclarando dudas y mostrándose apasionadas con su quehacer dentro de las instituciones educativas, lo cual fue fundamental para obtener información pertinente sobre los objetivos propuestos en esta investigación.

Capítulo II. Un acercamiento al contexto

2.1 Acercamiento a la Subregión del Norte-Valle del Cauca

Figura 1

Representación gráfica de la Subregión del Norte- Valle del Cauca



Nota. La imagen permite observar el mapa de la Subregión del Norte- Valle del Cauca con sus respectivos municipios. Adaptado de *Esta es mi tierra: Mapa de la subregión del Valle del Cauca*. Santiago de Cali, Colombia. Observatorio del programa Presidencial de DDHH y DIH - Vicepresidencia de la República. Valdés, D., Fernández, K., y Jiménez, T. 2013 (<http://estaesmitiera.blogspot.com/2013/03/esta-es-mi-tierra.html>)

Para empezar, resulta importante contextualizar la Subregión del Norte del Valle, la cual según Aguilar et al. (2012), se relaciona y asimila al encuentro cultural con el eje cafetero y la idiosincrasia paisa, con manifestaciones festivas y religiosas, también se expresa en el empuje

comercial y agrícola con las representaciones propias del mundo de la ganadería, el caballo y la tenencia de la tierra como símbolo de poder.

Así pues, los autores manifiestan que es en este espacio que se ubican el 45% de los municipios y habitan aproximadamente el 10,4% de la población del departamento, incluyendo de este modo 18 municipios: Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, Bolívar, Cartago, El águila, El Cairo, El Dovio, Caicedonia, Sevilla, La Unión, La Victoria, Obando, Roldanillo, Toro, Ulloa, Versalles y Zarzal. En general, excepto Cartago se trata de poblaciones pequeñas, donde la principal fuente económica se debe a la actividad agropecuaria, seguidamente se cultiva la caña de azúcar y el café representado en un 29%, de los transitorios el 57,8% y de los frutales representado en un 48,3%, por otra parte, tiene el 46,2% de la producción bovina, el 45,8% de la producción de leche, el 24% de la porcina y el 13% de la producción de huevos.

De este modo, la Subregión del Norte del Valle se compone a su vez de tres microrregiones, entendiéndose estas, según Sepulveda (2002) como:

(...) el escenario territorial en el que se procesan relaciones sociales y económicas históricamente determinadas, cuyas fronteras son fácilmente reconocibles. Esta unidad territorial presenta cierto grado de homogeneidad desde el punto de vista de su potencial y de sus limitaciones, tanto ecológicas y productivas como sociales e institucionales... La microrregión se concibe, entonces, como aquel espacio mínimo en el que es posible ejecutar actividades de naturaleza diversa, tales como la protección de recursos naturales estratégicos (suelo, fuentes de agua dulce y la biodiversidad presente en el bosque tropical y otros ecosistemas) y el desarrollo de programas orientados a potenciar las capacidades productivas de la comunidad. (Citado en Rodríguez. 2007, p.63)

De este modo, las microrregiones que presentan gran influencia dentro de la Subregión del Norte se encuentran organizadas así:

- 1. Norte-norte en torno a Cartago y los municipios de:** Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, El Águila, El Cairo, Ulloa y Obando.
- 2. Norte- BRUT, entorno a Zarzal y los municipios de:** Bolívar, Roldanillo, La Unión, Toro, La Victoria, El Dovio, y Versailles.
- 3. Nor-orientado, constituida por:** Caicedonia y Sevilla, y alguna influencia cruzada con municipios del sur del Quindío.

En esta dirección, los autores Aguilar et al. (2012) expresan que se puede ubicar en la microrregión de Cartago Valle del Cauca diferentes ofertas en torno a la educación superior, tanto a nivel técnico y tecnológico y más restringido para el nivel profesional. Así pues, se identifican instituciones como el SENA, CEC, INTEC, INEC, IDONTEC, CEIM, Sistema Plus y Comando, las cuales ofertan programas como Técnico en sistemas, Técnico en contabilidad, Técnico en diseño gráfico, Técnico en pre-escolar, Técnico en criminalística, Técnico en administración, Salud Oral, Técnico en turismo, Técnico en mercadeo y diseño, Técnico en diseño de modas, Técnico en deporte y recreación, Técnico en farmacia, Auxiliar en enfermería y otras.

Entre las instituciones que ofrecen el nivel tecnológico, se encuentran, La Universidad del Valle, Corporación de Estudios Tecnológicos del Norte del Valle- COTECNOVA y Corporación Universitaria Remington. Ofertando Programas como, Comunicación Social, Contaduría Pública, Gestión Pública, Tecnología Electrónica, Tecnología en Administración de Empresas, Gestión Empresarial, Producción Agropecuaria, Hotelería y Turismo y otras.

Seguidamente, en la microrregión de Zarzal Valle del Cauca la educación ha tenido avances, especialmente a nivel de primaria y secundaria, donde las cabeceras municipales como

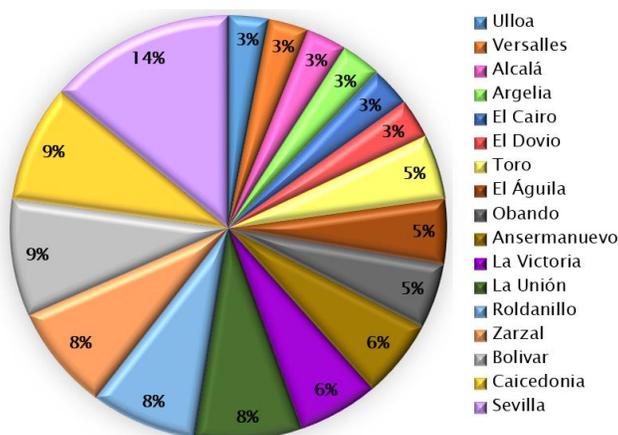
muchos de los centros poblados de estos municipios cuentan con este derecho, sin embargo, hay algunos corregimientos que cuentan con instituciones educativas que solo ofrecen formación a nivel de básica primaria e incluso, en muchas ocasiones la población se ve obligada a desplazarse a otro lugar con el objetivo de obtener este servicio. Sin embargo, esta microrregión cuenta con una de las mejores coberturas de educación que las otras del Norte del Valle del Cauca, pues se refleja grandes avances impulsados por el ámbito local, tanto por las instituciones oficiales como las privadas, ya que cuenta con educación superior como lo son La Universidad del Valle y el INTEP, así como la Secretaria de Educación (Zarzal y Roldanillo) y algunas ONG del sector empresarial (Fundación Caicedo González).

Finalmente, Aguilar et al. (2012) manifiestan que la educación superior en la microrregión de Sevilla- Caicedonia es bastante limitada, ofreciéndose educación Técnica y Tecnológica desde instituciones como el SENA, que capacita a la población en programas como gestión empresarial, Proyectos de inversión, Gerencia de servicios de desarrollo de la mentalidad emprendedora, Impuestos, Tributaria, entre otros. También, la Caja de Compensación Comfandi, realiza capacitaciones técnicas ocupacionales. A pesar de que no existen instituciones de educación superior en este municipio, la sede de la Universidad del Valle de Caicedonia se encuentra a veinte minutos del municipio, por lo que cierta cantidad de población se desplazan hasta allí con la finalidad de realizar estudios profesionales.

Por otro lado, es importante mencionar que en la Subregión del Norte-Valle del Cauca se encuentran **sesenta y cinco establecimientos educativos oficiales** para educación básica, dispersos en cada municipio de la subregión, cuyos datos fueron arrojados por el Ministerio de Educación Nacional en el año 2017.

Figura 2

Establecimientos educativos oficiales.



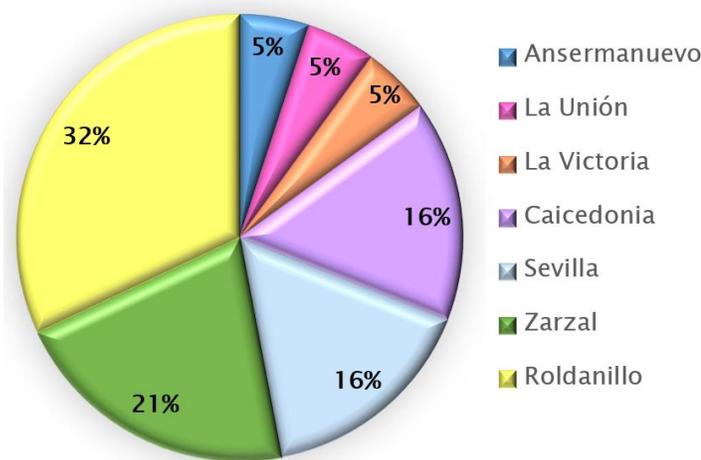
Nota. La presente figura representa el porcentaje de las instituciones educativas públicas por cada municipio de la Subregión Norte-Valle del Cauca. Adaptado de *Establecimientos educativos oficiales*. González, T., y Gordillo, J. (2021).

De esta forma, se evidencia en el gráfico número 2 que Sevilla es uno de los Municipios de la Subregión del Norte-Valle del Cauca que posee mayor cantidad de establecimientos educativos oficiales representados en un 14%, seguidamente el municipio de Bolívar con un porcentaje del 9%. Por último, se observa que Alcalá, Argelia, El Cairo, El Dovio, Ulloa y Versalles, son los municipios que cuentan con menor cantidad de establecimientos educativos oficiales, representados con un porcentaje del 3%.

Por otro lado, el Ministerio de Educación Nacional en el año 2017 encuentra que existen **19 establecimientos educativos no oficiales** en la Subregión del Norte del Valle, en los municipios de Ansermanuevo, Caicedonia, La Unión, La Victoria, Roldanillo, Sevilla y Zarzal.

Figura 3

Establecimientos educativos no oficiales.



Nota. La presente figura representa el porcentaje de las instituciones educativas privadas por cada municipio de la Subregión Norte-Valle del Cauca. Adaptado de *Establecimientos educativos oficiales*. González, T., y Gordillo, J. (2021).

De esta manera, se observa que Roldanillo (32%) y Zarzal (21%) son los municipios de la Subregión del Norte- Valle del Cauca que presentan mayor número de establecimientos educativos no oficiales. Seguidamente, los municipios de Caicedonia y Sevilla cuentan cada uno con 3 establecimientos educativos no oficiales, correspondiente al 16%. Por último, Ansermanuevo, La Unión y La Victoria son municipios en los cuales se ubica un establecimiento educativo no oficial, representado en cada municipio en un 5%.

Seguidamente, se realizará una contextualización detallada sobre los tres municipios donde se ubican las instituciones educativas que participaron en el desarrollo de esta investigación, que como se ha mencionado anteriormente, se encuentran ubicados en la Subregión del Norte- Valle del Cauca.

2.2 Municipio de Zarzal Valle del Cauca

Zarzal es un municipio ubicado en el norte del departamento del Valle del Cauca, al suroccidente Colombiano. Tiene una población de 43,035 habitantes. Su economía está basada en el cultivo extensivo de la caña de azúcar; es de importancia resaltar el desarrollo de microempresas en el sector metalúrgico. Por ello, el poblado se caracteriza por su gran empuje comercial, ya que existen en el municipio gran cantidad de almacenes de ventas de productos de primera necesidad; tiene una plaza de mercado, la cual sirve de referencia para varios municipios de sus alrededores.

Actualmente, Zarzal se posiciona como el “Municipio que endulza a Colombia” y al Valle del Cauca, su economía gira alrededor de las actividades agrícolas, siendo una de las principales, la producción de caña de azúcar, seguida por los cultivos frutales; en el año 2000 el municipio cuadruplicó la producción de tubérculos, elemento de importancia dentro de la diversificación. Administrativamente, Zarzal está compuesto por 6 corregimientos y 4 veredas. En salud dispone de un hospital situado en la cabecera del municipio, y 7 centros de salud distribuidos en los corregimientos. (Alcaldía, 2012)

En relación a las características generales a nivel educativo básico, es importante mencionar que existen cuatro instituciones educativas en la zona urbana y una en la zona rural:

1. Institución Educativa Normal Superior Nuestra Señora de las Mercedes, a la cual pertenecen las escuelas; Policarpa Salavarrieta; Las Mercedes; John F. Kennedy y General Santander.
2. Institución Educativa Simón Bolívar, con las escuelas; Nuestra Señora de Fátima, en Limones (Vereda); Francisco José de Caldas; Camilo Torres y Sagrado Corazón de Jesús.

3. Institución Educativa Pablo Emilio Camacho Perea, conjuntamente con las escuelas; Santa Cecilia; Efraín Varela Vaca; María Inmaculada; Divino Niño; Rogaciano Perea, en El Guasimal (Vereda) y Atanasio Girardot, en El Alisal (Vereda).

4. Institución Educativa Liceo del Saber, que es de carácter privado.

5. En Vallejuelo está la Institución Educativa Luís Gabriel Umaña, con la escuela República de Venezuela de Quebradanueva.

En cuanto a la educación superior, desde 1986 Zarzal cuenta con la sede número 7 de la Universidad del Valle, una de las más importantes de Colombia. Debido a que, el 15 de septiembre de 1986, mediante el Acuerdo No. 008 del Consejo Superior, se estableció el Programa de Regionalización, el cual se convirtió en la base actual del Sistema de Regionalización de la Universidad del Valle. (Universidad del Valle, 2020)

Es importante resaltar, que fue fundamenta la creación de este Sistema Universitario, puesto que permitió la descentralización de la educación superior, consolidando así la presencia de la Universidad del Valle en los diferentes sectores de las subregiones del Departamento del Valle del Cauca.

2.2.1 Institución Educativa agropecuaria Gabriel Umaña

Se encuentra ubicada en el corregimiento de Vallejuelo, del municipio de Zarzal Valle del Cauca, perteneciente al sector público, actualmente se caracteriza por tener el calendario A, ser mixto y pertenecer al estrato número 1, es de carácter técnico y cuenta con una especialidad que es la agropecuaria. También es importante mencionar, que esta institución abarca la zona rural de este municipio y cuenta con los 4 niveles escolares, los cuales son: Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media, funcionando en tres jornadas, mañana, tarde y nocturna. Por otra parte, esta institución educativa cuenta con dos programas de educación para adultos: Programa A

Crecer, Programa para Jóvenes en Extra-edad y Adultos y cuenta con dos modelos educativos que son: Modelos Aceleración Del Aprendizaje y Colegios de Educación Tradicional. (Educación en Colombia, 2020)

La misión de esta institución educativa, se basa en la formación de líderes integrales para la convivencia ciudadana, con valores ambientales, contemplando procesos de inclusión y un enfoque ético-social y ambiental, atendiendo e incluyendo a la comunidad de los corregimientos de Vallejuelo, Quebradanueva y la Paila.

2.3 Municipio de La Unión Valle del Cauca

Para empezar La Unión Valle del Cauca, es uno de los 42 municipios que conforman el departamento del Valle del Cauca, localizado en la región norte del departamento, a 163 km de la ciudad de Santiago De Cali y a 396 km de la ciudad de Bogotá D.C. Situado en la ribera occidental del Río Cauca, entre la Cordillera Occidental y la Cordillera Central. Lugar caracterizado por una agricultura muy diversa; pues se cultiva gran cantidad de frutos tropicales, como lo son la Uva, Melón, Mandarina, Papaya, Sandía, Ají, Café, Maracuyá, Maíz, entre otros. (Soy Valle, 2020)

Debido a su gran producción agrícola, ha sido designado como uno de los municipios que más provee empleo a su comunidad, incluso a la población de otros municipios vecinos, como lo son Toro, la Victoria, Bolívar y Roldanillo, ya que según Esquivel y Ortiz (2013), esta cuenta con una agricultura altamente diversa, pues se cultiva en gran cantidad toda clase de frutas tropicales, teniendo una capacidad diferente a las otras localidades vallecaucanas, puesto que su eje hortofrutícola no se centra en la caña de azúcar, aunque el territorio es reconocido como uno de los principales Municipios hortofrutícolas de Colombia.

Por otra parte, el municipio de La Unión Valle del Cauca cuenta con varias instituciones educativas, lo que le permite a la comunidad tener un mayor acceso a la educación, entre ellas se

encuentra la Institución Educativa Antonio Nariño, Institución Educativa Argemiro Escobar Cardona, Institución Educativa Edelmira Ramírez, Institución Educativa José Eusebio Caro, Institución Educativa Juan de Dios Girón, Institución Educativa Magdalena Ortega, Escuela Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, entre otras.

2.3.1 Instituto Técnico Diversificado Grajales

Según Céspedes (2018), el Instituto Técnico Diversificado Grajales forma parte del sector privado, siendo fundado en el año 1980 en La Unión Valle del Cauca, con el fin de brindar una mejor educación a las personas hateñas. Fue aprobado mediante Resolución No. 000309 de 19 de febrero de 1982, por la Gobernación del Valle del Cauca. Permaneciendo en estas instalaciones hasta el año 2000, siendo trasladado para la actual sede, ubicada en el kilómetro uno, vía a La Victoria, glorieta vía panorama.

Este instituto nace como una idea del Grupo Empresarial Grajales, para dar una respuesta a la necesidad sentida de la región que requiere de una institución que fortalezca de manera teórica y práctica, el componente “Agroindustrial”.

La institución fue aprobada mediante Resolución No. 0197 de marzo 21 de 2002 en la modalidad Comercial y Resolución No. 0072 de abril 14 de 2.003 en la modalidad Agroindustrial. Sin embargo, esta institución tiene como pilares fundamentales: los valores, el desarrollo intelectual, la ciencia y la tecnología, capacitación para el trabajo, desarrollando la capacidad de liderazgo, el trabajo comunitario, la gestión empresarial, proyectándolos hacia la excelencia.

Por lo tanto, su misión se fundamenta en el reconocimiento de fortalezas y potencialidades desde la formación integral de líderes propositivos, emprendedores, responsables, tolerantes y honestos, capaces de generar, innovar, aplicar y transferir tecnologías con la finalidad de vincular la cadena producción-consumo del sector agroindustrial, así como formular proyectos que

contribuyan al desarrollo del mismo a nivel local y regional. Generadores de nuevas e innovadoras ideas de negocio, responsables del medio ambiente y cuya base fundamental es lo ético, el liderazgo, la investigación y el respeto, proyectándolos hacia la excelencia, buscando mejorar su calidad de vida.

Cuenta con aulas amplias y cómodas para las áreas de: Educación Preescolar, con sus cuatro niveles, con estudiantes en edades desde los dos años; Básica Primaria, desde grado primero hasta noveno, en edades de seis a 14 años; y Básica Secundaria, en las modalidades Agroindustrial y Comercial, en edades de quince a dieciocho años en los grados diez y once.

También, para el desarrollo de proyectos cuenta con cuatro laboratorios en el área de Ciencia Naturales, Física, Química, Biología y Dibujo Técnico. Además, tienen una cocina industrial para llevar a cabo las prácticas de procesos alimenticios.

2.4 Municipio Toro Valle del Cauca

Toro es un municipio localizado al norte del departamento del Valle del Cauca, al lado de la Cordillera Occidental, siendo caracterizado por la agricultura, la ganadería y la minería, últimamente se han intensificado los cultivos de uva y maracuyá, sobresaliendo también los de café, caña de azúcar, plátano, frijol, yuca, algodón, sorgo y las hortalizas. El cultivo del café se destaca, por haberse convertido en monocultivo en las fincas de ladera, además en el municipio se encuentran yacimientos de oro, cobre, carbón, cal, sal, cuarzo, alumbre y petróleo. (Soy Valle, 2020)

El municipio se encuentra conformado por veintitrés veredas y seis corregimientos, los cuales son: La Pradera, Ventaquemada, El Cedro, San Antonio, Bohío y San Francisco. Por otro lado, las veredas pertenecientes al municipio son: Buenavista, El Roble, El Bosque, La Quiebra,

Chontaduro, Santa Elena, La Consólida, La Chica, Sabanazo, Patio Bonito, La Robleda, San José de los Osos, La Cayetana, El Guachal, El Guineo, Pan de Azúcar y Bolívar.

En cuanto a la formación educativa, el municipio cuenta con educación formal en los niveles de preescolar, básica primaria, básica secundaria, media vocacional, educación para adultos, educación no formal y educación superior técnica. Todos estos servicios se pueden encontrar principalmente en los tres colegios del municipio: Institución Educativa Fray José Joaquín Escobar, Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación y la Institución Educativa Técnica Agropecuaria; además de la sede del SENA ubicada en el último de estos tres colegios. (Alcaldía Municipal de Toro, Valle Del Cauca, 2020)

2.4.1 Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación

Fue fundada en 1968 en el municipio de Toro Valle del Cauca, de carácter pública, actualmente se caracteriza por tener el calendario A y ser mixto, además, tiene dos especialidades, académica y comercial. También es importante mencionar, que esta institución abarca la zona rural y urbana de este municipio y cuenta con los 4 niveles escolares, los cuales son: Preescolar, Básica Primaria, Básica Secundaria y Media, funcionando en tres jornadas, mañana, tarde y nocturna. Por otra parte, esta institución educativa cuenta con seis modelos educativos, los cuales son: Programa para Jóvenes en extra edad y Adultos, Post Primaria, A Crecer, Escuela Nueva, Educación Tradicional y Telesecundaria. (Busca Colegio, 2020)

2.5 De lo urbano y rural al sector público y privado

Teniendo en cuenta las condiciones contextuales de las instituciones educativas que fueron parte del objeto de investigación, se consideró pertinente realizar un acercamiento sobre aspectos relacionados con el ámbito urbano y rural, así como, el sector público y privado en el campo de la

educación, pues como se observó en los apartados anteriores, tanto la institución educativa “Nuestra Señora de la Consolación”, como el “Instituto Técnico Diversificado Grajales” pertenecen a la zona urbana, por el contrario, la institución educativa “Luís Gabriel Umaña Morales” se encuentra ubicada en la zona rural nucleada, entendiéndose ésta, según el DANE, como aglomeraciones de más de 20 viviendas en zonas rurales aisladas de las cabeceras municipales. Por otra parte, se consideró importante especificar que, de las tres instituciones educativas abordadas únicamente el ITDG pertenece al sector privado.

Por consiguiente, las dinámicas educativas pueden variar, dependiendo las características económicas, sociales, culturales y políticas de cada zona o sector. Pues bien, debido a los cambios favorables que se han presentado en la zona rural por el proceso de modernización, el porcentaje de niños, niñas y adolescentes escolarizados ha aumentado en comparación a la década de los 50’, ya que de acuerdo al Ministerio de educación:

En los últimos años se ha vuelto común reconocer en las sociedades rurales transformaciones que son resultado de una mayor interacción con el mundo urbano (...) hoy se reconoce que la vida en el medio rural incluye la generación de ingresos a partir de actividades no agropecuarias, mayor vinculación de la gente con los centros urbanos, nuevas tecnologías y medios de comunicación que en muchos casos rompen el aislamiento tradicional. Todos estos factores modifican la vida en el campo por la difusión de valores y costumbres antes considerados exclusivos del medio urbano, al tiempo que facilitan al mundo urbano la comprensión de lo rural. (2012, p. 9)

Sin embargo, pese a las transformaciones mencionadas y a la inversión que ha hecho el Estado en los últimos años en relación a la infraestructura para las instituciones educativas ubicadas en la zona rural del país, para nadie es un secreto que aún se observa una desventaja en

comparación con los niveles educativos de la zona urbana. De acuerdo a Arias (2017), desde la década de los 50' se han construido una serie de planes y programas educativos con la finalidad de ampliar la cobertura y brindar mejores oportunidades a la población de diferentes edades ubicados en la zona rural. Sin embargo:

La “calidad” de dichos programas no ha sido evaluada a profundidad, tampoco se puede dar cuenta de la condición de la población campesina frente a sus beneficios, ni de la forma en que se le ha considerado para instituirlos, lo que hace inaplazable una caracterización de la vida rural y de la educación en ella, pues, en el caso colombiano, la invisibilización del sector rural y de sus habitantes ha integrado un sistema de crisis generalizada. (2017, p.55)

Por lo tanto, en Colombia se ha observado una brecha sistemática en la permanencia educativa entre los estudiantes del sector urbano y el rural, dado que como lo identifica el Ministerio de Educación Nacional (2012):

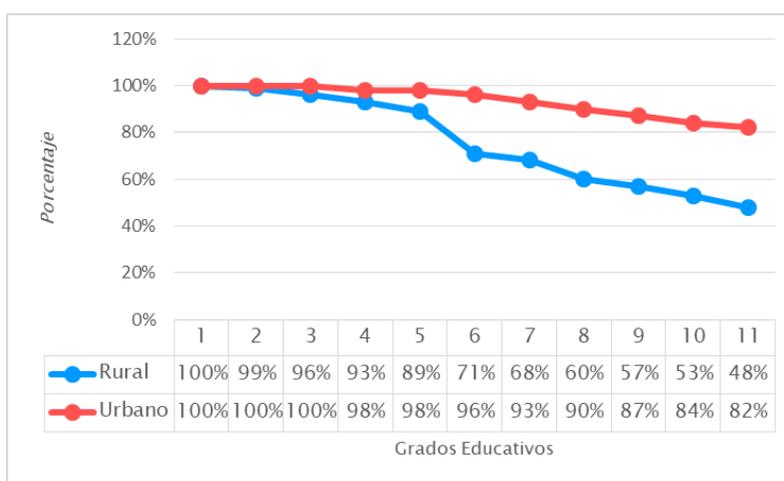
A partir de la información de las Encuestas de Calidad de Vida 2008, si se toma la población de 18 años, se evidencia además un comportamiento diferencial por zonas, de 100 personas que ingresaron al sistema educativo, en la zona urbana el 18% ya ha desertado cuando alcanzan los 18 años de edad, mientras en la zona rural dicha cifra alcanza el 52%. (p.5)

Por dichas razones, se puede observar en la figura 4 que las instituciones educativas de la zona rural muestran mayor deserción que las de la zona urbana; puesto que el 11% de los estudiantes abandonan su proceso educativo en grado 5 de primaria, porcentaje que asciende a un 52% en el grado 11. Por otro lado, existe mayor permanencia de los y las estudiantes de la zona

urbana en el sector educativo, pues solo el 18% suelen desertar en el grado 11, seguidamente el 16% en el grado 10 y el 13% en el grado 9.

Figura 4

Tasa de permanencia por grado y zona en el sistema educativo colombiano.



Nota. La presente figura representa el porcentaje de estudiantes de la zona rural y urbana que permanecen en el sistema educativo. Con base a datos proporcionados por el MEN, 2012. Adaptado de *Tasa de permanencia por grado y zona en el sistema educativo colombiano*, González, T., y Gordillo, C. (2021).

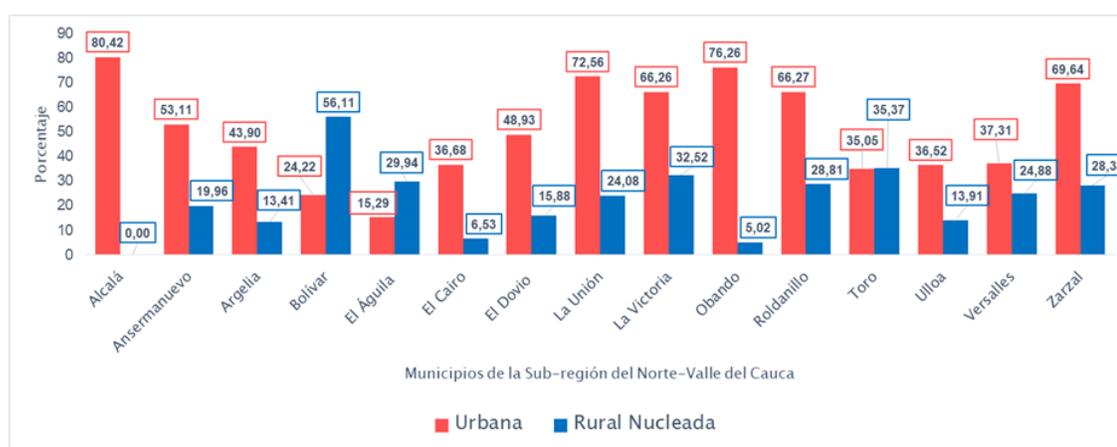
Con lo anterior, se reafirma el hecho de que existen mayores desventajas con relación al acceso a la educación en la zona rural, ya que como lo expresa la Universidad de los Andes en una de sus notas (2019), la desigualdad latente entre el sector urbano y rural colombiano, conlleva a insuficiencias en la oferta educativa en zonas rurales y precariedad de las condiciones educativas. Muchos de los colombianos de las zonas rurales no cuentan con las condiciones fundamentales para disfrutar del sistema educativo y terminar la secundaria. La falta de instituciones educativas, las precarias condiciones de las mismas, la ausencia y falta de preparación de muchos docentes, no tener acceso a servicios públicos y básicos, ni a las TICS y conectividad, entre otras falencias, que son algunos de los factores que impiden la escolaridad en varias regiones.

Es importante mencionar, que los diversos factores que impiden garantizar la calidad de la educación en las zonas rurales colombianas, se arraiga con mayor intensidad en los departamentos de Guanía, Putumayo, Vichada, Amazonas, Guaviare, Casanare, Vaupés, Caquetá, Chocó, Córdoba, Huila, Caldas y Sucre. Por lo que el Valle del Cauca, según el Ministerio de educación, se encuentra entre los departamentos menos afectados por el analfabetismo y abandono de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos de los establecimientos educativos en la zona rural.

Por lo tanto, en la siguiente figura podemos apreciar la tasa de deserción escolar en la zona rural y urbana en la Subregión del Norte- Valle del Cauca. Allí, se puede observar que el porcentaje de deserción es mayor en la zona urbana en los municipios de Alcalá, Ansermanuevo, Argelia, El Cairo, El Dovio, La Unión, La Victoria, Obando, Roldanillo, Ulloa, Versailles y Zarzal. Mientras que solo dos municipios muestran mayor deserción en la zona rural, los cuales son Bolívar, El Águila y Toro.

Figura 5

Deserción escolar en la zona urbana y rural nucleada de los municipios de la Sub-región del Norte-Valle del Cauca.



Nota. La presente figura muestra el porcentaje de deserción de los niños, niñas y adolescentes de la zona rural y urbana en las instituciones educativas de la Sub-región del

Norte-Valle del Cauca. Con base a la información proporcionada por estudios socioeconómicos, 2017. Adaptado de *Deserción escolar en la zona urbana y rural nucleada de los municipios de la Sub-región del Norte-Valle del Cauca*. González, T., y Gordillo, C. (2021).

De este modo, se observa que a pesar de que en algunos departamentos de Colombia las deficiencias educativas en las zonas rurales son menores en comparación con otros departamentos, el problema sigue siendo nacional, por lo que se ameritan mayores esfuerzos por parte del Estado para mejorar, tanto la oferta, como la permanencia de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en el sector educativo rural y también urbano, en vista de que tampoco se ha podido garantizar completamente una educación de calidad en el espacio urbano. Aunque en el Artículo 67 de la Constitución política de 1991 de Colombia, se estipula que la “educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura”, esta primicia no se ha cumplido en su totalidad hasta la actualidad, dado que el Estado ha fallado en su papel de inspeccionar y garantizar una educación de calidad, imposibilitando el adecuado cubrimiento del servicio en todo el país, lo cual no asegura las condiciones necesarias para tener un acceso y permanecía en el sistema educativo de todos los niños, niñas y adolescentes.

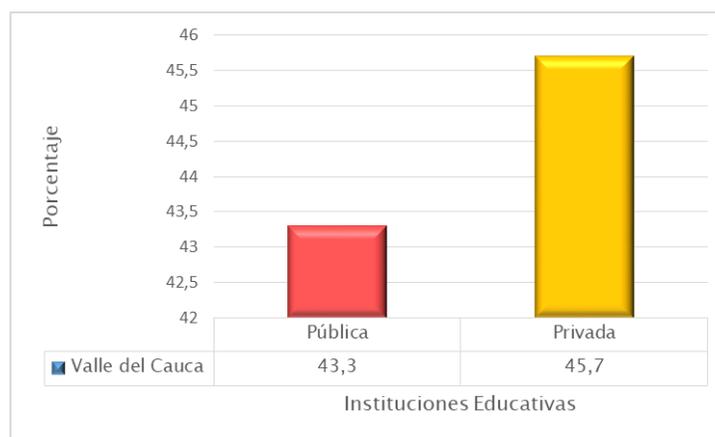
Por tales razones, se evidencia una desventaja en la educación que recibe gran parte de la población colombiana, en relación a la calidad educativa que se le brinda a los sujetos que tienen acceso a las instituciones educativas pertenecientes al sector privado; ya que éstas tienen la posibilidad de ofrecer mejores condiciones de infraestructura, calidad educativa y acceso a medios tecnológicos que permiten tener un mejor desempeño académico. Al respecto, Guarín, Medina y Posso mencionan:

Las diferencias en los insumos de los colegios públicos y privados se encuentran determinadas en su mayoría por la flexibilidad en la gestión de los colegios privados, los cuales están en condición de tener una planta docente acorde con la disponibilidad a pagar de los estudiantes, más allá de los estándares mínimos que demande el regulador o los máximos que el presupuesto público les permita a los colegios oficiales. (2018, p. 64)

Dichas condiciones se ven reflejadas en el nivel académico de los y las estudiantes, un ejemplo de ello, es el caso de las pruebas Saber 11 en el año 2013, donde se aprecia en la siguiente figura que en el departamento del Valle del Cauca las instituciones educativas privadas tienen un promedio del 45,7, mientras las instituciones educativas públicas muestran un promedio del 43,3, evidenciándose una desventaja del 2,4.

Figura 6

Promedio pruebas Saber 11 en instituciones educativas públicas y privadas del departamento del Valle del Cauca – 2013.



Nota. En la presente figura se aprecia como las I.E públicas del departamento del Valle del Cauca tienen un bajo promedio en los resultados de las pruebas Saber 11, en comparación con las I.E privadas del mismo departamento. Con base a los datos proporcionados por la Cámara de Comercio Cali, 2014. Adaptado de *Promedio pruebas Saber 11 en instituciones*

educativas públicas y privadas del departamento del Valle del Cauca – 2013. González, T., y Gordillo, C. (2021).

En la misma dirección, el periódico El Espectador (2020) evidenció que del total de estudiantes que presentaron el examen de las pruebas Saber 11 en el año 2019, aproximadamente el 73% asistía a instituciones del sector oficial, obteniendo un puntaje global promedio de 241 puntos, 26 puntos menos que el de los estudiantes de instituciones privadas, quienes alcanzaron un puntaje global promedio de 266 puntos.

Además de ello, se resalta que en 23 de los 33 departamentos del país, el puntaje global promedio de los estudiantes de instituciones privadas es mayor al alcanzado por sus pares de establecimientos oficiales. No obstante, en departamentos como Putumayo, Caquetá, Norte de Santander y Meta, las instituciones públicas superan el promedio de las privadas.

Por ende, considerando las diferencias latentes entre la educación privada y pública, sería necesario pensar nuevas estrategias pedagógicas e inclusivas que permitan avances significativos en la educación pública, teniendo en cuenta que es el sector de mayor demanda por la población que hace parte de los estratos más bajos en Colombia. Ahora bien, dichos avances en la calidad de la educación pública va a depender no solo del Estado, sino también de la familia y la sociedad, dado que es necesario compartir una mirada conjunta sobre lo que se entiende por educación de calidad e inclusiva, a partir de la cual se pueda trabajar arduamente para lograr objetivos que conlleven a que los sujetos puedan fortalecer sus capacidades, habilidades y potencialidades en los diferentes contextos.

Capítulo III. Bases teórico-conceptuales

3.1 Comprensión de la realidad desde el paradigma Interpretativo-Hermenéutico

Con el propósito de analizar la información obtenida producto de la investigación desarrollada se hace fundamental la articulación de aspectos epistemológicos y teóricos que orienten la construcción de conocimiento entorno a los objetivos propuestos en este trabajo, así como la conceptualización utilizada en el desarrollo de los mismos, con la finalidad de darle respuesta a los propósitos de este estudio. Así pues, se pretende abordar este tema desde el paradigma **Interpretativo-Hermenéutico** dado que el interés se centra, por un lado, en la comprensión y definición de aquellos elementos que orientan el accionar del Trabajador Social desde la propia experiencia del profesional, del mismo modo, se busca desenmarañar la intencionalidad del sujeto al momento de abordar la realidad en la que se encuentra inmerso en el ámbito educativo.

Por otro lado, se pretende recolectar información que establezca y le dé una explicación pertinente a la intervención del Trabajo Social desde el espacio educativo, rescatando aquellos elementos inherentes al accionar del profesional en este ámbito social, lo cual permite analizar y reflexionar sobre los componentes que orientan al mismo, dándole una direccionalidad frente a los procesos sociales que se presentan dentro de este contexto.

En esta dirección, es pertinente comprender la voz de los sujetos a partir de soportes teóricos que le den sentido a la información proporcionada, además de que se apoyen desde una mirada del paradigma Interpretativo-Hermenéutico, el cual, en palabras de Ruedas, Ríos y Nieves la palabra “Hermenéutica proviene de la expresión griega hermeneúcin que significa el arte de interpretar” (2008, p.183). Por su parte, Nava (2007), “indica que la Hermenéutica es una técnica, un arte y una filosofía de los métodos cualitativos (o procesos cualitativos), que tiene como

característica propia interpretar y comprender para revelar los motivos del comportamiento humano” (citado en Ruedas, Ríos y Nieves. 2008, p.184).

Del mismo modo, para Mendoza (2003) el objeto de la hermenéutica “no es solamente la interpretación por la interpretación, sino es la experiencia de lo ajeno, de lo distinto y la posibilidad del diálogo; esta experiencia atraviesa todos los niveles comunicativos y recupera el sentido original del problema de la interpretación” (citado en Ruedas, Rios & Nieves. 2008, p.185).

Así pues, la importancia del trabajo planteado radica en encontrar aquellos elementos que constituyen el conjunto de quehaceres del profesional de Trabajo Social, los cuales se desprenden de la cotidianidad del sujeto encontrándose en constante interacción con situaciones sociales demandantes en el contexto educativo, encaminándose de este modo en la construcción de conocimiento y acciones que se dirijan al mejoramiento de la calidad de vida.

3.2 Aproximaciones al concepto de intervención social

Es importante tener en cuenta los aportes que se desprenden desde el abordaje de la intervención social como campo de acción y conocimiento la cual, en palabras de Sáenz, se suele entender como:

Una acción organizada de un conjunto de individuos frente a problemáticas sociales no resueltas, en donde participan por lo menos tres actores claves de intervención: el Estado definiendo políticas sociales, algunas formas organizadas de la sociedad civil - como las ONG - a través de acciones públicas sociopolíticas, y el mundo académico con la construcción de discursos y teorías que de algunas maneras orientan las prácticas de intervención social. (2007, p. 1)

Por otra parte, Fantova hace alusión a este término, como una actividad que “se realiza de manera formal u organizada, intentando responder a necesidades sociales y, específicamente,

incidir significativamente en la interacción de las personas, aspirando a una legitimación pública o social” (2007, p.2).

Así como se definió el concepto Intervención Social, resulta importante conceptualizar la categoría de intervención profesional, la cual según Murcia, Martínez y Ortiz se concibe como:

La acción de mediar en un fenómeno, en una situación o en una problemática no resuelta, a partir de su inaceptabilidad, pues afecta la vida cotidiana de algunos individuos; no obstante, es importante anotar, que para que la intervención no sea entendida como una intrusión o represión los profesionales deben partir de un buen interactuar con los sujetos intervinientes en la realidad social así como de su total inclusión en las injerencias frente a sus problemáticas, haciendo que de la intervención una cooperación y nunca un trabajo unidireccional. (2007, p.40)

También, puede ser entendida la intervención profesional en Trabajo Social según Corvalán (como se citó en Cifuentes, 2008) como una forma de acción social, consciente y deliberada, que se realiza de manera implícita integrando supuestos ideológicos, políticos y filosóficos que se sustentan a través de acciones metodológicas; por medio de un proceso que parte del conocimiento de las problemáticas, en el cual se identifican las y los actores, situaciones y circunstancias, reconociendo de este modo las diferentes realidades desde perspectivas particularizantes.

Dicho de esta manera, se concibe la intervención profesional del Trabajo Social como el modo de actuar sobre aquellas necesidades que afectan y por ende impiden el desarrollo integral de los sujetos, buscando diferentes medios que permiten la horizontalidad del profesional y los individuos con los que busca encaminarse hacia la transformación de la realidad social.

De este modo, fue importante mencionar los aportes significativos realizados por Sáenz, Fantova y Corvalán entorno a la intervención social y profesional, sin embargo para el desarrollo de esta investigación se tuvo en cuenta los planteamientos de Cifuentes (2008), quien menciona que la intervención social es una representación social sobre determinados elementos; una interpretación de las necesidades humanas; una visión de la acción social, sea ésta un proceso individual, grupal o colectivo, que busca la resolución de una problemática. En consecuencia, se puede plantear que la intervención en Trabajo Social es una forma de acción social especializada, que integra una fundamentación epistemológica, teórica, conceptual, metodológica y ética, para actuar en situaciones sociales construidas mediante representaciones y comprensiones interna de los hechos que las constituyen; se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guía el conocimiento, procesos y los resultados.

Finalmente, Cifuentes plantea que la intervención en Trabajo Social se entiende:

Desde los componentes referidos a los sujetos, los objetos, las intencionalidades, y la fundamentación tanto de las metodologías como de los métodos en Trabajo Social; así mismo en la intervención hay que referenciar sus condicionantes como son: las políticas sociales, la formación, el espacio profesional en el que se consideran las áreas y sectores de actuación profesional. Todo lo anterior se traduce en la construcción de identidad profesional, así como del reconocimiento social de la disciplina y que se encuentra representado en el ethos epocal. (2008, p.28).

3.3 Sobre el concepto de acciones profesionales en el marco de Trabajo Social

Por otra parte, se considera pertinente ahondar sobre las acciones profesionales que desempeña el trabajador social con el propósito de esclarecer este concepto. En un primer momento, se pretende mostrar las acciones profesionales en el ámbito educativo definidas por

autores como Martínez (1992), Jiménez (2013) y Díaz (2003), los cuales se ubican desde una mirada funcionalista permitiendo la conceptualización teórica de esta categoría.

En un segundo momento, se profundizará desde la perspectiva crítica las acciones profesionales, en cuya línea se apoya el desarrollo de esta investigación desde autores como Gómez (2001), Munevar y Bolívar (2015), los cuales abarcan este concepto de manera amplia en cuanto a la responsabilidad social, política y ética que deben tener los profesionales con los sujetos a intervenir.

Es importante aclarar, que las funciones que desempeña el trabajador social dentro de las instituciones educativas se encuentran en documentos como las “Funciones del Docente Orientador” estipuladas por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia y también en textos realizados por trabajadores sociales, como es el caso de los autores anteriormente mencionados (Martínez 1992, Jiménez 2013 y Díaz 2003), sin embargo, aunque estas funciones se encuentren plasmadas como una guía o pasos a seguir para el profesional, es indispensable tener claro que esta disciplina se caracteriza por su flexibilidad metodológica, debido a que el contexto, población, ideología, creencias y cultura son diferentes al momento de intervenir en este ámbito.

De esta manera, la autora Martínez (1992) menciona que:

Las funciones del Trabajo Social pueden presentar cuatro dimensiones. En primer lugar, preventiva cuando se opera sobre las causas o en la detección de las problemáticas, en segundo lugar, promocional al educar en la autonomía personal, en tercer lugar, asistencial proporcionando información, asesoramiento y apoyo, y en cuarto lugar, rehabilitadora cuando pone en marcha procesos de reinserción. (Citado en Díaz, 2003, p.5)

Así pues, la autora Martínez intenta agrupar de manera sistemática las líneas de acción en las cuales el trabajador social se puede apoyar en su ejercicio profesional en las instituciones

educativas, brindándole de este modo unas pautas que le permiten direccionar su rol en dicho ámbito, con el propósito de lograr un buen funcionamiento dentro de este estamento. Es importante mencionar, que esta autora no tiene en cuenta que las funciones o acciones del profesional de Trabajo Social varían dependiendo el contexto y la población, ya que propone unas acciones estandarizadas y generales, las cuales no profundizan en las particularidades de la realidad social en las que se encuentran inmersos los profesionales.

Por otra parte, el autor Jiménez (2013) al igual que la autora anterior establece una serie de funciones, las cuales pueden dividirse en tres líneas de acción, siendo estas fundamentales para que la estructura de la institución se mantenga estable; pues es indispensable lograr el cumplimiento de los objetivos institucionales, los cuales por lo general tienen en común educar sujetos que en el futuro sean funcionales en la sociedad. Así pues, las líneas de acción son las siguientes:

- a) Actuaciones en el área o nivel familiar.
- b) Actuaciones en el área o nivel socio-comunitario.
- c) Actuaciones en el área o nivel institucional o en la institución escolar

De este modo, el autor considera que las líneas anteriores funcionan como un conjunto de sistemas en los cuales la o el trabajador social debe mantener un balance, pues el debilitamiento de uno de estos hará que la intervención no sea lo suficientemente efectiva, para que ello no suceda, Jiménez ha designado para cada línea unas funciones determinadas que debe cumplir la o el trabajador social.

Así pues, aunque el autor intenta acercarse de manera detallada sobre el accionar de las y los trabajadores sociales, cuyos aportes resultan importantes para orientar la intervención profesional, debe tenerse en cuenta que este planteamiento carece de una mirada crítica sobre la

realidad social, la cual se ha mencionado en alguna ocasión suele ser dinámica, compleja, problemática y cambiante, por lo que la “disfuncionalidad” y “deficiencias” que menciona el autor, suelen tener un trasfondo que va más allá de una receta que debe cumplirse paso a paso, por el contrario, el profesional debe tener varias estrategias que le den la capacidad de interpretar y llevar a cabo un ejercicio comprometido con los sujetos, en este caso los niños(a), adolescentes y jóvenes.

Por último, Díaz menciona que según lo establecido en la orden ministerial de 9 de diciembre de 1992 del MEC “los trabajadores sociales de los equipos se ocuparán de que los centros educativos respondan a las necesidades sociales del correspondiente sector, así como de asegurar los servicios sociales más estrechamente vinculados al sistema educativo” (2003, p. 34).

Con ello, el autor al igual que Martínez y Jiménez coincide en que las acciones de la y el trabajador social se enmarcan en determinadas esferas de acción, las cuales corresponden al alumnado, familia, institución, profesorado y comunidad, por lo que se deben desarrollar determinadas actividades en cada una de ellas, conllevando así a un desempeño adecuado de la o el trabajador social respecto a las demandas y necesidades que emergen dentro de la institución educativa.

Lo anterior posibilita comprender la esencia del quehacer del trabajador social en el ámbito educativo, sin embargo para el desarrollo de esta investigación y con la finalidad de generar un criterio amplio sobre este apartado, se hace necesario el acercamiento sobre algunos planteamientos derivados de la corriente crítica que permiten cuestionarse sobre las relaciones y el contexto en el cual se está situado, así como la necesidad de generar acciones que contribuyan al fortalecimiento de habilidades enriquecedoras para la sociedad, pues como lo menciona Gómez en el espacio educativo “se requiere entonces del trabajador social mayor compromiso con el objeto de intervención, sensibilidad frente a las características del contexto que rodea a los

establecimientos educativos, identificando la realidad social en la que se encuentran inmersos los estudiantes” (2001, p. 64). Seguidamente señala que:

Pensar en la revisión del contexto que rodea a nuestros jóvenes desde los procesos pedagógicos que se adelantan en la escuela, abre la puerta a la integración de los procesos educativos con la vida cotidiana, posibilita la reflexión y crítica ante los problemas sociales que los afectan indagando por su origen, evolución y la manera en la que pueden aportar para la atención de las mismas (...). (Gómez, 2001, p. 68)

Por lo tanto, acercarse al contexto de forma crítica y participativa conlleva a la comprensión adecuada de las relaciones que se presentan en el aquí y ahora, siendo este fruto de las dinámicas sociales, las cuales afectan directamente a los estudiantes y donde el Trabajo Social toma un lugar activo en la transformación real de situaciones problemáticas.

Finalmente, se consideró optar por una conceptualización de la categoría “acción profesional”, que fuera acorde a la intencionalidad de esta investigación, en coherencia con la perspectiva elegida para analizar e interpretar las variables y resultados obtenidos, con el propósito de tener una mirada profunda, permitiendo tener un respaldo teórico que sustente el desarrollo de este trabajo.

Por lo tanto, se decidió traer a colación a las autoras Munevar y Bolívar, quienes consideran que:

La acción del profesional está ubicada o reflexionada a partir del contexto en el que se desarrolla; esta marca la intencionalidad y el grado en el que se pueden desarrollar los objetivos institucionales, profesionales y personales. Pero además se analiza el contexto institucional, los alcances y limitaciones que éste da al logro de la acción transformadora que se espera con los sujetos; evidenciándose un carácter ético de la intervención, pues la

acción profesional se dirige a sujetos, seres humanos que necesitan, buscan un cambio. (2015, p.184)

En coherencia con la conceptualización expuesta, es importante resaltar la triada entre lo profesional, personal e institucional; ya que aborda la intencionalidad profesional, los objetivos institucionales y el alcance de la intervención, las cuales son fundamentales al momento de posicionarse en una institución educativa, permitiendo una adecuada lectura del contexto y el estamento estudiantil, lo que posibilita realizar una intervención que responda a las necesidades y problemas que emergen de la misma, apuntando a la transformación y cambio social desde y con los sujetos, evidenciándose allí dos categorías dominantes de esta investigación, que son el proyecto ético-político y las bases teórico-metodológicas como cimientos de esta disciplina y profesión conocida como Trabajo Social.

3.4 Acercamiento sobre la categoría teórico-metodológica en Trabajo Social

Al igual que fue importante profundizar sobre las acciones profesionales, resulta necesario ahondar sobre la categoría teórico-metodológica en relación a la profesión de Trabajo Social, para ello, es pertinente retomar a algunos autores los cuales se guían desde una mirada crítica, permitiendo la comprensión de la realidad social. De este modo, para Yamamoto la cuestión teórico-metodológica:

Refiere al modo de leer, de interpretar, de relacionarse con el ser social; una relación entre ser cognoscente –que busca comprender y desvendar esa sociedad- y el objeto investigado. Se encuentra estrechamente imbricada con la manera de explicar esa sociedad y los fenómenos particulares que la constituyen. Para eso, implica una apropiación de la teoría -una capacitación teórico- metodológica y un ángulo de visibilidad en la lectura de la sociedad- un punto de vista político que, tomado en sí, no es suficiente para explicar lo social. (2000, p.88)

Teniendo en cuenta lo mencionado por la autora, se puede observar que desde su punto de vista es necesario que la y el trabajador social posea una formación teórica y compromiso político, que le permite afrontar de manera audaz las problemáticas que se le presentan, para así intervenir en la sociedad no desde el voluntarismo sino desde una postura crítica y comprensiva, permitiendo el análisis de la misma. De este modo, es importante que los profesionales tengan una profunda comprensión sobre la dimensión metodológica, que les permita trazar un horizonte de acción claro a la hora de llevar a cabo la intervención profesional, pues como lo expresa Iamamoto (2000), no se trata de una receta que indique el paso a paso de cómo enfrentar determinada realidad, sino de una construcción pluralista y colectiva en la cual las y los trabajadores sociales puedan apoyarse para leer de manera concienzuda la problemática en la cual se encuentran inmersos.

En esta misma línea, se encuentra Villalobos (2014) quien menciona que la dimensión teórico metodológico en los debates latinoamericanos es comprendida como un modo de interpretar la realidad social, es decir, como una sistematización de lo real, deduciendo que los componentes de lo teórico-metodológico refieren a la “concepción de mundo” y “explicación de la realidad social”.

Es decir que esta dimensión, es un referente que brinda las bases teóricas que sirven como herramientas a la hora de interpretar las problemáticas que hacen parte de la Cuestión Social. Además, es fundamental que desde los referentes teóricos- metodológicos se reconozca la historicidad del sujeto para construir con él la comprensión crítica sobre las condiciones y la realidad donde se encuentra inmerso, logrando así una transformación desde su posición como sujeto de derechos.

También, Villalobos (2014) afirma que dichos referentes son indispensables para leer las políticas sociales, expresiones de luchas y conquistas que emergen a causa de las desigualdades

sociales que ha traído consigo el sistema capitalista y sus grupos hegemónicos, las cuales giran en torno a la discriminación, explotación, desplazamiento forzado, entre otras, relacionadas con la violación de los Derechos Humanos.

Para finalizar, se pretende traer a este marco de referencia, los planteamientos de Fallas, en relación a los lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional de Trabajo Social. Es importante resaltar que la autora se encuentra ubicada en la misma línea de pensamiento que los autores Villalobos y Yamamoto, incluso retoma de los mismos, algunos aportes que enriquecen su discurso.

De este modo, Fallas (2011) considera que la cuestión teórico-metodológica se ha construido a partir del análisis e interpretación que se ha realizado de las relaciones sociales, y las contradicciones que existen entre las mismas, dado que, para comprender dicha cuestión, también hay que comprender las mediaciones históricas que hacen parte de la misma, por lo que no debe pensarse que solo se trata de una discusión conceptual, técnica y operativa. Pues Fallas afirma que “(...) Lo teórico-metodológico refiere a elementos propios del desarrollo histórico, que colocan como hegemónicos determinados discursos y que impacta de múltiples maneras la conformación de líneas teóricas; por lo tanto, no son solamente escogencias aisladas de los sujetos profesionales” (2011, p.88).

Por consiguiente, Fallas (2011) expresa que el hecho de que lo teórico-metodológico este mediado por determinaciones históricas, su aprehensión como objeto de estudio requiere de “una extensa comprensión de las condiciones históricas que caracterizan las relaciones sociales en el periodo en que se ubica el objeto. No solamente como elemento explicativo o espacio contextual sino más aún como mediación constitutiva de dichos fundamentos” (Fallas, 2011, p.90).

Es importante hacer en énfasis en la relación que establece Fallas (2011) con respeto a lo teórico-metodológico, la historicidad y lo ético-político como fundamentos claves a la hora de intervenir en los problemas sociales , ya que como afirma la autora “lo teórico-metodológico es en primera instancia una cuestión histórica y ético-política mediada por determinados elementos ideológicos, filosóficos, que posibilitan la construcción de un marco referencial de análisis de las relaciones sociales” (2011, p.88). De este modo, la conjugación de estos fundamentos contribuye a que el profesional logre interpretar la dinámica social y las relaciones que emergen en la misma de forma idónea, aportando a la credibilidad y posicionamiento del Trabajo Social como una profesión y disciplina con un fuerte compromiso social.

3.5 Apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social

Antes de considerar a profundidad la categoría ético-política, resulta importante mencionar que esta, al igual que la concepción teórico-metodológica y las acciones profesionales que desempeña el trabajador social son abordadas desde dos miradas diferentes; siendo esta la perspectiva crítica y la perspectiva convencional o tradicional, cuyas definiciones difieren de elementos muy importantes sobre la realidad en la que se encuentra inmerso el trabajador(a) social. La perspectiva convencional o tradicional corresponde más a una mirada endógena de trabajo social desde el interior, en lo que refiere a su modo de desarrollo e intervención, pues en concordancia con la autora Casa (2013) el origen de la perspectiva endogenista está dado por la evolución, organización y profesionalización de las formas anteriores de ayuda. Ubicando en este sentido, los aportes de dos autores, en los cuales se encuentran algunas diferencias conceptuales, pero que por su tipo de linealidad en el análisis presentan descripciones semejantes, pues la autora menciona que:

Para Torres Díaz (2006) la historia propiamente dicha de la profesión puede ubicarse cuando se abren los centros especializados de capacitación y formación de la asistencia social pública y privada, respuestas estas al desarrollo industrial. Por su parte, Alayón (2007) sitúa durante el siglo XX la institución y cristalización de la profesión en América Latina, conformando un colectivo profesional específico dedicado a las tareas de la acción social. (Casa, 2013, p. 103)

Según lo mencionado por este autor, la profesión es vista desde sí misma, olvidando su relación con la historia y la sociedad en la que se desenvuelve, por lo que resulta imposible realizar una lectura profunda y concienzuda sobre las dinámicas que se presentan socialmente y a las cuales debe enfrentarse el profesional, además de ello, desde esta posición, no se desarrollarían habilidades desde la misma realidad, sino que estas serían pensadas mas no desarrolladas durante la práctica, por lo que existen grandes probabilidades de fracasar a la hora de intervenir con los sujetos sociales. En esta línea de pensamiento se encuentran autores como Ezequiel Ander-Egg, Natalio Kisnerman, Boris Alexix Lima, Norberto Alayón, Susana García Salord, entre otros, dichos autores son mencionados someramente, considerando que no se pretende adentrar en los planteamientos de cada uno.

Por otra parte, la perspectiva crítica suele abordar una realidad global que ensambla diferentes problemáticas sociales, las cuales ameritan mayor comprensión y tacto por parte del profesional, ya que como afirma Montaña (2008) “La perspectiva Histórico-crítica (...) entiende el surgimiento de la profesión del Asistente Social como un subproducto de la síntesis de los proyectos político-económicos que operan en el desarrollo histórico, donde se reproduce material e ideológicamente la fracción de clase hegemónica...”(Citado en Pessacq, 2008, p.33).

Por lo tanto, desde esta mirada se concibe Trabajo Social como una profesión que se inserta en el entramado social de la llamada Cuestión Social, derivándose de allí, múltiples problemáticas que deben ser atendidas desde la disciplina, y que desde una mirada crítica de los actuales profesionales de Trabajo Social deben ser abordadas enfrentando la segregación de los objetivos capitalistas y lo que realmente pide a gritos la sociedad que merita ser objeto de intervención.

En esta misma dirección, Casa coincide con Montaña (2008) en que la profesión-disciplina de Trabajo Social “surge como subproducto de la síntesis de los proyectos político-económicos que operan en el desarrollo histórico del sistema capitalista, cuando el Estado toma para sí las respuestas a la cuestión social” (2013, p.104). Igualmente, Yamamoto (como se citó en Casa, 2013) sostiene desde la perspectiva crítica, tres variables indispensables para pensarse el quehacer de Trabajo Social como agente transformador, las cuales son:

- 1) Romper con una visión endógena, focalista, una visión “desde dentro” del servicio Social, prisionera en sus muros internos.
- 2) Entender a la profesión como un tipo de trabajo en la sociedad.
- 3) Privilegiar la producción y la reproducción de la vida social, como determinantes en la construcción de la materialidad y de la subjetividad de las clases que viven del trabajo.

Teniendo en cuenta los aportes de Yamamoto, estos resultan pertinentes para la intencionalidad de este trabajo, puesto que es de gran importancia considerar que la realidad social en la que se encuentran inmersos los trabajadores sociales, es una realidad compleja compuesta por una multiplicidad de problemáticas que se encuentran interconectadas unas con otras, siendo el profesional indispensable para la transformación de la misma, enfrentándose constantemente a un sistema desigual e injusto.

Por lo tanto, se expondrán diferentes miradas derivadas de varios autores que se ubican desde la perspectiva crítica respecto a la concepción ético-política, los cuales contemplan elementos importantes a la hora de comprender esta cuestión, dependiendo el momento histórico y la posición de cada autor a la hora de leer la realidad como un entramado social. Finalmente, se aludirá a la posición de Barreto (2009), como una de las más pertinentes respecto a lo que persiguen los objetivos de esta investigación.

Antes de mencionar dichas posiciones, es importante aclarar que a pesar de que se ha optado por perspectivas críticas frente a las conceptualización ético-política, teórico-metodológica y las acciones profesionales de Trabajo Social en el ámbito educativo, esta investigación no ha perdido su esencia desde el paradigma hermenéutico, por el contrario se busca darle un matiz a dichas intencionalidades iniciales, pues no solo se trata de poner en cuestión el sistema global, sino también comprender la realidad que desde allí se deriva, es decir, que es necesario a consideración propia cuestionarse las dinámicas sociales, para luego comprender las posiciones y pensamientos que tienen los sujetos frente a la realidad social.

En este sentido, desde la perspectiva crítica encontramos a Esquivel (2007) quien considera a la dimensión ético-política como:

Los vínculos que se construyen desde el ejercicio profesional en relación con un proyecto político-social, y que se encuentran permeados por determinados valores. Por tanto, el proyecto ético-político se plantea como un proyecto emancipatorio, que representa un desafío para el Trabajo Social, ya que ello implica una mirada crítica respecto a los procesos sociales, políticos, económicos, y culturales, y de la búsqueda de las mediaciones desde las cuales los Trabajadores Sociales estén en capacidad de contribuir y participar decididamente en su construcción. (Citado en Ramírez, Gómez y Rodríguez, 2011, p.212)

De este modo, el proyecto ético-político como su nombre lo indica articula estas dos dimensiones fundamentales para el quehacer de los profesionales de Trabajo Social, en vista de que permite guiar el accionar del profesional en el contexto en el que este inmerso, y en cuyo espacio se esté llevando a cabo su intervención con los sujetos sociales, pues como lo da a entender el autor Esquivel la construcción de este proyecto permitirá en la misma dirección asumir sus responsabilidades frente al compromiso de transformación de una realidad, cambiante, problemática, compleja y dinámica.

Por otra parte, ubicamos a los autores Muñoz, Moreno, Contreras y Ortiz (2016), quienes al igual que Esquivel (2007) consideran que el proyecto ético-político, es el mejor instrumento que tienen las y los trabajadores sociales para enfrentar las problemáticas en las que se ven inmersos, las cuales son sin duda producto del sistema capitalista, por lo que se debe trabajar arduamente en su construcción, con la finalidad de fortalecer las apuestas ético-políticas, en un contexto en el que se vive constantemente la desigualdad social, y en el cual los mismos trabajadores sociales se ven afectados al ser asalariados por instituciones que trabajan con ánimo de lucro, olvidando parcial o totalmente el bienestar social. Pues como lo mencionan los autores:

El proyecto ético-político puede entenderse como las decisiones éticas que tiene el profesional en Trabajo Social para afrontar las demandas de la sociedad contemporánea o de la cuestión social. Si bien las autoras expresan que el Trabajo Social continuamente se enfrenta a dilemas éticos desde su saber hacer en el marco de la sociedad capitalista, es importante comprender que el profesional debe saber afrontar aquellas situaciones en donde se le demanda ser social o ser un “empleado”, puesto que la dimensión ética consiste en el valor humano que se le dé a los sujetos participantes. En los dilemas éticos que se presentan para los profesionales como sujetos asalariados, es importante el proyecto ético-

político como acciones a realizar enfocadas a la búsqueda del bienestar social bajo el ideal propio de la profesión en la defensa de los DDHH. (Muñoz et al., 2016, p.38)

Siguiendo esta línea de pensamiento, el autor Montaña afirma que las apuestas ético-políticas deben ir inmersas en el proyecto ético-político, puesto que es un elemento indispensable a la hora de enfrentar la realidad problemática que trae consigo el sistema capitalista, que pretende reducir o invisibilizar la intervención profesional por medio de políticas sociales que son soluciones superficiales y circunstanciales, que no permiten transformar la problemática real desde sus raíces. De este modo, para Montaña (2014):

El proyecto ético-político, debe construirse teniendo en cuenta dos consideraciones: primero como un proyecto colectivo y democrático, que respete la pluralidad y los disensos con horizontes de consenso y segundo, como inspirado y articulado en proyectos societarios (en valores e ideologías).

De este modo para el autor, el proyecto ético político no es algo homogéneo, sino que responde a valores éticos, morales, teórico -metodológicos, político –ideológicos, por ende, señala una triada en su construcción: perspectiva teórica-proyecto profesional-proyecto de sociedad. A partir de ello hace una crítica a una mirada homogénea del proyecto ético político, señalando que aquel implica su construcción en la heterogeneidad, eso no quiere decir que haya unos mínimos en su construcción. (Citado en Gómez et al., 2016, p. 6)

Por lo tanto, para el autor el proyecto ético-político no solo es una apuesta para el tipo de sociedad que se quiere, sino que esto implica una elección teórico-metodológica, es decir, que el gremio de trabajadores sociales pertenecientes a un mismo contexto consoliden una perspectiva que guie su accionar, teniendo en cuenta los pensamientos, apuestas y valores de cada uno de estos profesionales, para así construir desde la heterogeneidad un proyecto colectivo que sea un puente

para guiar el ejercicio profesional. Es importante mencionar, que en Colombia no se ha consolidado un único proyecto ético-político, por lo que los trabajadores sociales tienen una libertad de elección frente a la perspectiva que a criterio propio consideran más pertinente a la hora de intervenir y así mismo sobre los valores societales que persigue su accionar.

A partir de las precisiones conceptuales sobre esta categoría, se trae a colación la propuesta de Barreto como la más pertinente a la hora de comprender la concepción ético-política abordada en este trabajo. Esta autora al igual que Montaña (2014), coincide en señalar que la dimensión política es fundamental en la tarea de transformación que tienen las y los trabajadores sociales con los sujetos, concebidos estos como sujetos de derecho en la intervención social.

Además de ello, es preciso que la intervención de la y el trabajador social cause efecto en los sujetos sociales, como seres políticos, participativos, democráticos y transformadores de su propia realidad, para ello el profesional debe conjugar en su accionar las apuestas políticas con las apuestas éticas, las cuales deben estar siempre presentes en el espacio en el que se desempeña, debido a que en ocasiones se verá constreñido por las contradicciones que trae consigo el sistema capitalista, pues como lo menciona la autora Barreto (2009), se debe reconocer la división de trabajo, explotación, desigualdad, dominación y opresión en las cuales se ven inmersos los sujetos, jugando un papel indispensable la acción política para generar cambios sociales que permanezcan en el tiempo desde el interior de las reformas capitalistas. De este modo la autora Barreto afirma que la dimensión ético-política:

Se refiere a los valores que guían y dan dirección a la práctica profesional. En esta dimensión se concibe al Trabajo Social como una profesión eminentemente política, por ser una profesión que se inserta a trabajar en el espacio en el que se generan las contradicciones que produce y reproduce el propio sistema capitalista. Es en este sistema

que se insertan las políticas sociales que a través de nuestro ejercicio profesional implantamos como mecanismos para atender, superar y prevenir los llamados 'problemas sociales' generados por el propio sistema capital/colonial/moderno. (2009, p.53)

Capítulo IV. Hallazgos y análisis de resultados

4.1 Acciones profesionales de Trabajo Social en tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca

El propósito de este apartado da respuesta al primer objetivo, el cual se orientó a “describir las acciones profesionales que desempeña el profesional de Trabajo Social en el ámbito educativo”, con la intención de que las y los futuros trabajadores sociales que se ubiquen en este espacio puedan orientar su quehacer profesional, teniendo como referente principal las entrevistas de las tres profesionales de Trabajo Social que protagonizan esta investigación, para ello es fundamental traer a colación lo expresado por la entrevistada N°1, la cual mencionaba que:

Por medio de la metodología que hace unos años se viene implementando, se busca formar seres humanos íntegros, que puedan aportar a la transformación social, no sólo a partir de la noción común de desarrollo, que como les digo se busca apoyar, sino también mediante su desarrollo en los distintos contextos sociales, mediante la aplicación de principios, valores y virtudes que logren desarrollar allí en la institución. Entonces el ITDG desde ese enfoque humanista y metodológicamente hablando, del aprendizaje significativo profundo, busca formar los cuatro pilares que consideramos o que la institución considera fundamentales que son: el saber, el hacer (desde esa parte del conocimiento) y el convivir desde esa parte humana. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Desde allí, se evidencia la importancia de que los y las profesionales reflexionen sobre su accionar considerando tanto la intencionalidad profesional, como institucional, puesto que las acciones profesionales, de acuerdo a Munevar y Bolívar (2015), parten desde la reflexión teniendo en cuenta el contexto en el que se ubica la o el profesional para desarrollar su intervención, considerando así, los objetivos institucionales, profesionales y personales, con el fin de que dicha

acción alcance la transformación esperada en la población participante, primando el carácter ético de la misma.

En este mismo sentido, es necesario traer a colación la directiva N° 5 postulada por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia sobre las funciones y horarios de trabajo de los Docentes Orientadores, en la cual se establece unas funciones orientadoras para el quehacer del profesional de Trabajo Social en esta área, estableciendo que:

Para el cumplimiento de sus funciones principales y esenciales referidas en el Manual, los orientadores deben preparar un plan de trabajo basado en proyectos pedagógicos que surjan de las necesidades institucionales y en el marco del proyecto educativo institucional, de manera que contribuyan a la resolución de conflictos, al respeto de los derechos humanos, al libre desarrollo de la personalidad de los estudiantes, a brindar apoyo a los estudiantes con problemas de aprendizaje, al acompañamiento a los padres de familia, a la formulación del diagnóstico y el seguimiento a los estudiantes que requieran una atención de orientación, y al establecimiento de contactos interinstitucionales u otras actividades que se enmarquen en las funciones del docente orientador y apunten al desarrollo del Proyecto Educativo Institucional del establecimiento educativo. (2017, p.1)

Por lo tanto, se puede decir que la diada profesional e institucional es un pilar fundamental en el momento de la intervención por parte de Trabajo Social desde la orientación escolar, debido a la complejidad que atraviesa el trabajar con población estudiantil, que incluye desde los/as niños/as hasta los/as adolescentes, siendo estas etapas fundamentales para el desarrollo de las personas, en donde la educación aporta no solo a nivel cognitivo, sino que también a la formación del carácter, identidad, personalidad y hasta de su futuro perfil profesional, desplegándose una diversidad de esferas en común a trabajar en este ámbito con el estamento estudiantil, las cuales

giran en torno a la resolución de conflictos, los Derechos Humanos, el libre desarrollo de la personalidad de los estudiantes, apoyo a los estudiantes con problemas de aprendizaje, acompañamiento a los padres de familia, formulación del diagnóstico y seguimiento a los estudiantes que requieran una atención de orientación y la interinstitucionalidad, dado que es fundamental buscar el apoyo de otras entidades que permitan garantizar los derechos de los y las estudiantes.

Por ello, la entrevistada N° 1 afirma que algunas de las funciones de la orientadora escolar es brindar asesoría psicopedagógica a los docentes, específicamente con casos de inclusión social, principalmente en el tema de barreras para aprendizaje, construyendo estrategias pedagógicas para los casos particulares de los niños y niñas que tienen barreras o afrontan barreras de aprendizaje; también brindan orientación familiar cuando las familias los soliciten o cuando desde orientación escolar se identifique la necesidad; brindar orientación psicosocial e individual a los estudiantes; además trabajar el tema de convivencia escolar, primando la intervención con grupos.

De este modo, entre los problemas abordados dentro de las instituciones educativas la entrevistada N° 2 planteaba que:

Entonces en esa sombrilla de convivencia escolar se maneja todo lo que es habilidades sociales para la convivencia escolar, comunicación asertiva y empatía, se trata también de trabajar las habilidades individuales para la convivencia escolar como son el autoestima, autoconocimiento, autocontrol, autorregulación, esas son como las individuales; pero también están relacionadas con el tema de la convivencia escolar, bueno qué más, el manejo de las emociones como tal, entonces estos temas se trabajan mucho en talleres, eso ya es la intervención grupal por así decirlo. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Lo anterior refleja que la profesional en su intervención abarca aspectos grupales e individuales, para la vida en sociedad y el crecimiento personal, por medio del fomento de valores y principios que influyen en la conducta humana, las cuales se relacionan con el fortalecimiento de habilidades que permitan al sujeto reflexionar sobre su realidad, así como enfrentarse a la misma con acciones propositivas hacía el cambio social. Por lo tanto, estas iniciativas de intervención son fundamentales para enfrentar los desafíos que se presentan dentro de las instituciones educativas, y que pueden estar relacionados con las necesidades especiales educativas, las cuales de acuerdo a González (2000) precisan ayudas pedagógicas, de tipo personal, técnico o material, direccionadas a las niñas, niños y adolescentes que presentan necesidades físicas, cognitivas, trastornos mentales, de conducta o comunicación, sociales y familiares.

A partir de ello, se observa que las necesidades educativas especiales van desde lo general a lo particular y constituyen un pilar fuerte de intervención por parte del Trabajo Social, donde se tendrán que identificar las características del estudiante, así como las condiciones y oportunidades que el entorno físico, familiar y social le ofrecen, dado que una adecuada intervención puede mejorar las condiciones de aprendizaje y de vida de los propios alumno/as, todo ello reflejado en una labor mancomunada entre profesionales, docentes, familia y el entorno comunitario de la escuela.

Por consiguiente, es indispensable considerar que los diferentes problemas que emergen en el contexto educativo por las dinámicas sociales, políticas y culturales que actualmente se viven debido al proceso de globalización y el modelo capitalista predominante en el país, deben abordarse desde la educación inclusiva por parte de Trabajo Social, ya que esta perspectiva va a permitir atender de manera general las necesidades diversas de cada uno de los estudiantes. De acuerdo a ello, la UNESCO explica que:

La educación inclusiva, más que un tema marginal que trata sobre cómo integrar a ciertos estudiantes a la enseñanza convencional, representa una perspectiva que debe servir para analizar cómo transformar los sistemas educativos y otros entornos de aprendizaje, con el fin de responder a la diversidad de los estudiantes. (Unesco, 2005, p. 14)

De modo que, es tarea de la o el trabajador social buscar estrategias que permitan que cada uno de los niños, niñas y adolescentes desarrollen sus potencialidades mediante modelos pedagógicos que permitan la interacción con el otro y el reconocimiento de sus capacidades. Pues como lo planteaba la entrevistada N° 1, en cuanto al modelo pedagógico del aprendizaje significativo que guía los objetivos del ITDG y por lo tanto su intervención desde esta mirada institucional y profesional, es fundamental reconocer el alcance que tiene dicho modelo de aprendizaje, el cual según Romero se desarrolla a partir de dos principales:

La actividad constructiva y la interacción con los otros. El proceso mediante el cual se produce el aprendizaje significativo requiere una intensa actividad por parte del alumno. Esta actividad consiste en establecer relaciones entre el nuevo contenido y sus esquemas de conocimiento. (2009, p. 2)

En este sentido, es necesario que la y el estudiante tenga conocimientos previos adecuados, para luego adquirir nuevos conocimientos que posean una significación psicológica, para ello se debe ser congruente con la forma de transmitir dichos aprendizajes de forma no arbitraria, dado que esto afectaría el proceso de enseñanza-aprendizaje. Allí, la o el trabajador social debe dotarse de estrategias innovadoras que permitan captar la atención y por lo tanto generar la participación de los niños, niñas y adolescentes en los procesos de aprendizaje significativos.

Por otra parte, la escuela también es un espacio donde se presenta conflicto, pues como lo plantea la entrevistada N° 3

Otra de las funciones es el tema de la convivencia, que es un tema que se lleva toda la semana escolar ocupada, que fulano de tal pelea, que fulana de tal miro feo a la otra, que le dijo que afuera la iba a cuchillar, que le dijo que el papá no sé qué, que todas la miran feo y no quieren socializarse con ella porque es nueva, que porque es extranjera, que porque ella se cree más que todas, que porque bueno, todos los temas de convivencia que uno se pueda imaginar. (Comunicación personal, 19 de agosto, 2020)

Por ende, la entrevistada manifestó que es fundamental la resolución del conflicto desde el aprendizaje, la reflexión y la empatía, a través de actividades participativas que orienten al estudiante a entender la dinámica del mismo, posibilitando así el uso de la comunicación asertiva y el pensamiento reflexivo para construir relaciones pacíficas basadas en el respeto.

Desde allí, se empiezan a desencadenar una variedad de temas relacionados con lo que mencionaba la entrevistada N° 2, la autoestima, autocontrol, autorregulación y manejo de emociones, los cuales apuntan a un mismo propósito siendo indispensables para el desarrollo psicosocial de un niño, niña o adolescente, ya que permiten que la población participe a largo plazo adquiera la confianza necesaria en sí mismo para poder llevar a cabo sus tareas diarias, y vivir plenamente en su cotidianidad, contribuyendo a un mejor desempeño en el hogar, la escuela y la vida en sociedad. Al respecto, Fernández et al. (2013) propone que desde el ámbito educativo deben propiciarse espacios para el desarrollo de habilidades, a partir de actividades que permitan, además de opinar libremente, compartir, acoplarse a las normas familiares o escolares, contar con iniciativa y creatividad, aceptar críticas, controlar impulsos y construir experiencias saludables para la vida en sociedad. Igualmente, Gutiérrez plantea que:

Es a través del aprendizaje y ejercicio de las habilidades para la vida que los jóvenes incrementan sus oportunidades para integrarse a la sociedad de manera productiva,

saludable y placentera; identifican sus aspiraciones de manera realista, evalúan sus capacidades y el medio de manera precisa, utilizan sus recursos para alcanzar objetivos de manera eficiente en los distintos contextos o desafíos sociales que se les presenten. (2017, p.3)

De este modo, es fundamental que desde los espacios educativos se empiece a fortalecer las habilidades de los niños, niñas y adolescentes, siendo una tarea indispensable para la orientación escolar, reflejándose la importancia del Trabajo Social en este ámbito, pues como se mencionó anteriormente la escuela es uno de los principales espacios de socialización de los seres humanos, pues permite el desarrollo integral de cada niño, niña y adolescente en ese proceso de integración a la vida social, posibilitando la participación y desarrollo de su proyecto de vida.

Por otro lado, debido a que la etapa de infancia y adolescencia se caracteriza por su alto nivel de vulnerabilidad, es preciso velar por la seguridad y los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes, por lo tanto, la entrevistada N° 3 expresa que “nosotros estamos en la institución, para identificar factores de riesgo, entonces lo que trabajamos, es todo lo que tenga que ver con prevención, prevención de consumo de sustancias psicoactivas, prevención de embarazo adolescente, prevención de violencia” (Comunicación personal, 19 de agosto, 2020). Igualmente, la entrevistada N° 2 plantea que como docente orientadora, es indispensable:

La identificación de posibles casos de vulneración, de niños en situación de trabajo infantil, en situación de maltrato infantil, en situación de abuso infantil, en situación o riesgo de deserción, en bajos rendimientos, pero esos me los remite a mí, la coordinación, que es la parte académica, en posibles consumos de sustancias psicoactivas, esa es como lo primordial. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Para estos casos de vulneración de derechos de los niños, niñas y adolescentes las trabajadoras sociales entrevistadas realizan aportes significativos en las instituciones educativas, desde la perspectiva administrativa, puesto que desarrollan gestiones para la coordinación interinstitucional que facilitan la accesibilidad e integralidad de los servicios requeridos para la atención de un o una estudiante acorde a la situación que se presente, activando las rutas de atención interinstitucional para la remisión de los casos que lo ameriten, contribuyendo al mejoramiento de la accesibilidad a los servicios requeridos, con el fin de garantizar el bienestar y los derechos del estamento estudiantil.

En concordancia con las funciones del orientador escolar y lo expuesto por las entrevistadas, se pudo evidenciar que otra de las acciones que desempeñan los y las trabajadoras sociales tiene que ver con el acercamiento y fortalecimiento de la familia, como una de las principales bases en los procesos de inclusión, aceptación, fomento de valores, apoyo emocional y psicológico de los niños, niñas y adolescentes, pues como lo plantea la entrevistada N°1:

Siempre se trata de ser esa cara amable con los padres y hacerles ver las cosas, es importante que cumplan con los deberes de padres, hacer escuela de padres, entonces uno hace encuentros de padres, todo lo que tiene que ver como con el tema de articulación de redes. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Por lo tanto, al ser la familia un factor primordial en el desarrollo integral de los y las estudiantes, la profesional de Trabajo Social como orientadora escolar considera que las dificultades o barreras que presentan los niños, niñas y adolescentes son producto precisamente de las relaciones familiares, resultando indispensable el fortalecimiento de las mismas, convirtiéndose así, en sujeto de intervención desde Trabajo Social en el espacio educativo.

En este sentido, la entrevistada manifiesta que no son suficiente las acciones que se implementen con los niños, niñas y adolescentes direccionadas a la prevención y transformación de situaciones problemáticas, puesto que es necesario impactar desde la raíz, y allí toma un papel importante la familia como agentes garantes de los derechos de la población estudiantil y facilitadora de espacios que permitan la socialización de cada uno de sus miembros, por lo tanto, la profesional afirma:

Por eso fue que surgió la idea del programa de escuela de padres (...) ITDGIANOS, enfocado en las necesidades psicoafectivas de los chicos y chicas. Entonces en esa escuela de padres que se viene haciendo desde el mes de marzo, de manera consecutiva, y espero hasta el 30 de noviembre que lo cierre, nos centramos en enseñar, educar, a los papás, mamás y cuidadores, sobre un acompañamiento saludable y positivo en las diferentes dimensiones y etapas de desarrollo de sus hijos. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Puesto que, la orientación escolar no es solo adaptarse al cargo o acomodarse a las funciones establecidas, porque no se genera el impacto necesario, por ejemplo, el tema de las orientaciones, específicamente la orientación a los estudiantes sobre el tema de convivencia, constantemente se verá reflejada una problemática familiar de fondo, como en los casos de disciplina, conflictos estudiantiles, crisis emocionales de estudiantes, pues como lo planteaba la Entrevistada N°1, finalmente se llegaba a la conclusión de que por más que se intentara resolver el problema en el aula, realmente no se estaba atendiendo el problema de fondo, porque este se encuentra en casa, convirtiendo la intervención en una solución superficial, más no en una transformación real del problema. Por lo tanto, una estrategia para llegar a la familia y solucionar el problema de raíz fue la conformación de la “Escuela de Padres”. Pues de acuerdo a Simón, Giné y Echeita (2016), es imprescindible la articulación de la familia en los procesos de educación

inclusiva dentro de las instituciones educativas, dado que esto posibilitará dos tareas trascendentales en el proceso de inclusión de los niños, niñas y adolescentes, las cuales son:

- a) La identificación de las barreras y facilitadores que mediatizan la presencia, el aprendizaje y la participación de ciertos alumnos y alumnas. Además, la implicación de las familias en estas tareas ayudará, por un lado, a asegurar que sus “voces” sean escuchadas (un sentimiento de enorme valía para crear confianza) y, en todo caso, son una fuente generadora de las evidencias que se necesitan para promover la reflexión en los centros en torno a qué está facilitando o dificultando el desarrollo de culturas, políticas o prácticas más inclusivas.
- b) Como partícipes directos en los procesos de planificación e implementación de las iniciativas para la mejora e innovación escolar. (Simón, Giné y Echeita, 2016, p. 29)

De esta forma, el ámbito familiar en el contexto escolar se convierte en una importante variable de abordaje para los centros educativos, pues a partir de ésta se construyen los procesos de comunicación y participación en la comunidad educativa necesarios para la integración social. De manera que se trabaja por la integración de la comunidad educativa y la inserción de los estamentos de estudiantes, padres de familia y administrativos, en proyectos destinados a brindar herramientas que permitan mejorar la calidad de vida.

Además, desde la orientación escolar es necesario garantizar el acompañamiento permanente al estudiante y su familia frente a situaciones o hechos presentados que los afecte, por lo que es fundamental la activación de las rutas para el manejo de este tipo de casos, por el equipo a cargo de los procesos de orientación definidas por la Ley 1620 (2013) denominada “Ley de Convivencia”, que vincula a otros profesionales e instituciones que garantizan y protegen los derechos de los niños, niñas y adolescentes. Pues como lo mencionaba la entrevistada N° 2

Es tratar de conocer todas esas rutas, es activar rutas y allí nosotros no estamos para hacer intervención, el rol de nosotros es activar rutas, por deporte, por salud, por educación, por una cosa, por la otra, pero active, mueva, movílice, empape a la gente de qué es lo que tiene que hacer, cómo puede hacer, cuáles son sus derechos, por dónde se puede direccionar, cómo hacer un derecho de petición, etc. Entonces allí es su rol, usted tiene que ser muy dinámico, no puede estar alguien pasivo, la gente necesita que usted le expliqué, le muestre, “vea, lo puede hacer así, vaya este lado, el primer paso es este”. Bueno, siento que sí es muy importante el tema de familia, ya que son la principal red de apoyo que hay, y es con los primeros que se va a entender para todo, porque los estudiantes te van a pedir ayuda, pero siempre vas a tener que buscar la familia. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Por consiguiente, desde el inicio se tiene en cuenta a la familia como una componente fundamental para la orientación escolar. Es válido aclarar que la intervención individual se aborda desde la psicología al no ser una competencia del Trabajo Social, por lo tanto, no se lleva a cabo un tratamiento terapéutico, ni clínico, debido a que desde la orientación escolar se brinda una atención primaria y se remite a otras entidades competentes o a las respectivas redes de apoyo.

Finalmente, las acciones profesionales de las entrevistadas guardan una estrecha relación con lo que propone Navarrete (2016), con respecto a los principales objetivos que debe perseguir la o el trabajador social en este espacio, resaltando que estos se alejan de una mirada funcionalista, en vista de que se busca profundizar teniendo en cuenta el contexto para promover acciones críticas que conlleven a la transformación de situaciones problemáticas, o por el contrario, para la prevención de las mismas. Con respecto a ello, Navarrete (2016) plantea que los espacios educativos son construidos de manera dialógica, pues las necesidades y problemáticas que surgen

de las relaciones, constituyen la vida social de los sujetos, tanto dentro como fuera de la institución.

Por lo tanto, propone las siguientes acciones profesionales en este contexto:

- Es importante identificar las situaciones definidas por la misma comunidad, es decir, lo que el estamento estudiantil considera que es una problemática a trabajar, teniendo en cuenta el acercamiento y análisis al contexto socio-cultural en el que está situado.
- Promover la constante reflexión sobre las acciones cotidianas que afectan las relaciones interpersonales del sujeto participe de la intervención.
- Agenciar procesos de reconocimiento de identidades, con el propósito de identificar fortalezas, debilidades y posibilidades dentro de las dinámicas educativas y de relacionamiento en las que se desenvuelven los sujetos.
- Fomentar los espacios participativos para la resolución de conflictos, potenciando sus habilidades, a través de la movilización de recursos disponibles, identificando factores que sean útiles en el proceso de acompañamiento a nivel individual, grupal y familiar.
- Fortalecer la comunicación como herramienta base para la solución de las problemáticas presentadas en los espacios de interacción de la población participe.

4.2 Lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional de Trabajo Social en tres instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca

En el desarrollo de este apartado se presentarán los lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional de Trabajo Social en tres instituciones educativas ubicadas en el Norte del Valle del Cauca, como lo son el Instituto Técnico Diversificado Grajales, Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación e Institución Educativa Agropecuaria Gabriel Umaña.

De este modo, desde la perspectiva de las trabajadoras sociales entrevistadas se pudo evidenciar la importancia de apoyarse en los diferentes referentes epistemológicos, teóricos y

metodológicos que guían el accionar de los y las profesionales que se encuentran ubicados en el espacio educativo, pues como lo mencionó la entrevistada N° 1 “el enfoque paradigmático, luego de salir de la universidad, se convierte en un estilo de vida, si, más que en una obligación académica” (Comunicación personal, 8 de abril, 2021). También, se mencionó en las entrevistas que los soportes teóricos son fundamentales para comprender la realidad en la que se hallan inmersos los y las estudiantes con los cuales llevan a cabo su intervención profesional, pues esta se encuentra relacionada estrechamente con la dinámica social:

La cual evidentemente afecta de forma positiva o negativa a los estudiantes de nuestras instituciones, (...) por lo tanto, como orientadores escolares debemos analizar a su totalidad dicha realidad, y para eso tenemos muchas bases que desde la universidad se nos proporcionó, me refiero a esas herramientas epistemológicas. (Entrevistada N° 1, comunicación personal, 8 de abril, 2021)

En este sentido, se evidenció que las tres entrevistadas suelen ubicarse desde paradigmas que les proporcionan el sentido de reflexión, comprensión y cuestionamiento de la realidad en la que se encuentran día con día, ya que el espacio educativo se convierte en una parte de su diario vivir, por lo cual no existe un distanciamiento con dicha realidad, sino que por el contrario, se observa que esta cotidianidad se convierte en parte del propio mundo de las profesionales, así lo manifiesta la entrevistada N° 2, quien sostiene que la escuela “se transforma (...) en parte de uno, todo lo que se atiende dentro de este espacio se va con uno a su casa, pensando que solución encontrarle a las diferentes problemáticas que le llegan a diario” (comunicación personal, 17 de noviembre, 2020).

Por lo que para entender y profundizar sobre esas problemáticas es importante como lo manifiesta la entrevistada N° 1:

Pegarse de todo el cuerpo teórico que proporcionó la formación académica, pues esta nos ayuda a comprender las demandas que se presentan, como problemas familiares que la o el estudiante manifiesta en algunos comportamientos conflictivos podría ser, la comunicación no asertiva, el bullying, las drogas y muchas que allí se presentan. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

De manera que, los aportes teóricos se convierten en una herramienta importante a la hora de interpretar las problemáticas y demandas de intervención por parte de Trabajo Social, pues como lo afirma Aquín (1994) “la intervención si no está respaldada por una teoría que dé cuenta de ella, se mueve a ciegas, inconsciente de los efectos que produce, incapaz de reconocer límites y abrir posibilidades, inhabilitada para la crítica y el perfeccionamiento” (1994, p.3). De acuerdo a ello, tanto la entrevistada N° 1 como la entrevistada N° 2 señalan que Trabajo Social cuenta con una diversidad de teorías que permiten abordar eficazmente las situaciones que se presentan dentro de los espacios educativos, logrando así, una mayor incidencia de la intervención profesional sobre las situaciones conflictivas que constituyen su objeto. Es importante mencionar, que estos referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos se centran principalmente en los sujetos y el entorno que los rodea, ya que de acuerdo a Barranco:

Trabajo Social se fundamenta en los modelos interaccionistas centrados en la persona y en la situación, con un enfoque global que enriquece las recíprocas interacciones y el medio social (...). Modelos de intervención profesional que, a través de las diversas perspectivas paradigmáticas, focalizan la intervención de distinta manera. (2004, p. 82)

Por lo tanto, las tres entrevistadas coinciden en que uno de los aspectos indispensables a la hora de llevar a cabo la intervención con los niños (as) y adolescentes es la flexibilidad, dado que esta permitirá acoplarse a los diferentes escenarios de manera dinámica y acertada, optando por

metodologías que de acuerdo a los conocimientos epistemológicos, teóricos, metodológicos y prácticos que recibieron durante su formación académica y experiencia laboral, permitan la participación activa del estudiantado en la actividades o talleres propuestos respecto a temas o situaciones que deben ser abordados.

En este sentido, la entrevistada N° 1 expresaba que “en los campos de práctica uno se da cuenta que sí o sí tiene que ser flexible, ir acomodándose a las situaciones, por lo que la metodología intenta ser participativa, en cuanto al método como tal, incluyente” (comunicación personal, 12 de noviembre, 2021). Pues bien, como lo plantea Travi (2011), la flexibilidad es una característica de Trabajo Social desde los inicios de la profesión, ya que para lograr resultados positivos a partir de la intervención se tendrá que tener en cuenta que este proceso varía según la situación y características de la población, por lo tanto, “será necesario ampliar la mirada hacia el grupo familiar del sujeto, sus vínculos, el entorno, e ir más allá de la estrecha percepción que el cliente tiene sobre su situación, así como del reducido círculo que forman nuestras propias predisposiciones y procedimientos preferidos” (Travi, 2011, p.62)

De este modo, se evidenció que la intervención por parte de las profesionales en este escenario es pensada por y para la población con la cual se interviene, en este caso los niños niñas y adolescentes de las instituciones educativas, pues de acuerdo a Ducca y Arias (2015) la aplicación de la teoría a la práctica en Trabajo Social no es lineal, debido a que la realidad social y los problemas son hechos subjetivos que pueden ser vivenciados de formas diferentes, puesto que las realidades son reales para quien las vive y todo depende del punto de vista, por lo tanto en Trabajo Social es muy importante valorar los diferentes tipos de conocimiento, tales como son el conocimiento de los propios sujetos o el saber práctico adquirido con la experiencia.

Para ello, las entrevistadas se apoyan en metodologías que permiten la interacción constante con los niños, niñas y adolescentes, ubicándolos en un lugar protagónico en los diferentes talleres y actividades que se realizan, así lo expresa la entrevistada N° 1:

Siempre busco, por ejemplo, que los chicos puedan expresarse como quieran, es importante que nosotros los adultos entendamos que no son ellos los que deben adaptarse a las exigencias de nosotros, sino nosotros adaptar la educación desde el aula, la interacción o la convivencia (...) somos los que debemos adaptar esa educación a las necesidades de cada uno de ellos. (Comunicación personal, 12 de noviembre, 2021).

De esta manera, para las profesionales entrevistadas ha sido primordial visibilizar la importancia de una educación inclusiva, que abarque las necesidades de todos los niños, niñas y adolescentes, pues como lo manifestaba la entrevistada N° 2, este ha sido un tema que desde la Secretaria de Educación y desde la visión como trabajadora social es necesario atender y fortalecer dentro del ámbito escolar.

Por lo tanto, las entrevistadas consideran que el o la profesional debe plantearse actividades que permitan que los niños, niñas y adolescentes puedan expresarse de diferentes formas teniendo en cuenta las capacidades y habilidades que posee cada estudiante, con la finalidad de lograr el objetivo principal que es el de visibilizar las necesidades latentes entre los estudiantes para pasar a atenderlas, o por el contrario prevenir la aparición de las mismas. Por lo que, la entrevistada N° 2 afirma que la manera más factible de alcanzar tal objetivo es a través del establecimiento de relaciones horizontales, dado que desde Trabajo Social:

Usted tiene la posibilidad de interactuar con personas diferentes todos los días, donde usted tiene la posibilidad de aprender de las personas también, eso es tan importante, mirar al otro

como un igual que tiene la posibilidad de aportar conocimientos y aprendizajes que sirven de experiencia para nuestra profesión. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Además, las entrevistadas recomiendan que para realizar una intervención de calidad que favorezca a cada uno de los y las estudiantes es importante realizar una lectura concienzuda de la realidad actual, como lo es el contexto, población, cultura, momento histórico, características políticas y económicas, lo cual permitirá comprender las dinámicas que se viven dentro del espacio educativo. Esta forma de intervención se relaciona con la propuesta de Yamamoto, quien considera que lo teórico-metodológico “refiere al modo de leer, de interpretar, de relacionarse con el ser social; una relación entre ser cognoscente –que busca comprender y desvendar esa sociedad- y el objeto investigado. Se encuentra estrechamente imbricada con la manera de explicar esa sociedad” (2000, p.88). De acuerdo a ello, las entrevistada N° 1 y la entrevistada N° 2 expresan que no solo se trata de comprender las dinámicas del entorno en el cual se encuentran inmersos los niños, niñas y adolescentes, sino que también se trata de escucharlos para interpretar como estos se relacionan con dicho entorno. Pues como lo sostiene la entrevistada N° 1:

Se trata de comprender un poquito esos muchachos, que pasan por diferentes situaciones, escucharlos para entender los comportamientos, tratar de que los directivos y demás personas también los escuchen, así entre todos logramos una buena intervención, lo que importa es no hacer una intervención por encima (...), pues lo que buscamos es profundizar en las diferentes situaciones y reflexionar sobre las mismas, para empezar a transformar. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Allí, se evidencia la importancia del apoyo y trabajo mancomunado entre los docentes, administrativos, directivos y sobre todo la familia, ya que, de acuerdo a las entrevistadas, la intervención en el espacio educativo va desde lo individual hasta lo colectivo.

A parte de ello, las profesionales entrevistadas manifiestan que además de escuchar las voces de los y las estudiantes, es importante profundizar sobre las dinámicas familiares de cada uno de estos, pues como lo afirma la entrevistada N° 2:

Para comprender los comportamientos de los muchachos, se debe iniciar desde el principio, es decir, que debemos empezar por acercarnos a la realidad de la familia del chico o chica, porque es allí donde encontraremos la raíz de las situaciones o problemas que viven los jóvenes. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

Por lo tanto, se observa que la relación entre la familia, la escuela y la intervención desde Trabajo Social cobran gran importancia durante el ejercicio profesional, debido que las familias son los primeros agentes de socialización de los niños, niñas y adolescentes, por lo tanto, son claves al momento de comprender las lógicas de los mismos para desenvolverse e integrarse en el ámbito educativo, pues como lo plantea la entrevistada N° 2, para realizar una intervención que aborde los problemas de raíz de los estudiantes, se debe partir desde la intervención con familias, pues son pilares indispensables en sus vidas, por ende hay una gran influencia de la dinámica familiar en los comportamientos de los y las estudiantes en la institución educativa. Al respecto, León y Silió consideran que la familia es:

La encargada de facilitar el desarrollo de los miembros que la componen, siendo un espacio que favorece la socialización y el apoyo mutuo. Un buen clima familiar, hace que las personas que conviven en él, se sientan seguras y no tengan reparos en expresar sus inquietudes, deseos, temores, sentimientos y emociones, repercutiendo directamente en el aprendizaje y desarrollo, desde una perspectiva positiva y adecuada. El niño/a que crezca en un ambiente de estas características, dará lugar a la construcción de una autoestima lo suficientemente estable y sólida, que lo ayudará a

enfrentarse favorablemente a los diferentes retos que el día a día le irá mostrando.
(2010, p. 329)

Por ello, las profesionales entrevistadas consideran que es importante pensarse estrategias educativas que involucren tanto a la institución, como a las familias y sus estudiantes, logrando de este modo que la intervención profesional sea coherente con todos aquellos aspectos que hacen parte de los procesos que allí convergen desde lo educativo, lo familiar y lo social. Por lo que la mejor forma de involucrarlos en este proceso, ha sido a través de la “escuela de padres”, cuyo espacio ha sido propuesto por las profesionales desde su lugar de intervención, con la finalidad de comprender lo que en ellas sucede y darle voz activa y directa participación a las familias.

Es importante mencionar, que la entrevistada N° 1 tiene muy claro tanto el paradigma como la metodología en la que se apoya para llevar a cabo el proceso de intervención, pues manifiesta que desde su formación académica se guió principalmente hacia el pensamiento crítico:

Yo recuerdo que desde la universidad me pegué del enfoque crítico social y quise explorar en distintas poblaciones y nunca me despegué de ese paradigma y ahora que laboro siento que ese es el paradigma desde el cual interpreto y persigo mis objetivos (...) y no necesito ya sentarme a leerlo tanto y a plasmarlo en cada propuesta, que de hecho en el campo laboral no nos exigen eso, pero en todo lo que desarrolló está impregnado el paradigma crítico social.
(Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Desde allí, se puede decir que la entrevistada N° 1 lo que busca desde este paradigma es la transformación de aquellas situaciones que generan malestar en los niños, niñas y adolescentes, incluyéndolos como sujetos activos capaces de pensar por sí mismos y de ser generadores de cambio mediante la participación y reflexión en los espacios de intervención pensados por las profesionales,

pues de acuerdo a Melero “el paradigma crítico por tanto, se caracteriza por ser emancipador, ya que invita al sujeto a un proceso de reflexión y análisis sobre la sociedad en la que se encuentra implicado y la posibilidad de cambios que el mismo es capaz de generar” (2011, p. 344).

En la misma dirección, Sierra y Villegas (2009) plantean que, desde el paradigma crítico social en Trabajo Social, se busca la emancipación y liberación de los sujetos, puesto que la transformación social se logra por medio de la concienciación a través de la cual dichos sujetos reconocen y analizan las situaciones e ideologías dominantes en el ámbito de la vida social y humana. Además de ello, el autor menciona que no se trata sólo de la concienciación “sino también la decisión de tomar el control de lo que sucede, de su propia situación, es decir de una decisión por el cambio asumiendo una apuesta por una sociedad libre de toda forma de dominación y opresión” (p.13).

De esta manera, la entrevistada N° 1 agrega que el objetivo a nivel macro desde su intervención, es el de:

Transformar el pensamiento de un o una docente que piensa que un chico es muy inquieto e insoportable y toca mandarlo a coordinación de disciplina todos los días (...) nuestra tarea es hacerle entender a ese docente que cada niño tiene necesidades específicas, que hay unos que tienen unas barreras y que una de las barreras puede ser ese mismo docente. Transformar el pensamiento de mis estudiantes, aprovechando que tengo contacto con generaciones que apenas están construyendo ese pensamiento como tal y esa conciencia, pues aprovechar para promover un pensamiento y una conciencia crítica social. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

De igual forma, la profesional manifiesta que además le ha sido de gran utilidad para lograr dichos propósitos las herramientas brindadas por cursos académicos como la Pedagogía Social; la cual según Hamalainen (2003) tiene como objetivos, primero el desarrollar habilidades sociales de

las personas que les permitan la competencia social como miembro de una sociedad; segundo, promocionar la inclusión y participación de las personas, en aras de su integración social; y tercero, fortalecer, desde una perspectiva educativa, el bienestar personal y social. Y la Educación Popular; considerada por Mondragón y Ghiso como un movimiento pedagógico/cultural impulsado por Freire, el cual tiene como propósito:

Apoyar la construcción de sujetos y de procesos donde estos ejerzan sus poderes sociales y políticos. Está por demás decir, que la propuesta se funda en un paradigma emancipatorio, que se hace evidente en prácticas educativas dialógicas, en las que se desarrollan y se forman nuevas subjetividades críticas. Este referente ético, político y teórico es una de las claves fundamentales para entender y valorar las propuestas y proyectos que se nombran: educación popular. (2010, p. 56)

De modo que, estas dos metodologías proporcionan aprendizajes que permiten desarrollar estrategias educativas direccionadas a la reflexión de las diferentes situaciones desde la participación de los estudiantes, además la entrevistada N° 1 frecuentemente afirmó que el objetivo de su intervención en el escenario educativo y apoyado en referentes como los mencionados es:

Una transformación social que lleve a una sociedad diversa, intercultural y pluralista, y pues nuestros chiquitos van a ser obviamente la semilla de todos los valores en los contextos donde se encuentran, desde sus familias, hasta los demás contextos donde interactúan con pares y otros. (Comunicación personal, 12 de noviembre, 2020)

Se considera importante señalar, que la profesional afirma que en ocasiones debe ser dinámica a la hora de apoyarse en las metodologías que guíen el proceso de intervención, debido a que las demandas de la institución son diversas y cambiantes, por lo que a veces es necesario trabajar desde perspectivas diferentes, sobre todo cuando se trabaja con el sujeto y la familia.

Por otra parte, la entrevistada N° 3 manifiesta que la práctica y la elección del lugar paradigmático se va configurando dependiendo el tipo de funciones que desempeña a diario, ya que estas giran en torno a lo administrativo, individual, familiar, grupal y comunitario. Sin embargo, afirma que su intervención se basa principalmente en el paradigma humanista, pues para la profesional es fundamental el valor y la dignidad de las personas con las que realiza su intervención en el espacio educativo, expresando que “esa conexión no debe olvidarse, esa conexión no separarla, tenerla todo el tiempo viva (...). Para la intervención es muy necesario que ese divorcio no se dé” (comunicación personal, 22 de abril, 2021), puesto que es complicado entender al otro desde una posición vertical, agregando que “uno siente que en la práctica, si o si, primero comprender esa parte de humanizar, humanizar las relaciones, olvidarse pues, un poquito de que yo soy la académica, yo soy el interviniente, porque nuestros niños y niñas tienen tantas potencialidades que uno como trabajadora social debe potencializar desde la intervención, y para cumplir ese objetivo me voy mucho desde el paradigma humanista, ya que este permite ver a las personas como seres integrales” (comunicación personal, 22 de abril, 2021). De acuerdo a García, desde el paradigma humanista:

Los alumnos son entes individuales, únicos, diferentes de los demás; personas con iniciativa, con necesidades personales de crecer, con potencialidad para desarrollar actividades y para solucionar problemas creativamente. En su concepción, los estudiantes no son seres que sólo participan cognitivamente sino personas con afectos, intereses y valores particulares, a quienes debe considerarse en su personalidad total. (2004, P. 4)

Acorde a ello, la entrevistada también manifestaba la importancia de considerar a cada uno de los niños, niñas y adolescentes en su totalidad:

Ya que los estudiantes deben ser vistos como sujetos con una historicidad, pues las problemáticas que se presentan están entrelazadas con la historia familiar y con las dinámicas que se presentan allí, entonces es trabajar con el estudiante integralmente, para descubrir con el mismo las fortalezas y potencialidades que todos los seres humanos poseen y que los hace ser únicos. (Comunicación personal, 19 de agosto, 2020)

De otro lado, es preciso señalar que la entrevistada N° 2 considera de gran importancia generar espacios dialógicos que permitan que los y las estudiantes se cuestionen sobre la realidad en la que se encuentran inmersos, por lo que al igual que las demás profesionales entrevistadas, opta por estrategias educativas que permitan a partir de situaciones que viven los y las estudiantes construir aprendizajes favorables para el niño, niña o adolescente, así como que también se fomente el sentido de igualdad, al escuchar al otro como un sujeto que tiene mucho que aportar al aprendizaje conjunto, al mismo tiempo que se fortalece su capacidad reflexiva.

Finalmente, resulta importante mencionar que tanto la entrevistada N° 1 como la entrevistada N° 2 consideran que la Universidad del Valle y en especial la formación académica que recibieron durante su trasegar en ella, les permitió comprender desde perspectivas teóricas y prácticas las diversas dinámicas y realidades que se presentan en los espacios de intervención desde Trabajo Social, pues como lo manifiesta la entrevistada N° 1:

Mi universidad, que es la Universidad del Valle que es mi alma, me hace sentir demasiado orgullosa, porque creo que como profesional pues me dio todas las bases para poder entender la existencia de diversas realidades, para poder aprender abordarlas de manera prudente, pertinente, respetuosa pero influyente, y más allá de eso me formó también como persona de muchas maneras”. (Comunicación personal, 12 de noviembre, 2020)

Igualmente, la entrevistada N° 3 señala al igual que entrevistada N° 1:

Para mí la Universidad del Valle ha sido la mejor experiencia, ya que allí adquirí una cantidad de conocimientos que me han ayudado a comprender el contexto educativo, y las distintas problemáticas que se presentan en el colegio, porque uno se da cuenta que cada uno de los cursos que vio le enseñaron cosas para interpretar la realidad, y dentro de las instituciones hay diferentes realidades, por eso necesitamos distintos referentes teóricos. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

En este sentido, las trabajadoras sociales entrevistadas coinciden en señalar que Trabajo Social es una de las profesiones que permite un acercamiento consciente y relacional con la población con la que interviene, pues gracias a los conocimientos teórico-prácticos que se reciben durante la formación pre-profesional se desarrollan y fortalecen valores y principios como la responsabilidad, compromiso, justicia, solidaridad, honestidad, corresponsabilidad, transparencia y demás, que permiten comprender la realidad de los sujetos que viven en contextos problemáticos, pues de acuerdo a Mosquera (2005) en la intervención profesional desde Trabajo Social se crean saberes que poseen una naturaleza local y contextualizada, lo cual está conformado por un saber tanto científico como tácito, de la experiencia, emociones, apuestas éticas y políticas, entre otras. Por tanto, dichos saberes característicos de la profesión permiten brindar herramientas que conllevan a la transformación de dicha realidad.

Además, las entrevistadas manifiestan que esta disciplina les ha permitido desenvolverse en diferentes escenarios, entre ellos su vida personal, puesto que para ellas Trabajo Social termina convirtiéndose en una forma de vida. Con respecto a ello, la entrevistada N° 1 expresa que:

El Trabajo Social uno no lo aplica sólo allá en su cargo laboral, uno termina aplicando el Trabajo Social en su vida, si, Trabajo Social le cambia a uno la forma de ver las realidades, de entender a los demás, le abre a uno el pensamiento desde esa virtud de la comprensión,

entonces obviamente que valoro muchísimo todos los aportes que me hizo mi carrera y desde mi universidad, que de pronto desde otras Universidades es diferente, pero ese tinte de transformaciones, ese tinte político, de participación en la sociedad, es algo que Univalle y Trabajo Social le dejan a uno para la vida, no sólo para, para el campo profesional. (Comunicación personal, 12 de noviembre, 2020)

Igualmente, la entrevistada N° 2 afirma que:

Cuando se elige el Trabajo Social, es para siempre, porque esas gafas de trabajador social no se quitan en ningún momento de la vida, uno siempre es mirando a ver qué propongo, qué hago, qué hacemos, en qué nos motivamos. Entonces yo creo que es una misión que le ha mandado uno Dios y que uno tiene la oportunidad de ir cumpliendo, y qué mejor que le pagan a uno por hacer eso, entonces Trabajo Social se impregna en todos los escenarios de la vida, laboral y personal pienso yo”. (Comunicación personal, 17 de noviembre, 2020)

4.3 Apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social en tres

Instituciones educativas de la Subregión del Norte -Valle del Cauca

Sobre las apuestas ético-políticas que orientan al profesional de Trabajo Social en el ámbito educativo, se identificó que las trabajadoras sociales entrevistadas consideran que uno de los aspectos fundamentales a la hora de la intervención profesional en el ámbito educativo y que debe guiar en todo momento el quehacer profesional, es el establecimiento de relaciones basadas en la igualdad, considerando al sujeto como ser portador de conocimientos enriquecedores para la práctica profesional y que a su vez son facilitadores para lograr los objetivos de la intervención, pues como lo menciona Freire (2003) el proceso educativo se fundamenta en las relaciones de igualdad; aceptando el protagonismo de los demás “la necesidad de no pensar que no soy el único en el mundo que puedo hacer ciertas cosas”, “este respeto al derecho de los otros, este reconocer

que los otros pueden hacer las cosas que nosotros no podemos, se llama humildad” (p.47). En este sentido, la entrevistada N° 2 señala que:

Esta profesión es tan bonita, que usted tiene la posibilidad de interactuar con personas diferentes todos los días, donde usted tiene la posibilidad de aprender de las personas también, eso es tan importante, mirar al otro como un igual que tiene la posibilidad de aportar conocimientos y aprendizajes que sirven de experiencia para nuestra profesión. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

De la misma manera, la entrevistada N° 3 manifestó al igual que la entrevistada N° 2 que no está de acuerdo con las intervenciones que se realizan verticalmente, es decir, en las cuales el profesional quiere imponer sus conocimientos y pensamientos como los más pertinentes para transformar la realidad de los sujetos, rechazando de este modo los saberes y las problemáticas sentidas desde la voz de la población. Por el contrario, considera de gran importancia definir las prioridades de dichos sujetos colectivamente, reconociendo su lugar preponderante en los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social. Lo cual se relaciona estrechamente con lo que menciona Savater, ya que se evidencia la importancia de reconocer al otro en su diferencia y como un sujeto de derechos, pues para este autor tratar a las personas como humanas “implica la posibilidad de comprenderle desde dentro, de adoptar su propio punto de vista (...) se trata de tomar en cuenta sus derechos” (p.42).

De la misma manera, se evidenció que las apuestas ético-políticas de las tres profesionales entrevistadas en el espacio educativo se fundamentan en el respeto por la población atendida, ya que dentro de este espacio existe una diversidad de características sociales, religiosas, ideológicas, políticas y económicas que convergen en los derechos de la población atendida, pues de acuerdo al Código de Ética Profesional de los Trabajadores Sociales en Colombia, el respeto es un principio

“(…) fundamental para la construcción humana, pues todas las personas son iguales en dignidad, merecen igual consideración y respeto, sea cual fuere su raza, edad, condición social, opción sexual y procedencia” (p.26). Por lo tanto, la entrevistada N° 2 manifestó que:

Es súper importante que no haya una relación horizontal entre los estudiantes y yo, ya que eso facilitará el éxito de la intervención, pues es necesario que ellos reconozcan la importancia de su participación en cada una de las actividades planteadas en pro del bienestar de los mismos, es necesario reconocer que son seres activos, que poseen unos derechos; derecho a la libre expresión, derecho a la participación activa, derecho a mostrarse tal y como son y a ser aceptados. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Frente a lo cual se puede mencionar que la intervención de la trabajadora social, proporciona a la población competencias de reconocimiento y construcción mutua, donde las relaciones se caracterizan por el respeto y comprensión hacia las posturas del otro, reflejándose de este modo que la profesional entrevistada le apuesta a un tipo de intervención participativa, lo cual se relaciona con el planteamiento hecho por Murcia, Martínez y Ortiz, quienes señalan:

Para que la intervención no sea entendida como una intrusión o represión los profesionales deben partir de un buen interactuar con los sujetos intervinientes en la realidad social, así como de su total inclusión en las injerencias frente a sus problemáticas, haciendo de la intervención una cooperación y nunca un trabajo unidireccional. (2007, p.40)

También se pudo evidenciar a partir de las entrevistas realizadas sobre este apartado, que tanto la entrevistada N° 1 como la entrevistada N° 2 tienen como apuesta ético-política que la población atendida desarrolle la capacidad de cuestionar diferentes situaciones o problemáticas que son abordadas mediante los procesos de intervención, pues como lo expresa la entrevistada N° 2 “es necesario que los y las estudiantes enfrenten la realidad compleja que vivimos, entonces

siempre trato como de inculcarles siempre eso, que sean críticos y propositivos, que se cuestionen que estamos haciendo nosotros en el entorno, como lo estamos haciendo” (17 de noviembre, 2020). Lo cual se relaciona con lo que propone Freire (1989), respecto a que el pensamiento crítico “se caracterizaría por desarrollar “sujetos” más que meros “objetos”, posibilitando que los “oprimidos” puedan participar en la transformación socio histórica de su sociedad” (citado en Melero, 2011, p. 344). La manera de llevar a cabo este proceso, según Freire, es a través de una educación liberadora, que permita a las personas constituirse como sujetos activos a través de los procesos de autorreflexión, los cuales generen cambios y transformaciones en los actores protagonistas a nivel social y educativo. En esta dirección, la entrevistada N° 2 considera vital:

La transformación del pensamiento, ese es el objetivo final, pero cómo lo hago, transformando el pensamiento de todo el que pueda a mi alrededor, que puedan pensarse de manera crítica las situaciones que se viven y como se pueden enfrentar, esto por medio de talleres y actividades sobre diferentes temas o situaciones que se consideran importantes tratar debido a que se encuentran latentes entre nuestros estudiantes. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Además de ello, la entrevistada N° 2 considera que “no solamente nos importa la persona como que produce conocimiento, sino que también nos interesa formar personas que realmente valga la pena conocer, que sean personas buenas en todo el sentido, que sean personas integrales” (Comunicación personal, 8 de abril, 2021). A partir de estas afirmaciones se identificó que las profesionales se alejan de la educación bancaria que menciona Freire (2009) en sus escritos, la cual conduce a la deshumanización de los sujetos sociales, ya que este tipo de educación no les permite desarrollar una conciencia crítica de la realidad objetiva en la que viven.

Por lo tanto, es en el ámbito educativo, que los trabajadores sociales deben generar comunicación con los diferentes sujetos, ya que es desde el actuar con los otros que la labor del profesional toma fuerza y reconoce a profundidad la realidad en la cual está realizando su accionar, de llegar a hacer lo contrario, en donde la o el trabajador social impone su pensamiento creyéndolo el más indicado, terminará por convertir a la población en sujetos alienados.

De igual modo, es posible reconocer a partir de los diálogos generados con las entrevistadas, que las apuestas ético-políticas de las profesionales se orientan hacia la transformación de múltiples situaciones que impiden el desarrollo integral de la población en el ámbito educativo y que a su vez se encuentran fuertemente relacionadas con diferentes problemáticas derivadas de las dinámicas sociales, económicas y políticas que trae consigo el sistema capitalista. Pues como lo manifestó la entrevistada N° 3

Es muy importante buscar posibles soluciones a aquellos problemas que no dejan que nuestros estudiantes sigan su proceso de formación académica, como por ejemplo la drogadicción, el maltrato infantil o el desempleo de los padres de familia (...) debemos tener como apuesta ético-política proteger y buscar las formas de garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes, además de tener presente que todas estas problemáticas se relacionan con las dinámicas de la familia, y a su vez la familia con las dinámicas sociales. (Comunicación personal, 19 de agosto, 2020)

Se debe señalar, que otra de las apuestas ético-políticas que las trabajadoras sociales entrevistadas tienen en común se direcciona hacia la construcción de una sociedad justa y equitativa, pues consideran que desde su intervención en el campo educativo pueden aportar su granito de arena al trabajar con la población estudiantil temas relacionados con el valor de la existencia humana, ya que lo que se pretende es que los niños, niñas y adolescentes tengan una

visión pluralista del mundo, que les permita aceptar la diferencia y cuestionarse las diferentes realidades a las cuales se enfrentarán más tarde, con la finalidad de construir una sociedad inclusiva, erradicando aquellas visiones individualistas que segmentan el tejido social. Con respecto a ello, Ornelas y Tello proponen que el Trabajo Social habrá de intervenir desde el espacio educativo “en la reconstrucción o fortalecimiento del tejido social a través de desencadenar procesos de aceptación de la diferencia, confianza en el otro, del sentido de pertenencia a diversos colectivos, de tal manera que la participación de cada sujeto sea importante” (2016, p. 166).

Pues como lo mencionó la entrevistada N° 2 una de sus apuestas ético-políticas es buscar que los niños, niñas y adolescentes reconozcan sus potencialidades para que lleguen a reflexionar frente al rol que tiene cada uno en la sociedad y como este se puede aprovechar para realizar acciones que contribuyan a un mundo igualitario. De la misma manera, la entrevistada N° 2 expresó:

Mi apuesta como trabajadora social es contribuir a la formación de seres humanos mucho más inclusivos, pluralistas, que entiendan, que valoren, que se interesen por el otro, por cómo piensa el otro, siempre les hablo de que tenemos que trascender la idea de que debemos respetar al otro y respetar la diferencia de cada ser humano, fortalecer la idea de valorar eso diferente que el otro tiene para ofrecerme. (Comunicación personal, 8 de abril, 2021)

Con respecto a los planteamientos anteriores, se puede observar que las trabajadoras sociales efectivamente dirigen su ejercicio profesional hacia un propósito clave, y es el de contribuir a la formación de seres humanos íntegros dentro de los espacios educativos. Para ello, las entrevistadas se han planteado líneas de acción claves, las cuales se han mencionado a lo largo de este capítulo, y que se dirigen claramente a la generación de espacios que permitan al estudiante

reflexionar sobre sí mismo y su entorno, lo cual se relaciona con lo que plantea Pérez (2001) frente a que el trabajador social en el campo educativo:

Debe apuntar a proporcionar en cada uno de los estudiantes un espacio crítico de reflexión respecto a su relación con el entorno, al proceso de socialización que cada uno lleva y cómo dirigirlo a la construcción de un futuro posible en la medida en que el estudiante reconozca en el otro un interlocutor válido, con el cual puedo organizarme. (Citado en Navarrete, 2018, p.41)

Capítulo V. Conclusiones y recomendaciones

A nivel general, la información obtenida a lo largo del ejercicio investigativo permitió evidenciar que las profesionales entrevistadas comparten una mirada reflexiva, crítica y comprensiva de su intervención profesional en el ámbito educativo; siendo aspectos transversales a este proceso y que permiten darle un sentido relacional a las situaciones problemáticas en las cuales se encuentran inmersos los niños, niñas y adolescentes, es decir, que permite ver la realidad del sistema educativo en relación a las dinámicas familiares, sociales, económicas, políticas y culturales que permean a los y las estudiantes.

Teniendo en cuenta el primer objetivo, el cual se direcciona hacia la descripción de las acciones profesionales que cumple la o el trabajador social, se pudo concluir que dichas acciones están permeadas por una mirada integral de los objetivos institucionales y del profesional a intervenir en el área educativa, partiendo desde la reflexión en la que se tiene en cuenta el contexto en el que se ubica para desarrollar su intervención, con la finalidad de alcanzar la transformación esperada en la población participe, primando el carácter ético de la misma.

De esta forma, debido a las demandas y necesidades que emergen dentro de las instituciones educativas la o el trabajador social debe orientar sus acciones hacia la resolución de conflictos, promoción de los Derechos Humanos, libre desarrollo de la personalidad de los y las estudiantes, fortalecer las habilidades sociales para la convivencia escolar, comunicación asertiva y empatía, también se trabaja las habilidades individuales como son el autoestima, autoconocimiento, autocontrol, manejo de emociones y autorregulación. Por consiguiente, se refleja que la o el profesional de Trabajo Social en su intervención abarca aspectos grupales e individuales para la vida en sociedad y el crecimiento personal.

Por otra parte, la o el trabajador social en el ámbito educativo también brinda apoyo a los niños, niñas y adolescentes con barreras de aprendizaje, las cuales en ocasiones son producto de las relaciones familiares, resultando indispensable el fortalecimiento de las mismas, convirtiéndose así, en sujeto de intervención, siendo importante trabajar con los padres de familia por medio de la “escuela de padres” y realizar asesoría psicopedagógica a los docentes, específicamente con casos de inclusión social.

Por último, se evidenció la importancia de que la o el trabajador social como orientador escolar identifique los posibles casos de vulneración de los derechos de los niños, niñas y adolescentes pertenecientes a las instituciones educativas, como el trabajo infantil, maltrato infantil, abuso infantil, riesgo de deserción, entre otros. Para ello, es importante la activación de las rutas de atención interinstitucional para la remisión de los casos que lo ameriten, contribuyendo al mejoramiento de la accesibilidad a los servicios requeridos, con el fin de garantizar el bienestar y los derechos del estamento estudiantil.

Teniendo en cuenta el segundo objetivo de esta investigación, que gira en torno a los lineamientos teórico-metodológicos que guían al profesional, se pudo evidenciar la importancia de que la o el trabajador social se apoye en los diferentes referentes epistemológicos, teóricos y metodológicos que guían el accionar de los y las profesionales que se encuentran ubicados en el espacio educativo. Puesto que, los soportes teóricos son fundamentales para comprender la realidad en la que se hallan inmersos los y las estudiantes con los cuales llevan a cabo su intervención profesional, pues esta se encuentra relacionada estrechamente con la dinámica social.

En este sentido, se evidenció que las tres entrevistadas guían su accionar desde paradigmas como el crítico social y humanista, para interpretar la realidad que se vive dentro de las instituciones educativas, teorías como el interaccionismo simbólico y construccionismo social, así

como enfoques metodológicos diferentes, como la pedagogía social y la educación popular. Sin embargo, a partir de las diversas afirmaciones realizadas por las entrevistadas, se evidenció un matiz del paradigma hermenéutico-comprensivo en la intervención de cada una de las profesionales, ya que estas consideran indispensable el enfoque comprensivo en su ejercicio profesional con las y los estudiantes, para interpretar la realidad de cada uno de los sujetos por medio de las voces de cada uno de ellos, teniendo en cuenta la pluralidad de cada sujeto y el mundo en el que se encuentra inmerso, por lo que su realidad es interpretada de manera diversa. Pues “la hermenéutica posee una naturaleza profundamente humana, puesto que es al ser humano a quien le toca interpretar, analizar o comprender el significado de pensamientos, acciones, gestos y palabras, entre otras formas de manifestaciones, dada su naturaleza racional” (Ruedas, Rios & Nieves, 2008, p. 184). Por lo tanto, es pertinente traer a colación una de las afirmaciones realizadas por la entrevistada N°1 quien manifiesta:

Se trata de comprender la voz de los estudiantes, quienes pasan por distintas situaciones, se trata también de ser la voz de ellos en todo momento con los directivos y con cualquier persona, para que sean escuchados, para que así sepan que sus emociones, problemas, opiniones y todo lo que nos expresan es importante, tiene un significado, hay que aprender a leer lo que nos quieren decir, y que muchas veces les da miedo expresar. (Comunicación personal, 5 de abril, 2021)

De este modo, a nivel metodológico se pudo concluir que uno de los aspectos indispensables a la hora de llevar a cabo la intervención es la flexibilidad, ya que esta permitirá acoplarse a los diferentes escenarios de manera dinámica y acertada. Además, es importante que las y los trabajadores sociales se apoyen en metodologías que permiten la interacción y

establecimiento de relaciones horizontales con los niños, niñas y adolescentes, ubicándolos en un lugar protagónico en los diferentes talleres y actividades que se realizan.

Teniendo en cuenta el último objetivo, con respecto a las apuestas ético-políticas que orientan al profesional, se identificó la importancia de establecer relaciones basadas en la igualdad, al considerar al sujeto como un ser portador de conocimientos enriquecedores para la práctica profesional y que a su vez son facilitadores para lograr los objetivos de la intervención en el espacio educativo, puesto que se considera de gran importancia definir las prioridades de dichos sujetos colectivamente, reconociendo su lugar protagónico en los procesos de intervención agenciados desde Trabajo Social.

Frente a lo cual, se puede mencionar que la intervención de la o el trabajador social, proporciona a la población competencias de reconocimiento y construcción mutua, donde las relaciones se caracterizan por el respeto y comprensión hacia las posturas del otro, reflejándose de este modo la apuesta a un tipo de intervención participativa. Teniendo como apuesta ético-política que la población atendida desarrolle la capacidad de cuestionar diferentes situaciones o problemáticas que son abordadas mediante los procesos de intervención.

Finalmente, se puede señalar que otra de las apuestas ético-políticas que las y los trabajadores sociales tienen en común se direcciona hacia la construcción de una sociedad justa y equitativa, donde los niños, niñas y adolescentes reconozcan sus potencialidades para que lleguen a reflexionar frente al rol que tiene cada uno en la sociedad y como este se puede aprovechar para realizar acciones que contribuyan a un mundo igualitario.

En relación a las recomendaciones, uno de los aspectos importantes para realizar la intervención de Trabajo Social en este ámbito educativo, es la interdisciplinariedad, principalmente el de la psicología, pues la alianza con esta disciplina, posibilita la comprensión de

los problemas objeto de intervención, teniendo en cuenta que los procesos terapéuticos no son competencia del Trabajo Social, por lo cual es necesario la intervención de psicología, debido a que en las instituciones es recurrente que se presenten casos especiales, donde es necesaria una intervención terapéutica y la función del o la trabajadora social es remitir.

En consecuencia, el trabajo interdisciplinar entre la psicología y Trabajo Social es necesario desde el espacio educativo, pues ambas disciplinas tratan temas como el comportamiento de los sujetos y sus formas de interacción, indagan en las diferentes formas de pensar y modos de sentir, además ambas ubican las posibilidades de los educadores para influir en los sujetos en proceso de formación y desarrollo, vinculando la acción educativa en todos los espacios de la vida. Pues como lo afirman Jiménez, Pallares & Bustamante las instituciones educativas:

Se convierten en espacios donde, las exigencias sociales para ser competitivos y el factor psicológico individual, deben dinamizar el proceso de mejoramiento por competencias. Al favorecer la identificación y caracterización de las competencias idóneas en contextos específicos, es posible identificar las potencialidades de cambio que el proceso educativo puede generar, fomentar la adaptación de los egresados al contexto laboral. Identificar objetivos mutuos frente a las competencias académicas, laborales, ocupacionales y personales en distintos contextos y posibilitar un manejo en red, que permitirá contextualizar el aprendizaje académico con el desarrollo personal y profesional. (2005, p.123).

Por ende, es fundamental desarrollar actividades que comprendan el carácter interdisciplinar, con la finalidad de favorecer el proceso de aprendizaje de los estudiantes y la adquisición de competencias para el desempeño estudiantil y cotidiano desde una perspectiva

integral, realizando así una intervención adecuada y completa, al superar la fragmentación de los conocimientos que limitan la intervención.

De otro lado, al indagar sobre las acciones profesionales se observó la necesidad de trabajar el tema de inclusión con los docentes desde Trabajo Social en el ámbito educativo, con el propósito de fortalecer la cohesión e integración social de los y las estudiantes, para reducir y a futuro erradicar la segmentación y marginación social en el ámbito educativo, al comprender la diversidad de cada ser humano. Pues como lo señala el autor Tenti (2007), las instituciones educativas no funcionarán para formar de manera homogénea a los estudiantes, es decir, no son una “fábrica de sujetos”, sino un espacio constituido de reglas y recursos, donde los estudiantes vivencian momentos de negociación, integración, articulación, producción de experiencias y sentidos, reafirmandose el hecho de que los y las estudiantes adquieren conocimientos, aprendizajes y habilidades de diversas formas. Por ello:

Las vivencias escolares son muchas veces impredecibles y diversas. Para saber qué produce la escuela es preciso ir más allá del estudio del sistema; es preciso interrogar los sentidos y reconstruir las experiencias, valores, expectativas y estrategias de los sujetos. Estas ideas apuntan a la distinción entre la educación como derecho y el derecho a una educación de calidad, que exige acciones para afectar todas aquellas condiciones que se comporten como desigualdades generadoras de mayor desigualdad. (Calvo, 2013, p.5)

De este modo, es necesario atender desde Trabajo Social la diversidad de condiciones con la que los estudiantes acceden al sistema educativo, para lograr que obtengan una experiencia de aprendizaje de calidad, promoviendo pautas de enseñanza que sean equitativas y de alta calidad, según las necesidades de los diferentes estudiantes insertos en el espacio educativo, siendo

indispensable fortalecer el rol profesional del profesorado, como un factor importante para la inclusión de las diferentes formas de aprendizajes.

En este sentido, también la agremiación docente es indispensable a la hora de compartir experiencias, conocer prácticas y estrechar lazos para enriquecer una profesión determinada, por lo tanto, la agremiación de docentes orientadores es fundamental para posicionar este cargo, relativamente nuevo, en el área educativa, pero también frente a las miras políticas del gobierno, debido que, este tipo de organización permite también exigir sus derechos y velar por los intereses comunes, al oponerse a ciertas medidas, además es fundamental invitar a la reflexión de la acción profesional y presentar alternativas de intervención, que sean más constructivas para el crecimiento del sistema escolar.

Por lo tanto, se debe fortalecer estas agremiaciones, afiliándose a ellas, para que no sean unos pocos los que ejercen presión, sino todos los orientadores escolares, para que los objetivos comunes se cumplan y para sacar un mejor provecho se debe trabajar de manera colectiva, enfocarse en trabajar en equipo, formar alianzas, abandonar el individualismo y contender por metas conjuntas, ya que es importante tomar conciencia de la cantidad de luchas ganadas que obtienen los gremios frente a las autoridades municipales, departamentales y nacionales, defendiendo las políticas sociales, impositivas, económicas y de servicios en beneficio de sus agremiados, que no sería posible ganarlas de manera individual.

Por otro lado, teniendo en cuenta las afirmaciones realizadas por las trabajadoras sociales entrevistadas, en relación al pensum de Trabajo Social, se considera indispensable fortalecer el trabajo con familias dentro de las instituciones educativas, por lo tanto se recomienda que desde la formación académica se brinden cursos obligatorios respecto al ámbito familiar, pues a pesar de

que la academia brinda cursos obligatorios como individuo y familia I Y II¹, estos no son suficientes, dado que es importante enriquecer cada vez más los conocimientos sobre este ámbito, el cual permea sustancialmente al sujeto, siendo parte de todos las áreas de intervención.

Por lo tanto, es necesario que los y las profesionales de Trabajo Social que se quieran desempeñar en el espacio educativo busquen fortalecer sus conocimientos frente a las dinámicas y relaciones que en dicho ámbito se presentan, pues desde la percepción de las entrevistadas existen vacíos frente al tema que podrían limitar la intervención o no tener el alcance deseado frente a los objetivos de la misma, por lo que han optado por realizar cursos adicionales que refuercen la intervención familiar, considerando que es un factor fundamental que constituye uno de los pilares de la intervención social al ser la familia un grupo social que responde a las necesidades en salud, educación y protección de sus miembros, principalmente de los niños, niñas y adolescente. Pues como lo afirma Rodríguez y Guzmán, la familia:

Se convierte en el primer eslabón que absorbe en forma de esponja los más diversos problemas de la sociedad y es de donde, por primera vez, se someten a crítica los mismos desde las profundidades de las relaciones íntimas de sus miembros. Se trata, pues, de una institución compleja que refleja a la sociedad a través de los modos de hacer y sentir específicos de un grupo cohesionado por lazos consanguíneos, afectivos y culturales, en cuyo contexto las personas al mismo tiempo que se protegen de la sociedad, la construyen. (2003, p.1).

Por lo tanto, la familia es una organización de constante interacción entre los miembros que lo componen, por lo que los comportamientos de cada uno impactaran de manera positiva o

¹ Es importante aclarar que el pensum de Trabajo Social de la Universidad del Valle si brinda cursos complementarios sobre familia, sin embargo, estos no son obligatorios, por lo cual los estudiantes que no optan por estos cursos académicos presentarán vacíos en su ejercicio profesional respecto al trabajo con familia, limitando su intervención en relación a la lectura de las problemáticas sociales.

negativa sobre los demás. Por lo tanto, hacer intervención con un estudiante implica hacer intervención con la familia, puesto que el niño, niña y adolescente está cargado de patrones de conducta y sistemas de creencias propios de la familia.

Por otra parte,, al indagar sobre las demandas de intervención en las instituciones educativas, se considera importante generar conocimiento en relación a las barreras para el aprendizaje, conocidas comúnmente como aquellas necesidades presentes en el contexto social, las cuales impiden el desarrollo de capacidades diversas presentes en los niños, niñas y adolescentes de las instituciones educativas, por lo que las profesionales entrevistadas recomiendan ser abordadas durante un curso académico de Trabajo Social, debido a que estas son indispensables a la hora de llevar a cabo el ejercicio profesional en el ámbito educativo, pues a pesar de que anteriormente se estimaba que este tema únicamente debía ser abordado por psicólogos, actualmente se considera un problema de inclusión relacionado con factores del contexto que dificultan o limitan el pleno acceso a la educación y a las oportunidades de aprendizaje de niñas, niños y adolescentes, afectando no solo al estudiante, sino también a la familia y las personas que se encuentran a su alrededor. Pues de acuerdo con Booth y Ainscow “las barreras al aprendizaje y la participación surgen de la interacción entre los/as estudiantes y sus contextos; las personas, las políticas, las instituciones, las culturas y las circunstancias sociales y económicas que afectan a sus vidas” (2002, p. 8).

Por consiguiente, al ser las barreras para el aprendizaje un tema de competencia para Trabajo Social en el espacio educativo, es necesario hacer énfasis en el contexto social en el que se desenvuelve la o el estudiante con la finalidad de contribuir a la eliminación de prácticas educativas que han generado segregación, discriminación o exclusión en las escuelas con respecto a los grupos de niños, niñas y adolescentes con capacidades diversas.

Finalmente, para sintetizar los principales hallazgos de la investigación se presentará un cuadro en el cual se expondrán los problemas que afectan al estamento estudiantil y las estrategias utilizadas por las trabajadoras sociales para contribuir al desarrollo integral de los niños, niñas y adolescentes. Es importante mencionar, que a pesar de que los contextos de intervención y la estratificación de la población estudiantil que asiste a las instituciones educativas es diferente, esto no se evidenció en la intervención profesional de las trabajadoras sociales entrevistadas, ya que en los tres establecimientos educativos se atienden problemas generalizados, los cuales son atendidos por las profesionales desde dispositivos de ayuda que promueven la transformación de situaciones que generan malestar en la población atendida.

Tabla 5

Taxonomía de problemas y estrategias.

Problemas	Estrategias
Convivencia	Talleres grupales sobre la empatía, comunicación asertiva, aceptación de la diferencia, resolución de conflictos
Habilidades interpersonales	Talleres sobre la formación de la personalidad, habilidades individuales; autoconocimiento, autocontrol, autoestima, autorregulación y manejo de emociones
Consumo de sustancias Psicoactivas	Talleres de prevención y cambios fisiológicos ocasionados por el consumo de sustancias psicoactivas como el alcohol, cafeína, nicotina, marihuana y ciertos medicamentos para aliviar el dolor.
	Enlace con la Policía Nacional para realizar talleres preventivos
Embarazo adolescente	Talleres de prevención
	Talleres para conocer los métodos anticonceptivos
	Enlace con el Hospital para prevenir el embarazo precoz
	Prevención de ITS
	Talleres sobre los derechos sexuales y reproductivos
Factores de Riesgo	Identificar situaciones de maltrato infantil, trabajo infantil, abuso infantil y abuso sexual.
	Activar las rutas de atención

	Remitir a las instituciones competentes
Deserción escolar	Visitas domiciliarias para detectar las causas del abandono escolar
	Talleres de motivación escolar
	Talleres sobre técnicas de estudio y aprendizaje
Exclusión	Talleres sobre el conocimiento y respeto a los DD.HH
	Actividades sobre la aceptación del otro y de sí mismo
	Talleres con los maestros sobre las formas de aprendizaje e inclusión
Distanciamiento familiar	Acercamiento y fortalecimiento de la familia como una de las principales bases en el proceso de inclusión, aceptación, fomento de valores y apoyo emocional.
	Escuela de padres
	Educar a los papás, mamás y cuidadores sobre un acompañamiento saludable y positivo en las diferentes dimensiones y desarrollo de la etapa de desarrollo de sus hijos
Barreras para el aprendizaje	Talleres con los maestros para la comprensión de las barreras para el aprendizaje
	Actividades sobre el reconocimiento de la diferencia con los niños, niñas y adolescentes
	Actividades sobre el acoso o rechazo de los compañeros con barreras para el aprendizaje
	Brindar apoyo para el aprendizaje inclusivo

Nota: La presente tabla contiene los problemas que se presentan dentro de las instituciones educativas, así como las estrategias de intervención implementadas por las trabajadoras sociales entrevistadas. Adaptado de *Taxonomía de problemas y estrategias*. González, T., y Gordillo, C. (2021).

Referencias bibliográficas

- Abad, D., y Camacho, J. (2007). *Trabajo Social y Educación. Edita el colegio oficial de diplomados en Trabajo Social y asistentes sociales de Madrid*. España, Madrid.
- Acosta, L., Buongiorno, M. y Fernández, S. (2008). *La intervención profesional en escuelas: viejas demandas, viejas estrategias, nuevas situaciones*. Buenos Aires, Argentina.
- Aguayo, C. (2007). *Profesión y profesionalización: hacia una perspectiva ética de las competencias en Trabajo Social*. Revista Tendencia & Retos N° 12. Universidad de Valencia, Chile.
- Aguilar, J., Blanco, P., Bastías, S. Erazo, D., Flórez, O., Lamart, R. y López, G. (2012). *Caracterización Regional, Oferta y Demanda de la educación superior: Tendencias en subregiones del Valle del Cauca y el Norte del Cauca*. Universidad del Valle – Ministerio de Educación Nacional Convenio 760 – Dirección de regionalización. Santiago de Cali, Colombia.
- Aguilar, J., Blanco, P., Bastías, S., Erazo, D., Florez, O., Lamart, R. y López, G. (2012). *Caracterización Regional, Oferta y Demanda de la educación superior: Tendencias en subregiones del Valle del Cauca y el Norte del Cauca*. Santiago de Cali, Colombia, Universidad del Valle – Ministerio de Educación Nacional Convenio 760 – Dirección de regionalización.
- Aizpuru, C. y Monserrat, G. (2008). *La Persona como Eje Fundamental del Paradigma Humanista*. Acta Universitaria, vol. 18. Universidad de Guanajuato. Guanajuato, México.
- Alarcón, L. (2012). *Ética y política - Una relación obligada*. Revista Estudios Filosóficos n° 9. Colegio de Jalisco – Zapopan, México.

- Alarcón, P; Lai, R. (2007). *Identidad, roles profesionales y formación académica en Trabajo Social: el caso de la Universidad de Magallanes*. Punta Arenas, Chile
- Albornoz, K. (2016). *Quehacer del Trabajo Social en el Sistema Educativo Formal: Experiencia y Desafíos en Establecimientos de las Comunas de Peñalolén, Recoleta, la Pintana y San Bernardo*. Santiago de Chile.
- Alcaldía Municipal de Toro, Valle Del Cauca. (2020). *Toro Somos Todos*. <http://www.toro-valle.gov.co/>
- Alcaldía Municipal de Zarzal, Valle del Cauca. (2012). <http://www.zarzal-valle.gov.co/>
- Amaya, C., y Mejía, M. (2011). *El trabajador social en la institución educativa, caso de 5 centros escolares, san salvador, 2010-2011*. Argentina, Universidad Pedagógica de el Salvador, facultad de Educación.
- Amilibia, I. (2017). *Trabajo Social y escuelas primarias Perspectivas de trabajadores sociales que integran Equipos de Orientación Escolar en el partido de La Plata, Argentina*. Universidad Nacional de la Plata.
- Ander-Egg, E. (2001). *Humanismo y Trabajo Social. Interacción y Perspectiva*. Revista de Trabajo Social Vol. 1.
- Aquín, N. (2005). *Pensando la dimensión ético-política del Trabajo Social*. Revista de Trabajo Social, No. 1. Colombia, Medellín
- Argote, J., Atehortúa, G. y Ruiz, D. (2018). *Gobernación del Valle del Cauca Secretaria de Educación Departamental Santiago de Cali*. Santiago de Cali, Boletín estadístico.
- Arias, G. (2018). Unidad 4. *Paradigma Humanista. Lectura "Implicaciones del Paradigma Humanista a la Educación"*. Sistema de Universidad Virtual, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, México.

- Arias, J. (2017). *Problemas y retos de la educación rural colombiana*. Educación y ciudad N°33.
- Aroca, O., Y Bernal, I. (2015). *Aproximación al ejercicio profesional del Trabajo Social con la persona mayor, aportaciones desde la perspectiva histórico crítica*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá, Colombia.
- Arráez, M., Calles, J., y Moreno, L. (2006). *La Hermenéutica: una actividad interpretativa*. Venezuela, Sapiens. Revista Universitaria de Investigación, vol. 7, núm. 2.
- Ballesteros, A., Viscarret, J., y Úriz Pemán, M. (2013). *Funciones profesionales de los trabajadores sociales en España. Cuadernos de Trabajo Social*. Universidad Pública de Navarra, España.
- Barranco, C., y López. (2009). *El sentido del Trabajo Social en Educación: reflexiones sobre la experiencia profesional en los EOEPS*. España, Comunicación presentada al XI Congreso Nacional de Trabajo Social en Zaragoza.
- Barreto, E. (2009). *Reflexiones acerca de la construcción de un proyecto ético-político profesional*. Boletín Para Servirte. Puerto Rico.
- Barros, C. (2009). *El Trabajo del Asistente Social en la Educación– Demostración del Plan de Acción en la Escuela*.
- Becerra, J., Pallares, D., y Bustamante, M. (2005). *Interdisciplinarietà y formación en Trabajo Social*. Revista Tendencias & Retos No 10.
- Bedoya, J. (2006), *El armazón de la educación escolar; el trabajador social en el sector educativo escolar*, Colombia, Universidad Pontificia Bolivariana, ISSN 0121 – 1722.
- Bedoya, J. (2006). *El trabajador social en el sector educativo escolar*”. Colombia, Universidad Pontificia Bolivariana.

- BERNAL, C. (2010). *Metodología de la Investigación*. (Tercera ed.). (o. Fernández, ed.) Colombia: Pearson Educación.
- Booth, T., y Ainscow, M. (2002). *Índice de Inclusión. Desarrollando el aprendizaje y la participación en las escuelas*. Unesco. Oficina Regional de Educación para América
- Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Anagrama, Barcelona.
- Bruno, F., Acevedo, J., Castro, L., Garza, R. (2018). *El construccionismo social, desde el trabajo social: "modelando la intervención social construccionista"*. Universidad Autónoma de Coahuila, México.
- Busca colegio (2020). *Orientando a los padres a educar a sus hijos: Institución Educativa Nuestra Señora de la Consolación*. <URL:<https://www.buscacolegio.com.co/colegios/valle-del-cauca/toro/institucion-educativa-nuestra-senora-de-la-consolacion/14647>
- Cajamarca, J. (2016). *El Trabajo Social y la educación de bachillerato general unificado (BGU)*. Cuenca, Ecuador, Universidad de Cuenca.
- Calvo, G. (2013). *La formación de docentes para la inclusión educativa*. Universidad Pedagógica Nacional de Colombia
- Calvo, M. (2014). *La intervención del Trabajo Social en el campo educativo: enfoque de derechos*. Ciudad de la Plata, Argentina, Universidad Nacional de la Plata.
- Camargo, M., Calvo, G., Franco, M., y Vergara, M. (2004). *Las necesidades de formación permanente del docente*. Educación y Educadores, Volumen 7. Universidad de la Sabana, Colombia.
- Campo, T., Herazo, J., y García, F. (2017). *Estilos de vida saludables de niños, niñas y adolescentes Salud*. Uninorte. Barranquilla, Colombia.

- Caña, M., y Del Río Toledo, T. (2012). *Una experiencia de trabajo interdisciplinar desde Trabajo Social y Psicología: El milagro de Ana Sullivan*. Universidad de Castilla-La Mancha
- Casá, E. (2013). *La investigación en Trabajo Social Breve análisis histórico desde su origen hasta nuestros días*. Revista Cátedra paralela No 9.
- Castro, C., y Pérez, J. (2017). *El Trabajo Social en el entorno educativo español*. Madrid, España, Universidad Nacional de Educación a Distancia - Universidad Carlo III.
- Castro, C., Y Rodríguez, E. (2016). *Intervención social con adolescentes: Necesidades y recursos*. Revista Trabajo Social Hoy, 77, 7-23. DOI 10.12960/TSH.2016.0001.
- Céspedes, A. (2018), *Historia: Instituto Técnico Diversificado Grajales*. ITDG, Recuperado de:<URL: <http://itdg.edu.co/mi-colegio/>
- Chedaybar, E. (2007). *Reflexiones sobre el papel del docente en la calidad educativa*. Reencuentro, núm. 50. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Distrito Federal, México
- Cifuentes, R. (2008). *Resignificación conceptual y disciplinaria a la intervención profesional de trabajo social en Colombia. Memorias I Seminario Internacional Intervención en Trabajo Social: Perspectivas Contemporáneas*. 351. Medellín, Colombia.
- Constitución Política de Colombia. (1991). <https://dapre.presidencia.gov.co/normativa/normativa/Constitucion-Politica-Colombia-1991.pdf>
- Corrales, A., Soto, V., y Villafañe, G. (2016). *Barreras de aprendizaje para estudiantes con discapacidad en una universidad chilena. Demandas estudiantiles – desafíos institucionales*. Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”, Vol. 16. Universidad de Concepción, Chile.

Di Carlo, E. (1997). *El paradigma humanista como sustancia del Trabajo Social. El Trabajo Social y el paradigma humanista dialéctico. Alternativa de reorganización teórica y metodología del Trabajo Social profesional*. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.

Díaz Herráiz, E. (2003). *Los ámbitos profesionales del trabajo social*. En Fernández García, T. y Alemán Bracho, C. (Coords.). *Introducción al Trabajo Social* (pp. 515-554). Madrid: Alianza. ISBN 84-206-4321-1

Echeita, G. (2013). *Inclusión y exclusión educativa. De nuevo “voz y quebranto”*. Revista Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación, 11(2)

Educación en Colombia. (2020). *Institución educativa Luis Gabriel Umaña Morales: Guía completa de centro educativos*. <URL:https://guia-valle-del-cauca.educacionencolombia.com.co/educaciondiscapacidad-cognitiva-no-integrada/INSTITUCION-EDUCATIVA-LUIS-GABRIEL-UMANA-MORALES-zarzal-valle-del-cauca-i6597.htm

Educación pública versus educación privada: Que no se juegue con el futuro de nuestros niños y jóvenes, tener educación pública de calidad es un derecho. (2019). *Palabra Maestra*.
<https://www.compartirpalabramaestra.org/actualidad/columnas/educacion-publica-versus-educacion-privada>

Enfoque competitivo. (2014). *Calidad de la educación secundaria en el Valle del Cauca*. Cámara de Comercio. <https://www.ccc.org.co/wp-content/uploads/2014/04/Enfoquecompetitivoabril30.pdf>

Esquivel, C., y Ortiz, D. (2013). *“Estudio de desarrollo local en el municipio de La Unión - Valle del Cauca”*. Cali. Universidad de San Buenaventura.

- Estudiantes de colegios privados obtienen mejores resultados en las pruebas Saber 11. (2020). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/educacion/estudiantes-de-colegios-privados-obtienen-mejores-resultados-en-pruebas-saber11-article/>
- Falla, U., Gómez, C., y Rodríguez, R. (2011). *La intervención en lo social y la construcción de un proyecto político del Trabajo Social*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia
- Fallas, Y. (2012). *La cuestión teórico-metodológica en el Trabajo Social costarricense: reflexiones sobre su particularidad*. Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica
- Fentova, F. (2007). *Repensando la intervención social*. Revista Documentación Social, núm. 147, 2007, pp. 183-198.
- Fernández, C. (2013). *Habilidades para la vida: Guía para educar con valores*. Centro de Investigación Juvenil, A.C. México, D.F.
- Fernández, E. (2017). *Inscripción del Trabajo Social en espacios escolares. Relaciones entre agentes de Trabajo Social y niñas, niños y adolescentes*. Argentina, Universidad Nacional de La Plata.
- Fernández, L. (2016). *La figura del Trabajador Social en los equipos de orientación y educación psicopedagógica y su implicación en el acoso escolar*. Universidad de Valladolid
- Gallego, A. (2018). *Acercamiento a la historia de la educación en Colombia y el contexto social de Cartagena: Posibilidad para comprender las trayectorias escolares como resultado de las dinámicas políticas*. Zona próxima.
- Gallego, M., y González M. (1997). *Aproximación a la acción social y a los servicios sociales*. Cuché Prat-Blanco. Huelva.

García, J. (2006). *¿Qué es el paradigma humanista en la educación?*. Universidad de Guanajuato. Guanajuato, México.

Gastañaga, J. (2004). *Trabajo social, familia y escuela*. Cuadernos de Trabajo Social 255 Vol. 17. Madrid, España.

Girón, C. (2015). *El quehacer del trabajador social en las instituciones educativas estatales de nivel secundario del distrito de Huancayo*. Huancayo, Perú: Universidad Nacional del Centro del Perú

Gobernación del Valle. (2013). *Caracterización Socioeconómica de la Subregión Norte del Departamento del Valle del Cauca, Santiago de Cali*. Colombia, Boletines Socioeconómicos Subregión Norte.

Gobernación del Valle. (2017). *Matrículas y deserción escolar en los municipios no certificados del Valle del Cauca*. Santiago de Cali.

<https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=287>

32

Gómez, E., y Aristizabal, M. (2018). *Experiencias con diversidades sociales Desde Trabajo Social Intercultural y Decolonial*. Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia.

Gómez, I; Rivera, J; Vera, A; Gil A. (2016). *Proyecto ético político del Trabajo Social discusiones desde la Universidad del Quindío. Primer Conversatorio Regional Sobre Proyecto Ético Político Profesional*. Fundación Universitaria Claretiana. Pereira, Colombia.

Gómez, S. (2001). *El trabajo social y su intervención desde los ejes transversales un reto para asumir en la educación*. Cundinamarca, Ministerio de Educación Nacional.

González, M. (2000). *Necesidades educativas especiales*. Universidad de Coruña. España

- Gutiérrez, A. (2017). *Habilidades para la vida: Manual de Conceptos Básicos para Facilitadores y Educadores*. CEDRO: Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas
- Gutiérrez, J., y Torres, H. (2020). *Educación rural e inclusión social en Colombia. Reflexiones desde la matriz neoliberal*. Plumilla Educativa.
- Hamalainen, J. (2003). *The concep of social pedagogy in the field of social work*. Journald of Social Work, 3, 69 - 80.
- Hernández, G. (1997). *Módulo Fundamentos del Desarrollo de la Tecnología Educativa (Bases Psicopedagógicas)*. Editado por ILCE- OEA. México
- Hernández, M., González, Á., Cívicos, A., y Pérez, B. (2006), *Análisis de funciones de Trabajador Social en el campo educativo*. España, Universidad de la Laguna - Consejería de Educación, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias.
- Iglesias, E., y Muñoz, E. (2018). *Trabajo Social y mediación para la convivencia y el bienestar escolar*. Madrid, Cuaderno de trabajo Social, ISSN: 0214-0314.
- Iregui, M., Melo, L., y Ramos, J. (2006). *La educación en Colombia: análisis del marco normativo y de los indicadores sectoriales*. Revista de Economía del Rosario, vol. 9, núm. pp. 175-238 Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia
- Jausoro, K., y Aranguaren, E. (2019), *El trabajo social en el sistema educativo vasco, una apuesta social y política*. Vasco, España, ZERBITZUAN.
- Jiménez, C. (2013). *Trabajo Social en el Ámbito Educativo*. Madrid, Equipo Multiprofesional del Distrito de Fuencarral.
- Kisnerman, N. (1998). *Pensar el Trabajo Social Una introducción desde el construccionismo*. 270 Humanitas, Argentina.

- La Consolación. (2020). <URL:<https://www.buscacolegio.com.co/colegios/valledelcauca/toro/institucion-educativa-nuestra-señora-de-la-consolación/14647>
- Labazuy, L. (2017). *La figura del trabajador social en los equipos de orientación y educación psicopedagógica y su implicación en el acoso escolar*. Universidad de Valladolid, España.
- Latina y atención educativa el Caribe /Centre for Studies on Inclusive Education.
- Lenis, J. (2017, Junio 22). Educación colombiana: más privada que pública. *Las 2 Orillas*.
<https://www.las2orillas.co/educacion-colombiana-mas-privada-publica/>
- León, A. (2006). *La orientación vocacional en los colegios públicos y probados de Lima: Situación actual y propuesta de un programa de acción para la secundaria pública*. Revista de Psicología vol. 9. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú.
- Lidueñez, P. (2007). *Estilo de vida saludable en niños y jóvenes*. Universidad Cooperativa de Colombia.
- López, M. (2016). *Las discusiones acerca de la dimensión ético política del Trabajo Social en la Argentina actual*. Margen N° 81. Universidad de Luján. República Argentina.
- López, M. (2019). *La “dimensión ético-política” en Trabajo Social. Algunas categorías analíticas. Seminario Trabajo, Cuestión Social y Vida cotidiana*. Revista Plaza Pública, Año 12 - N° 22. República Argentina.
- Maidana, C. (2014). *Naturaleza objeto objetivos y funciones del Trabajo Social*. 1.- Teórica: Científico-Académica Disciplina.
- Melero, N. (2011). *El paradigma crítico y los aportes de la investigación acción participativa en la transformación de la realidad social*. Universidad de Sevilla, España.
- Méndez, N. (2003). *Trabajo Social y Educación Primaria. Mediación hacia una Cultura de Paz*. Revista Educación.

- Ministerio de Educación Nacional. (1994). *Ley General de Educación*. Bogotá Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2012). *Las diez preguntas sobre la deserción escolar en Colombia*. Bogotá.
- Ministerio de educación Nacional. (2018). *Plan especial de educación rural, hacia el desarrollo rural y la construcción de paz*. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-385568_recurso_1.pdf
- Ministerio de Educación. (2012). *Manual para la formulación y ejecución de planes de educación rural*. Bogotá. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-329722_archivo_pdf_Manual.pdf
- Mondragón, G., Y Ghiso, A. (2010). *Pedagogía Social. Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano*. Universidad del Valle, Santiago de Cali.
- Montaño, C. (2014). “*Hacia la construcción del Proyecto Ético -Político Profesional crítico*”. En *el XVIII Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social – Alaets*. Costa Rica.
- Montaño, C., y Borgianni, E. (2000). *Metodología y servicio social hoy en debate*. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Cortez editora, Brasil.
- Montoya, N., y Castañeda, J. (2019). *Identificación de posibles causas de deserción escolar en los jóvenes y niños del departamento general Santander Sede San Benito de Sibaté*. Universidad Cooperativa de Colombia. Bogotá, Colombia.
- Munevar S., y Bolívar N. (2015). *Significado de la intervención social desde la acción profesional de los trabajadores sociales*. Hojas y Hablas. Fundación Universitaria Monserrate, Unimonserrate y Colegio Mayor de Cundinamarca, Colombia.
- Muñoz, J., Moreno, S., Contreras, A., y Ortiz, L. (2016). *Concepciones sobre desarrollo y proyecto ético político para la fundamentación de trabajo social en perspectiva de paz*. En

- ponencias presentadas en cuatro congresos de trabajo social*. Universidad de La Salle, Bogotá.
- Murcia, J. (2015). *Funciones del Trabajo Social*. Colegio Oficial de Trabajo Social de la Región. http://cgtrabajosocial.com/app/webroot/files/murcia/files/informes/2015_07%20Informe%20funciones.pdf
- Murcia, M., Martínez, B., y Ortiz, J. (2007), *Análisis de funciones de Trabajador Social en el campo educativo*. Universidad de la Salle, Bogotá.
- Navarrete, N. (2016). *El papel del trabajador social en el ámbito educativo: The role of social worker in education*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia.
- Netto, J. P. (1999). *La construcción del Proyecto Ético-Político del Servicio social frente a la crisis contemporánea*. En E Borgianni, Y. Guerra, & C. Montaña, *Servicio Social Crítico* (págs. 271-296). Brasília: Cortez Editora.
- Núñez, H. (2014). *Funciones y estrategias socioeducativas de los técnicos comunitarios en proceso de Evaluación Participativa de Acciones Comunitarias (EPAC)*. Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Olaya, E. (2007). *Perspectiva ético-política en la investigación e intervención de Trabajo Social*. Universidad de La Salle, Bogotá.
- Parra, L., y Jesús, D. (2009). *Las necesidades educativas especiales como necesidades básicas. Una reflexión sobre la educación inclusiva*. Revista Latinoamérica de estudios educativos. México. Volumen XXXIX, núm. 3-4.
- Pérez, M. (2017). *El trabajador social en los centros educativos: principales problemáticas en su práctica profesional*. España, Centro de la Universidad Nacional de Educación a Distancia en Calatayud.

- Perfetti, M. (2003). *Estudio para la población rural en Colombia. REDUC, Universidad Pedagógica Nacional*. Bogotá.
- Pessacq, M. (2008). *Una Reflexión acerca de las perspectivas metodológicas del Trabajo Social Latinoamericano*. Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional de Catamarca, Argentina.
- Pimienta, R. (2000). *Encuestas probabilísticas vs. No probabilísticas*. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Distrito Federal, México.
- Plan Especial de Educación Rural. (2020). https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-404773_Recurso_01.pdf
- Pretel, O. (2011). *Fenomenología y Hermenéutica*. México, Estudios en Gestalt.
- Profasr. (2019). *El Trabajo Social características, principios, objetivos y funciones*. Unidad 4, Guatemala, Universidad Rafael Landívar.
- Puyol, B., y Hernández, M. (2009). *Trabajo social en educación*. España, REVISTA QURRICULUM.
- Ramírez, U., Gómez, S., y Rodríguez, R. (2011). *La intervención en lo social y la construcción de un proyecto político del Trabajo Social*. Tabula Rasa, núm. 15. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. Bogotá, Colombia.
- Reyes, I., y Novoa, A. (2014): *Orientación Vocacional*. Secretaría de Educación Distrital y la Universidad Central. Bogotá, D.C
- Rincón, O. (2010). *Análisis de la política educativa actual en Colombia desde la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu*. Universidad Santo Tomás.

- Rodríguez, A., y Viveros, E. (2013). *Sobre la intervención familiar en escenarios educativos. Aproximación a una revisión documental*. Katharsis - Institución Universitaria de Envigado, Colombia.
- Rodríguez, C., y Castillo, V. (2016). *Los aportes de los asistentes de la educación: La escuela como campo de intervención para el Trabajo Social*. Chile, University of Bío-Bío.
- Rodríguez, F. (2007). *La microrregión como unidad espacial para el estudio de los problemas ambientales. Situación de los recursos suelo, forestal e hídrico en la microrregión Platanar-La Vieja, cuenca del río San Carlos*. Costa Rica, Tecnología en Marcha. Vol. 20-1.
- Rodríguez, T., y Guzmán M. (2003). *Importancia del Trabajo Social con la familia*. Editorial Universitaria de la República de Cuba, Cuba.
- Roman, M., Lalangui, J., Guachichullca, L., Espinoza, E. (2019). *Competencias específicas del profesional de Trabajo Social en el contexto educativo ecuatoriano*. Cuba, Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos.
- Rozas, M. (1998). *Una perspectiva teórico-metodológica de la intervención en Trabajo Social*. Espacio editorial Buenos Aires, Argentina.
- Ruedas, M., Rios, M., y Nieves, F. (2008). *Hermenéutica: la roca que rompe el espejo*. UPEL-IPMAR, Vol. 24 N° 2.
- Sáenz, J. (2007). *Temas de reflexión en la intervención social*. Revista CS, núm. 1. Universidad ICESI. Cali, Colombia
- Salamanca, R. (2007). *La perspectiva crítica en el Trabajo Social Latinoamericano. XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social*. Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil.

- Sánchez, A. (1988). *La psicología en la formación del trabajador social*. ES.C.U de Trabajo Social, núm. 1. Universidad Complutense, Madrid.
- Sánchez, A. (2003). *Filosofía política contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, A., y González, R. (2017). *Habilidades para la vida, Herramientas para el Buen Trato y la Prevención de la Violencia*. UNICEF (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia). Venezuela, s.c.
- Savater, F. (1993). *Ética para amador*. Editorial Ariel, S. A
- Schon, D. (1998). *El profesional Reflexivo. Cómo piensan las profesiones cuando actúan. Prefacio y primera parte: Conocimiento profesional y reflexión desde la acción*. Paidós Barcelona.
- Sepúlveda, H., Jara, P., y Mora, M. (2008). *Guía para la Reflexividad y el Autocuidado. Capítulo 3: Orientaciones y nociones básicas sobre Autocuidado Profesional: por qué es importante cuidarse*. Programa del Sistema de Protección Social Chile Solidario. Chile.
- Simón, C., Giné, c., y Echeita, G. (2016). *Escuela, familia y comunidad: construyendo alianzas para promover la inclusión*. Revista Latinoamericana de educación inclusiva.
- Soy Valle. (2020). <https://soyvalle.com/index.php/region-norte/toro>
- Suarez, L. (2019). *Caracterización de población y hogares rurales según definiciones alternativas*. Universidad de la Republica.
- Suárez, P; Vélez, M. (2018). *El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental*. Revista Psicoespacio.
- Tapiro, J. (2013). *Posibilidades de un Trabajo Social crítico en Colombia PROSPECTIVA*. Revista de Trabajo Social e intervención social. Universidad del Valle. Bogotá, Colombia

- Tapiro, J. (2013). *Una propuesta de construcción de un proyecto ético-político profesional del Trabajo Social en Colombia*. Documento elaborado a partir de IV asamblea de Trabajo Social crítico de Colombia, Bogotá.
- Teneva, E. (2018), *El papel de los trabajadores sociales en los equipos de orientación educativa y psicopedagógica*. España, Universidad de Valladolid.
- Tenti, E. (2007). “*Dimensiones de la exclusión educativa y las políticas de inclusión*”. Ponencia presentada en el Taller Internacional sobre Inclusión Educativa: América Latina, Regiones Cono Sur y Andina. Buenos Aires, Argentina.
- Tibaná, D. (2009). *Conocimientos ético-políticos, componentes de la fundamentación de la intervención de Trabajo Social*. Revista Tendencias & Retos s & Retos N°. 14
- Tobón, T., Tobón, J., Santa, L., y López, S. (2017). *El quehacer del Trabajador Social frente a la orientación vocacional de los estudiantes de Instituciones Educativas con población vulnerable*. Colombia, Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello.
- Travi, B. (2011). *Conceptos e ideas clave en la obra de Mary Ellen Richmond y la vigencia actual de su pensamiento*. Cuadernos de Trabajo Social Vol. 24. Universidad Nacional de Luján, Argentina.
- UNESCO (2005). *Orientaciones para la Inclusión: Asegurar el Acceso a la Educación para Todos*. París: autor.
- Universidad de los Andes. (2019). *La educación: un grave problema de la ruralidad colombiana*. <https://agronegocios.uniandes.edu.co/2019/04/03/la-educacion-un-grave-problema-de-la-ruralidad-colombiana/>
- Universidad del Valle. (2020). <http://zarzal.univalle.edu.co/>

Valdés, D., Fernández, K., y Jiménez, T. (2013). *Esta es mi tierra: Mapa de la subregión del Valle del Cauca*. Observatorio del programa Presidencial de DDHH y DIH - Vicepresidencia de la República. Santiago de Cali, Colombia.

Vilchis, M. (2008). “*Importancia de la orientación vocacional en la toma de decisiones sobre la elección de carrera en alumnos de tercer grado de secundaria*”. Universidad Pedagógica Nacional. México, D.F

Villalobos, M. (2014). *Ontología y fundamentos teórico-metodológicos en el Trabajo Social costarricense: una explicación de los años 1970-1979*. Ciudad Universidad Rodrigo Facio, Costa Rica.

Villegas, L. (2005). *Una revisión sobre algunas metodologías de intervención socioeducativa*. Revista de Educación, 7. Universidad de Sevilla, España.

Anexos

Anexo A: Instrumento para la realización de la primera sección de entrevista semi-estructurada

Información personal

1. Nombre:
2. Edad:

Experiencia laboral y formativa

3. ¿Hace cuánto tiempo se graduó de la Universidad?
4. ¿Ha realizado otros estudios? ¿Cuáles?
5. ¿En qué instituciones ha laborado? ¿por cuánto tiempo?
6. ¿Cuál ha sido su experiencia más significativa durante su trasegar profesional?

Caracterización de la institución

7. Nombre de la institución en la que se desempeña actualmente:
8. ¿Cuál es la Misión, Visión y Objetivos de la institución?
9. ¿Hace cuánto tiempo aproximadamente se incorporó Trabajo Social como profesión en la institución?
10. ¿Qué rol profesional asume como Trabajador(a) Social en la institución?
11. ¿Cómo concibe la institución a la población objeto de intervención?

Lugar paradigmático que orienta la intervención profesional

12. A la hora de enfrentarse a la realidad y a las diversas problemáticas que de allí se desprenden ¿cuál ha sido su postura para interpretar la dinámica de esta realidad?

13. ¿Qué paradigma es el que articula de manera frecuente y considera adecuado a la hora de comprender la realidad para llevar a cabo su intervención profesional?

14. ¿A la hora de intervenir cómo concibe y se relaciona usted con la población objeto?

Lugar metodológico que orienta la intervención profesional

15. ¿Dentro de la institución que usted se desempeña como profesional, su intervención se encuentra regida por algún tipo de normativa que guía su accionar?

16. ¿Cuál ha sido el enfoque metodológico en el cual más se han apoyado para realizar las diferentes intervenciones profesionales?

17. ¿Cuál es el enfoque metodológico que suele implementar a la hora de intervenir?

18. ¿Qué rol profesional asume como trabajador(a) social en la institución?

19. ¿Qué estrategias evaluativas y de seguimiento se utilizan en el marco de su intervención?

Posturas y desafíos ético- políticos planteados a lo largo del ejercicio profesional

20. A lo largo de su trasegar como profesional de Trabajo Social, ¿cuáles han sido sus principales objetivos hacia las intervenciones que ha realizado?

21. Como profesional de Trabajo Social, ¿Cuáles han sido sus estrategias para mediar entre los objetivos de la intervención y los propósitos de la institución?

22. ¿Cuáles son los principales elementos que suele usar usted en su intervención para lograr generar impacto en la población objeto?

23. ¿Qué desafíos ético- políticos ha enfrentado o enfrenta en su ejercicio profesional como Trabajador(a) Social?

24. ¿Qué dilemas éticos ha tenido al momento de relacionarse con la población objeto? (Ética vivencial)

25. ¿Durante su intervención profesional cuáles han sido sus logros o limitaciones, teniendo en cuenta el marco institucional en el que desenvuelve?

Anexo B: Instrumento para la realización de la segunda sección de entrevista semi-estructurada

- **Coherencia entre los objetivos profesionales y los objetivos institucionales**

1. ¿Ha tenido diferencias con los objetivos de la institución y sus objetivos profesionales?
2. ¿Cómo relaciona los objetivos de la intervención con los objetivos de la institución?
3. ¿Qué logros importantes ha obtenido que correspondan a su intervención y a los objetivos institucionales?

- **Incidencia de la institución en la intervención profesional**

4. En algún momento de su ejercicio profesional, la institución ha sido un factor limitante durante su intervención. Argumente su respuesta
5. En qué momentos considera que la institución ha sido un facilitador en la ejecución de su plan de intervención
6. ¿Cuáles eran sus expectativas al momento de posicionarse como orientadora escolar en la institución que se encuentra actualmente? y ¿cómo realmente fue el proceso de inserción e intervención?

- **Tipo de sujeto que se quiere construir**

7. ¿Qué papel juega los estudiantes o sujetos, a la hora de llevar a cabo su intervención?
8. Desde su intervención en una institución, cual es el tipo de sujeto que quiere formar o construir, teniendo en cuenta sus objetivos como profesional

9. ¿Qué es lo que más le gusta de trabajar con esta población?
10. ¿Cuál es la respuesta que obtiene por parte de la población objeto ante su intervención en la institución?
- **Apuesta de sociedad a la que se quiere llegar**
11. ¿Cuál es el tipo de sociedad que aspira se construya a largo plazo como resultado de su intervención? ¿Podría describirla?
12. ¿Cuáles son los valores que orientan su acción profesional en la institución educativa?
- **Herramientas**
13. ¿Qué herramientas o técnicas suele utilizar en su ejercicio como orientador escolar?
14. ¿Qué estrategias suele implementar para generar el impacto esperado en la población participante?
- **Influencia de la academia en la intervención profesional**
15. ¿Qué aspectos de la formación académica en el proceso formativo de trabajo social han resultado útiles en su ejercicio profesional en el ámbito educativo?
16. ¿Cómo valora estos aportes de la academia en su ejercicio profesional en este ámbito?
17. Que recomendaciones le haría al programa de Trabajo Social para actualizar el proceso formativo y particularmente su pensum, producto de su ejercicio y su experiencia profesional en el ámbito educativo